

EL PENSAMIENTO DE JULIÁN SABOGAL TAMAYO

FELIPE SANTIAGO CALDERÓN GARZÓN
WILSON JOSUÉ SEGURA CEBALLOS

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
2011

EL PENSAMIENTO DE JULIÁN SABOGAL TAMAYO

FELIPE SANTIAGO CALDERÓN GARZÓN
WILSON JOSUÉ SEGURA CEBALLOS

Trabajo de grado para optar por el título de
Economista

Director:
FERNANDO PANESSO
Economista

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
2011

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1° del acuerdo N° 234 de Octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Marzo del 2011

NOTA DE EXALTACIÓN

Este modestísimo trabajo no es un ejercicio ingenuo, como no lo puede ser ninguna idea escrita. Es una apología, un reconocimiento, un elogio de un ser humano honesto, tenaz y esforzado y de su voluntad inquebrantable de sobreponerse a los escollos que la vida le ha interpuesto; del pensador que ha abierto senderos teóricos cuyo tránsito debiera animar a estudiantes y docentes de todas las ciencias; del escritor que expresa amenamente y con rigurosidad sus pensamientos; del lector incansable y aplicado de ciencia y literatura; del hombre de familia dedicado e intachable; del docente y del amigo.

De Julián Sabogal Tamayo, cuya vida y obra ha estado dedicada a pensar mundos nuevos y a formar, desde la cátedra, hombres nuevos que se animen a transformar la sociedad.

A mi cariñosa y abnegada esposa,
Quien pactó con la vida, pagar con sacrificio, esta nota.
Para ella que honró su trato,
Hoy pacto yo por su felicidad.

A mis tiernas hijas,
Quienes con su cariño
Alentaron mi espíritu.

A aquellos docentes
que se permitieron ver más allá de lo aparente
y mostrar su esencia alrededor
del aroma de una taza de café.

A mi madre y hermanos
Quienes desde antes y ahora
Son tan merecedores de este logro como yo.

Felipe Santiago

A Marianita y su familia, que es también la mía, con todo mi amor, por quererme tanto y nunca desconfiar de mis capacidades.

A mis amigos, en especial a Angelita por animarse a reír y a llorar conmigo, por sus respetuosas y casi siempre acertadas objeciones; a Maribel, a Jennifer, a Karen, a Alexandra, quienes me han obsequiado con su amistad sincera desde los comienzos de este camino que aquí termino; a Nelson por sus frívolas y divertidas conversaciones; a Jorge por su cariño de otro mundo; a Giovanna que desde su delirio fascinante quiso enseñarme el universo; a Gabriel de cuya mano conocí tantos sonidos y figuras novedosos; a Fernando y sus enrevesados e inesperados razonamientos; a Maira por conducirme a los dominios de la danza y la poesía, su amistad para mí es un elogio; a Marlon y sus psicodélicos dibujos; a Andrés Castro, compañero pasado de mis locuras; a Mario, a Leonardo, a Iván; a Mery y a Nidia por leerme con tanto entusiasmo; a mis ,aún no olvidadas ,amigas de psicología: Margarita, Doris, Melanie, Milena y todas las demás; a mis amigos de infancia, mis primeros amigos: Raúl y Martica, finalmente a todos aquellos cuyo trato me ha deparado alegría y placer, por muy pasajeros que ellos hayan sido. Un pedazo de este pequeño esfuerzo mío les corresponde, sino es que todo.

Wilson Josué

AGRADECIMIENTOS

Nuestros agradecimientos a los docentes Francisco Javier Criollo Luengas y Vicente María Figueroa por su capacidad para comprender y valorar la diferencia.

A la socióloga Angélica Dueñas por sus oportunas y acertadas observaciones.

A Fernando Panesso por su disposición y sensibilidad para responder al caos.

CONTENIDO

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	14
1. TITULO	16
2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA	17
2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	18
2.1.1 Pregunta General	18
2.1.2 Preguntas Específicas	18
3. OBJETIVOS	19
3.1 OBJETIVO GENERAL	19
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
4. JUSTIFICACIÓN	20
5. MARCO DE REFERENCIA	22
5.1 MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	22
5.1.1 El pensamiento económico tradicional y el capitalismo	24
5.1.2 La nueva física.	25
5.1.3 La nueva realidad material.	25
5.1.4 El capitalismo industrial.	27
5.1.6 La división del sistema clásico.	29
5.1.7 La negación del cambio social y la génesis de la teoría del desarrollo.	30
5.1.8 El pensamiento económico ortodoxo en la actualidad o la falacia de la convergencia.	32
5.1.9 El desarrollo regional.	37
5.2. EL PENSAMIENTO ALTERNATIVO O LA PERSISTENCIA DE LA UTOPIA	41
5.2.1 El pensamiento alternativo latinoamericano.	44
5.2.2 Coda.	48
6. DISEÑO METODOLOGICO	49
6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	49

6.2 METODO DE INVESTIGACION	49
6.3 INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE INFORMACION	50
7. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	51
7.1 PERFIL BIOGRÁFICO	51
7.2 OBJETO Y MÉTODO	58
7.2.1 Objeto y método en Carlos Marx.	60
7.2.2 Objeto y método en Antonio García Nossa	62
7.2.3 Objeto y método en Julián Sabogal Tamayo	64
7.3 UN NUEVO PENSAMIENTO PARA UNA SOCIEDAD NUEVA	69
7.3.1 Crítica del modelo imperante.	69
7.3.2 LA PROPUESTA DE DESARROLLO ALTERNATIVO	89
7.4 LA PROPUESTA DE JULIÁN SABOGAL TAMAYO Y EL DESARROLLO REGIONAL	103
7.4.1 Nariño pensado por sus intelectuales.	105
7.4.2. Las potencialidades del departamento y el Desarrollo Humano Multidimensional .	108
7.5 POSICIÓN TEÓRICA DE LOS INVESTIGADORES	119
BIBLIOGRAFIA	124

LISTA DE GRÁFICAS

	PÁG.
Grafica 1. Propuesta de Desarrollo de Julián Sabogal Tamayo	65
Grafica 2. Objeto de estudio del profesor Sabogal	67

RESUMEN

El presente trabajo es una síntesis analítico-interpretativa de la obra escrita y publicada del profesor JULIÁN SABOGAL TAMAYO. Contiene el desarrollo de los conceptos y categorías que él utiliza para la construcción de modos de vida alternativos. Se encuentran los fundamentos teóricos y los referentes humanos de donde se ha desprendido su línea de pensamiento. Se aborda en un primer momento el estudio del pensamiento propio pues se trata de un instrumento básico en la construcción de nuevos paradigmas necesarios para las nuevas configuraciones sociales, como el profesor Sabogal pretende. En otro momento analítico, se relaciona este pensamiento con el desarrollo regional y se identifican las relaciones de aquél con esta meta natural humana y se deja sentado que sí existen condiciones en el entorno próximo para poner a prueba modos de vida alternativos con grandes posibilidades de consolidarse, que sepan reunir hombre y naturaleza en un todo orgánico que coexista y enfrente los embates que su dialéctica dinámica le opone como regla de permanencia.

PALABRAS CLAVE: Pensamiento, desarrollo, modos de vida, pensamiento alternativo, desarrollo regional, modelo, dialéctica, método, objeto.

ABSTRACT

This work is an analytical and interpretive synthesis of the work written and published by Professor JULIAN SABOGAL TAMAYO. It contains the development of concepts and categories that he uses to build alternative lifestyles, and refers too to the theoretical basis and human relations which has evolved his thinking. It deals with alternative thinking and critical thought as basic tools in the construction of new paradigms, which are necessary for new social configurations. In another analysis level, this work tries to relate Sabogal's thinking with regional development and makes it clear that exist conditions in the immediate environment to test alternative lifestyles and a great potential to consolidate a new and more efficient model to mankind and nature coexist in a organic way.

KEY WORDS: Mind, development, lifestyle, alternative, regional development, model, dialectical method.

INTRODUCCIÓN

“Si no dijéramos las palabras todas, incluso, absurdamente, nunca diríamos las necesarias.”

José Saramago

Este trabajo tiene como objeto cumplir el requisito, de presentar un trabajo de grado, que se exige a los optantes al título de Economistas de la Universidad de Nariño. En él los investigadores demostraron sus capacidades y competencias para abordar, comprender e interpretar una teoría social como la del profesor Sabogal Tamayo y, hasta donde fue posible, para proponer los derroteros hacia donde ésta debería encaminarse en un futuro cercano.

Los autores de este trabajo han sido consientes, desde el momento de elegir la temática y el objeto de estudio, de que este trabajo pondría a prueba sus capacidades como investigadores, ya que si bien abordar la investigación teórica tiene ya un camino bien acondicionado, esta tarea es especialmente difícil para investigadores noveles.

El tratar con conceptos, cuya significación puede ser muy diversa, obliga a mantener bien concentrado el espíritu en la obra para no caer en desafortunadas imprecisiones que alejen al posible lector del sentido buscado por los escritores. Este reto especial, sin embargo, se presentó para los investigadores como un llamado para mantener el esfuerzo en sus justas proporciones y culminar con este homenaje sencillo pero profundamente sentido a un hombre que ha dedicado su vida a moler ideas y ordenar los granos del intelecto en configuraciones mentales que inspiran a los sujetos ávidos de cambio y soñadores de mejores mundos.

La importancia del presente trabajo radica en la de continuar con la encomiable labor que han iniciado pensadores como Antonio García Nossa, José Consuegra Higgins, Orlando Fals Borda y el mismo Dr. Julián Sabogal Tamayo, entre otros, cuyas obras constituyen sin duda un camino apropiado para encontrar una identidad latinoamericana que nos sirva de base para la emancipación social que aún nos ha sido esquiva. Mantener vigente este legado, hasta donde sus limitadas fuerzas se los permite, es la contribución que los responsables del presente trabajo, con conciencia propia, han querido hacer a la región y al pensamiento propio en general; el pensamiento, labor retardora pero que por esto mismo substraer así sea transitoriamente a nuestras torturadas almas sometidas del paradigma dominante, ya en decadencia.

Los responsables del presente estudio son miembros del grupo de investigación Desarrollo Endogénico que dirige el profesor Julián Sabogal Tamayo en la Universidad de Nariño, y fue, principalmente, por este motivo y bajo la convicción de que es una labor necesaria, desde nuestras modestas capacidades de estudiantes, aportar a la comprensión de lo que

significan los conceptos de Pensamiento Propio y Alternativo y Modelos de vida alternativos, entre otros, etc, que surgió la inquietud por comprender más fielmente y sintetizar en un trabajo de grado los principales aportes al pensamiento social hechos por este importante pensador.

Este trabajo empieza por la indagación de los fundamentos teóricos del pensamiento de Julián Sabogal y luego intenta conocer las relaciones entre aquéllos y sus aportes para la posible construcción de una propuesta de desarrollo para la región; es decir, que su fin es presentar una interpretación bastante sintética de la obra escrita de Julián Sabogal y por tanto no abarca sino una sola dimensión de su persona, la de escritor, dejando por fuera el análisis de, por ejemplo, su condición como docente y sus demás dimensiones como persona.

Con este propósito en mente se procedió a leer la totalidad de su obra escrita y publicada en forma de libros y se fue seleccionando lo que pudiera entenderse como elemento de una propuesta de desarrollo regional. Se realizaron las correspondiente discusiones, entre pares, y se fueron dejando notas que sirvieron posteriormente como insumo para la confección de este informe.

El trabajo tiene un significado muy especial toda vez que se pensó como un homenaje en vida a un docente, un pensador y un amigo; y como un mensaje de que aún perviven las esperanzas de mejores mundos, que no todos los quijotes han muerto, esto es, que no todos los estudiantes de economía están hechizados por el instrumental sofisticado economicista y que la filosofía, en una manifestación modesta, aún es posible y está vigente en esta esquina de Colombia tantas veces vapuleada por el interior del país.

Desde una perspectiva metodológica, es oportuno aclarar que cada objetivo específico de los propuestos en el proyecto no se hace corresponder fielmente a un capítulo en particular de este informe final, sino que en cada uno de los capítulos aparecerán desarrollos parciales de aquéllos. Esto ocurre especialmente con el objetivo específico referido a las fuentes o influencias teóricas del pensamiento de Julián Sabogal, las cuales se hallan dispersas en todos los capítulos del informe final según fue necesario mencionarlas. Sobra decir que al ser conjuntados, estos desarrollos parciales evidencian que los objetivos, tal cual están planteados en el proyecto de investigación, fueron cumplidos a cabalidad. Se procedió de esta manera porque el tipo de trabajo y la forma como se abordó así lo exigieron y en la intención de ser fieles al objetivo general.

1. TITULO

EL PENSAMIENTO DE JULIÁN SABOGAL TAMAYO

2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA

Existe una obra escrita publicada donde se condensa el pensamiento de Julián Sabogal, que está todavía en construcción en tanto que es un pensador vivo y que hace parte de los pocos esfuerzos por hacer ciencia social con contenido crítico dentro del departamento de Nariño. Prácticamente, en el objeto que le compete, es una obra solitaria que pese a despertar entusiasmo dentro de algunos círculos académicos, aún no encuentra autores que quieran seguir por los mismos derroteros investigativos. La mayor parte del pensamiento de Sabogal está condensado en 7 libros propios y 6 en colaboración. Entre sus libros propios están: *Historia del Pensamiento Económico Colombiano*; *Economía Política*, una propuesta metodológica; *El Pensamiento de Antonio García Nossa*, paradigma de independencia intelectual; *La Investigación En La Universidad De Nariño*, pasado, presente y futuro; *José Consuegra Higgins*, abanderado del pensamiento propio; *Desarrollo Humano Multidimensional*; y dentro de las obras en colaboración: *Hacia Un Mundo Nuevo*; *Nariño, Realidad y Futuros Posibles*; *Economía Crítica*; *El Aporte Latinoamericano Al Desarrollo Filosófico Del Pensamiento Económico*; *Revisando Paradigmas*; *Personajes Importantes En La Historia De La Universidad De Nariño*; *Tendencias Del Pensamiento Social En Nariño*. También se cuentan varios artículos en revistas nacionales y extranjeras dentro de las que podemos mencionar la *Revista de Investigaciones del Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño*; *Tendencias*, revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño; *Revista Estudios Latinoamericanos*, *CEILAT*; *Revista Universidad Simón Bolívar Desarrollo Indoamericano*, y revista de *Historia De La Educación*, del doctorado Ciencias de la Educación de Rudecolombia. Finalmente, completan su obra, artículos y columnas publicados en diversos medios como el *Diario La República*.

Esta obra, con seguridad, entraña conceptos que bien podrían utilizarse en la construcción de paradigmas alternativos y particularmente de una propuesta de desarrollo regional. Sin embargo, ha sido poco estudiada y comentada; es decir, que pese a existir trabajos que estudian con mirada crítica el pensamiento ortodoxo e incluso el pensamiento alternativo, no hay antecedentes directos sobre el tema específico de este estudio, no existen trabajos que estudien en profundidad el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo.

Como manifestación de una lectura juiciosa, pero que no puede asemejarse a un trabajo monográfico de cierta profundidad, se tiene lo hecho por los prologuistas de sus obras. Entre ellos contamos a José Consuegra Higgins, Maza Zavala, José Silva-Colmenares entre otros. Los ejercicios monográficos que más se acercan al espíritu de este trabajo son los estudios sobre autores colombianos como es el caso de los trabajos que realizaron los economistas Julián Sabogal Tamayo y Carlos Muñoz sobre el pensamiento de ANTONIO GARCIA NOSSA. Los dos trabajos tienen enfoques diferentes. Carlos Muñoz lo aborda dentro de la disciplina económica, en un análisis del problema agrario de América Latina, mientras que Sabogal analiza su pensamiento en los orbes Económico y Social y con un enfoque multidisciplinar.

En la misma línea se encuentran la socióloga Angélica Dueñas y el economista Jairo Jurado, quienes abordan el pensamiento de José Consuegra Higgins para identificar los aportes de este pensador en los campos económico y social de América Latina.

2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

2.1.1 Pregunta General

¿Pueden contribuir los planteamientos fundamentales de la obra de Julián Sabogal Tamayo a la formulación de una propuesta de Desarrollo Regional?

2.1.2 Preguntas Específicas

- ¿Cuáles son los planteamientos fundamentales y los referentes teóricos y contextuales de la obra de JULIÁN SABOGAL TAMAYO?
- ¿Cómo se relacionan las ideas centrales de la obra de Julián Sabogal Tamayo con una propuesta de Desarrollo Regional?
- ¿Cuál es la posición teórica de los investigadores sobre el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo en relación con el Desarrollo Regional?
- ¿Cuál es la vigencia del pensamiento de Julián Sabogal Tamayo?

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Establecer si los planteamientos fundamentales de la obra de JULIÁN SABOGAL TAMAYO pueden contribuir a la creación de una propuesta de Desarrollo Regional.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los planteamientos fundamentales y los referentes teóricos y contextuales de la obra de JULIÁN SABOGAL TAMAYO.
- Determinar cómo se podrían relacionar las ideas centrales de la obra de Julián Sabogal Tamayo con la formulación de una propuesta de Desarrollo Regional.
- Plantear una posición crítica, reflexiva y analítica sobre el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo en relación con el Desarrollo Regional.
- Determinar la vigencia del pensamiento de Julián Sabogal Tamayo.

4. JUSTIFICACIÓN

El mundo de fines del siglo XX y comienzos del XXI atraviesa una profunda crisis sistémica que pone en entredicho nuestras habituales concepciones de la realidad. La conciencia de este hecho invita a revisar las teorías que han sustentado el quehacer de los profesionales de la economía y de las ciencias sociales en general hasta el momento. Aumenta el imperativo ético de los científicos sociales de aprovechar estas circunstancias de urgencia para hacer proposiciones teóricas que desborden las estrechas lindes de la ortodoxia dominante.

Este trabajo busca aprovechar las brechas abiertas por la actual coyuntura mundial y se inscribe, entonces, dentro de un movimiento cada vez más fuerte que cuestiona el *establishment* y que se esfuerza por proponer alternativas de solución, mediante la indagación crítica y propositiva del pensamiento escrito de alguien que, como Julián Sabogal Tamayo, ha transitado por una senda distinta a la mera repetición de *recetas prestadas* para la solución de los problemas sociales.

Se piensa que es impostergable el rescate de toda expresión liberalizadora que intente una interpretación independiente-crítica de la realidad socioeconómica colombiana y latinoamericana. Esta idea ha sido prácticamente eliminada de los temas de trabajo de grado de los aspirantes a optar al título de economistas, al parecer porque el paradigma neoclásico encapsula sus consciencias por medio del discurso progresista de la modernidad y hace que sus mayores derroteros intelectuales sean los diagnósticos socioeconómicos basados en la macroeconomía, en cuyas recomendaciones aparecen las consabidas recetas de solución que no resuelven los problemas que se estudian y que, en su aplicación, incluso los agudizan.

La economía tradicional es una herramienta limitada para entender la complejidad de los fenómenos sociales y se requiere una construcción, preferentemente colectiva, de un pensamiento nuevo para una nueva sociedad. En este camino es pertinente auscultar en el espacio próximo a los pensadores que pueden haber dado pasos en esa dirección.

Esta crisis sistémica también implica, para el concepto ortodoxo u oficialista del Desarrollo Regional o Local, un desmoronamiento de su prestigio epistemológico y político pues las premisas que lo sustentan son las mismas que fundamentan las visiones clásicas del desarrollo nacional e internacional; y a la vez, en movimiento dialéctico, abre espacios para la consolidación de visiones alternativas del Desarrollo Regional como la que probablemente esté contenida en los libros del profesor Julián Sabogal Tamayo. Es decir, la lectura crítica de una obra de este tipo y la necesidad de encontrar en ella una propuesta de Desarrollo Regional o Local, enmarca a este trabajo dentro de los más recientes derroteros epistemológicos de las ciencias sociales que a la vez que consideran el mundo como un espacio cada vez más homogenizado en términos económicos y, en cierta medida, culturales, también entienden que hay un debilitamiento casi irreversible de la figura de los

estados nacionales y de sus funciones tradicionales de administrar la justicia y la seguridad, a partir del cual la organización de las pequeñas comunidades bajo esquemas diferentes a los imperantes, cobra la mayor relevancia.

El trabajo teórico, el contacto con los textos científicos, literarios, la convivencia con el pensamiento y con la palabra escrita, animan a los responsables de este trabajo a caminar este sendero, en su afán por convertirse en auténticos investigadores sociales, capaces de reflexionar y criticar su entorno con criterio y fundamentos.

5. MARCO DE REFERENCIA

5.1 MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Siempre que tratamos de definir algo usamos atributos que presuponen ya una definición. Es el famoso dilema del “círculo hermenéutico”. En este trabajo se busca definir –no concluyentemente, por ser esto imposible-, a partir de una lectura crítica, el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo y encontrar en él, si la hay, una propuesta alternativa de Desarrollo Regional. Esta definición no parte de cero, ya ha habido un acercamiento a las ideas del profesor por medio de la lectura de ciertos textos suyos y del trato personal, que supone, que los dos estudiantes investigadores responsables de este trabajo pertenecen al grupo de investigación “Desarrollo Endogénico”, que él coordina. De hecho, es esta aproximación aún poco profunda la que ha despertado el interés por conocer en mayor detalle el pensamiento de este investigador y científico social. Y es ella misma la que ha permitido a los responsables de este trabajo afirmar que las ideas de Sabogal bien pueden enmarcarse dentro de una corriente llamada “Pensamiento alternativo”¹, en el sentido de ser un pensamiento que, partiendo de considerar “*que el modelo imperante no es el deseable, no es el mejor de los posibles, y que, por supuesto, un modelo alternativo es posible*”² brota del esfuerzo del investigador por responder críticamente a las necesidades más apremiantes de su entorno inmediato. Entendido así, el pensamiento de Sabogal estaría ligado a manifestaciones del pensamiento tales como el pensamiento utópico renacentista que fuera puesto en práctica durante la colonia en algunas comunidades jesuíticas de Latinoamérica; el pensamiento latinoamericano “*desde el maestro de Bolívar, Simón Rodríguez, quien afirmó que inventamos o erramos [...], hasta [...] los creadores de la Teoría de la Dependencia y Antonio García Nossa y pensadores que aún hoy siguen creando pensamiento alternativo, como Franz Hinkelammert*”³ y el pensamiento de Carlos Marx. Esta filiación de Julián Sabogal a la corriente del pensamiento alternativo se reafirma si se consideran los muchos de sus trabajos destinados a explorar las ideas de pensadores considerados alternativos. Destacan sus obras sobre García Nossa, Consuegra Higgins y Marx, entre otros.

El pensamiento alternativo tiene una relación crítica y negativa con el pensamiento económico tradicional u ortodoxo siendo este último el que, con algunos cambios respecto

¹Es cierto que actualmente Sabogal prefiere encerrar su pensamiento bajo la denominación de “pensamiento propio”, pero es su filiación con el “pensamiento alternativo”, categoría ésta más aceptada dentro de los círculos académicos del mundo que aquélla, lo que le permite inscribirse dentro de una tradición de pensamiento.

² SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo humano multidimensional*, Pasto, Editorial Universitaria. Universidad de Nariño. (2010 (I). p. 32-33

³SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos*. En: *Revista Tendencias*. Vol. XI, No. 1. Pasto, Editorial Universitaria. Universidad de Nariño. (2010 (II) p. 126

a sus supuestos originales, aglutina mayormente la teoría del Desarrollo Regional, como se verá más adelante.

En este sentido, la labor de Sabogal puede entenderse como la de un pensador alternativo que ha querido llevar tal alternatividad a un escenario como el del Desarrollo que, por su carga oficialista, le es inicialmente contrario.

El pensamiento alternativo, en sus fuentes, tiene un vínculo con la economía clásica que es básicamente la obra de Carlos Marx. Esto no quiere decir que Marx sea la única fuente de pensamiento alternativo dentro de Europa, están también, como ya se dijo, las utopías renacentistas y el socialismo utópico, entre otras. Sin embargo, es la obra de Marx la que lanza una crítica directa y profunda a los planteamientos de la Economía clásica y luego neoclásica, y por lo tanto es el punto de comunicación más evidente entre el pensamiento alternativo y la disciplina económica dominante, en una faz negativa desde luego.

La economía tradicional por su parte, es el fruto del desarrollo histórico del Capitalismo y se inserta dentro de su particular estructura del saber, usando las palabras de Wallerstein.

Este es, entonces, visto rápidamente, el marco en que, desde una visión neomarxista como la del teórico social Immanuel Wallerstein, se inscribe el objeto de estudio del presente trabajo, a saber, el pensamiento del profesor Julián Sabogal Tamayo y sus relaciones con la teoría del Desarrollo Regional. Lo principal que se observa es que mientras el pensamiento alternativo de Sabogal deviene, *grosso modo*, de los aportes de Marx; las distintas teorías del Desarrollo Regional hasta hoy están inscritas, con algunas modificaciones, dentro de la economía tradicional. En este orden de ideas, la pregunta investigativa es riesgosa pero interesante, ya que apuntaría entonces a ver cómo Sabogal ha conciliado, si es que lo ha hecho, la alternatividad esencial de su pensamiento con la tradición teórica del Desarrollo Regional; o mejor, cómo Sabogal ha insuflado de alternatividad a esta última, sabiendo que esta es, en muchos sentidos, un epígono de la economía ortodoxa.

Para la elaboración de este marco se tomó como fundamento los trabajos de Wallerstein por cuanto él ha estudiado la configuración de las estructuras modernas del saber o del conocimiento, dándole todavía gran relevancia a las relaciones materiales, esto es, concediendo importancia a los elementos “representacionales” pero sin caer en el “determinismo” discursivo tan invocado por algunos estudiosos sociales de la actualidad, que lo que hace es replicar los males del “determinismo” económico que tanto deploran. O como decía Orlando Fals Borda, señalando los límites de toda representación y, por tanto, reafirmando la persistencia irrefutable de lo real: “*no es bueno sobrestimar el poder productivo de textos y discursos y dejarlos sin referentes en la realidad concreta.*”⁴ Ahora, el proceso de demarcación del objeto de estudio no puede avanzar hacia una categoría más amplia que la de Sistema Económico, porque se parte de la proposición de Marx –también

⁴ ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá, Norma, 1996. p12.

compartida por Wallerstein- de que el Capitalismo es un sistema socio histórico con un conjunto de leyes particulares y que, por ende, se diferencia en aspectos clave de otras estructuras previas similares.

Algunos pensarán que este proceso de demarcación debió llegar hasta el punto en que se habla del pensamiento económico tradicional u ortodoxo, pues allí termina la filiación netamente discursiva del objeto de estudio del presente trabajo. Sin embargo, puesto que este objeto, es decir, el pensamiento de Sabogal, busca plantear un modelo alternativo de sociedad con pertinencia práctica, diferente al imperante, se consideró necesario abordar la comprensión teórica de la realidad capitalista, hasta donde fue posible e inscribir, entonces, sus planteamientos dentro del devenir histórico de ésta.

Muchas de las teorías que a continuación se exponen, con el fin de enmarcar el objeto de este estudio, han sido debatidas y comprendidas junto con los demás integrantes del grupo de investigación de DESARROLLO ENDOGÉNICO, que dirige el profesor Sabogal. De hecho, el acápite dedicado al pensamiento alternativo parte casi en su totalidad de los planteamientos de éste. Esto no implica el desarrollo de ningún objetivo de este trabajo, sino que los investigadores conocen de manera preliminar ciertos aspectos del pensamiento de Sabogal y que los comparten, defienden y los usan en este punto de su indagación por considerarlos pertinentes.

5.1.1 El pensamiento económico tradicional y el capitalismo

Dice Wallerstein en *Las incertidumbres del saber* que:

“El rasgo que caracteriza al sistema-mundo moderno es que en él se desarrolló una estructura de saber dentro de la que hay “dos culturas”, entendida como “una clara distinción entre “filosofía” [como un saber supuestamente especulativo e inexacto] y “ciencia [saber supuestamente basado en el método experimental y por ende exacto]”⁵

Este “divorcio” entre filosofía y ciencia es el resultado del creciente prestigio de la segunda derivado de los triunfos espectaculares de la nueva física que al ser aplicada a unas nuevas condiciones productivas había dado como resultado la aparición de la máquina y por lo tanto de una sociedad industrializada, en opinión de algunos, mucho más evolucionada que las anteriores. Este prestigio ganado por la ciencia según las nuevas circunstancias, acrecentó en sus adalides el afán de independizarse de los metafísicos.

Veamos este proceso un poco más detenidamente:

⁵ WALLERSTEIN, Immanuel. *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2005, p.24.

5.1.2 La nueva física. La ciencia moderna se consolida en el siglo XVII. El primero de sus postulados es que el mundo es un mecanismo de reloj que funciona de acuerdo a unas leyes inmutables perfectamente conocibles por medio de la razón o de la experiencia sensorial o de ambas. Respecto a entender el cosmos como un mecanismo, como una máquina, véanse las siguientes declaraciones de Descartes y de Galileo. El primero se pregunta en sus *Meditaciones Metafísicas* (1641): “¿Qué es lo que veo desde la ventana? Sombreros y capas, que muy bien podrían ocultar unas máquinas artificiales, movidas por resortes”⁶ El segundo escribe en *El ensayador* de 1623:

“...la filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos abierto ante los ojos, quiero decir, el universo, pero no se puede entender si antes no se aprende a entender la lengua, a conocer los caracteres en los que está escrito. Está escrito en lengua matemática y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin los cuales es imposible entender ni una palabra; sin ellos es como girar vanamente en un oscuro laberinto”⁷.

El segundo postulado de la ciencia moderna es que para conocer mejor la máquina que es el mundo, ésta tiene que dividirse en las partes más simples posibles, en últimas, el conocimiento tiene que especializarse, disciplinarse para volverse más pertinente. Dice Descartes en *El Discurso del Método*: “[hay que] dividir cada una de las dificultades [cuestiones] a examinar en tantas partes como fuera posible y necesario para su mejor solución”⁸. Bacon en el *Novum organum*, Libro I aforismo LI expresa que: “En verdad, es mejor fraccionar la naturaleza que abstraerla”⁹.

5.1.3 La nueva realidad material. Los cambios de la realidad material en los albores de la era moderna apuntaban a descomponer las férreas estructuras de la sociedad feudal. La primera de ellas es el resurgimiento de las actividades comerciales, es decir, la aparición de la mercancía, de bienes destinados exclusivamente al intercambio libre. Con la mercancía aparecen los comerciantes que se agruparon alrededor de un nuevo espacio llamado “burgo”, que vino a ser el germen de la ciudad moderna. El habitante de las nuevas ciudades no se avenía con facilidad a las rígidas regulaciones de la justicia feudal, fundada en viejas costumbres, y esto porque el tráfico comercial es por naturaleza activo, desea cambiar y se impacienta ante las barreras. “Los habitantes de la ciudad querían libertad, libertad para ir y venir y como y a donde gustasen”¹⁰.

⁶ DESCARTES, René. *Meditaciones metafísicas*. Medellín, Editorial Bedout. S.A. 1978, p.51

⁷ GALILEI, Galileo. *El ensayador*. Buenos Aires, Aguilar, 1981, I, 1, N°6 p. 25

⁸ DESCARTES, René. *Discurso del método*. Barcelona, Ediciones Altaya. 1993, p.25

⁹ BACON, FRANCIS. *Novum Organum*, Buenos Aires, Ed. Losada, 2003 p.94

¹⁰ HUBERMAN, Leo. *Los bienes terrenales del hombre*. Bogotá D.C, Ediciones Génesis. 2005 p.32

El campesino, dedicado al cultivo de una porción de tierra de propiedad del señor feudal, a quien debía entregarle parte de su producción y que en lo que al señor concernía era sólo una más de sus propiedades asimilables al ganado o a cualquier bien mueble; este campesino, que era poco más que un esclavo bajo el régimen feudal, empieza a exigir de los Lores o señores feudales cartas y privilegios de manumisión y libertad y “*donde no se las concedían de buena voluntad, se lanzaban a tenerlas por la fuerza.*”¹¹ La Iglesia y los señores feudales se opusieron a estos reclamos, pero su resistencia fue vana. Los campesinos libres, necesitados de tierras que cultivar, empezaron a arrendar terrenos baldíos. Esto representó un cambio importante en las relaciones económicas de aquel entonces. El uso de la tierra ya no implicaba la absoluta dependencia del trabajador respecto del propietario y ni siquiera un pago en especie o en trabajo humano, sino solamente una renta monetaria.

Se tiene pues, el burgués en su aspecto de comerciante, el proletario bajo la forma embrionaria del campesino libre que llegado el momento será expropiado de sus tierras y obligado a trabajar en las fábricas y al terrateniente. Las tres figuras desempeñarán un papel importante en la configuración del nuevo orden económico y social. Por ahora, veamos con más detenimiento la del comerciante porque es en su rol en donde se ve con mayor claridad la esencia del sistema que en los siglos XIV a XVI se hallaba todavía en ciernes.

Su actividad, la del comerciante, se sustenta en el hecho de que genera un excedente monetario o simplemente ganancia, y de acuerdo con Marx se acoge al esquema D-M-D [dinero-mercancía-dinero] o lo que es lo mismo, *comprar para vender*. Dice a propósito el alemán que sólo este .

*“proceso acaba siempre sustrayendo a la circulación más dinero del que ella lanzó”; y sigue: “este incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es lo que yo llamo plusvalía (surplus value)”*¹²

Además de esto, el comerciante, puesto que su actividad tiene que ser constante e ininterrumpida, “*no tiene más motivo propulsor que la apropiación progresiva de riqueza abstracta [...] y lanza una y otra vez, incesantemente, su capital al torrente circulatorio.*”¹³ Esto último pone de relieve dos cuestiones. La primera, a la que poca atención le ha prestado la tradición marxista, es que el capitalismo tiene un fuerte sustrato psicológico. La segunda es que, como respuesta a este afán desbordado de ganancias, el capitalismo se constituyó como un sistema que lucha por acortar los tiempos productivos. A tiempos menores en el proceso de producción, mayor posibilidad de acumulación de capital. Es aquí donde aparece el punto de contacto entre esta nueva realidad económica y los importantes aportes que hizo para su consolidación la ciencia moderna, aparece la máquina. El

¹¹ Ibídem, p.50.

¹²MARX, Carlos. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México D.F., I. F.C.E, 1982 (I) p.107

¹³ Ibídem, Marx, 1982 (I) p. 109

comerciante, guiado por su insaciable afán de ganancia y de hacer circular su capital comercial de manera más rápida y efectiva, se va transformando poco a poco en un capitalista industrial. Esta transformación es impensable sin la máquina, que a su vez es impensable sin la ciencia moderna.

5.1.4 El capitalismo industrial. De acuerdo con Henri Sée (1926), es probable que el mundo pre-moderno haya conocido un tipo de capitalismo comercial o financiero. Sin embargo, en todos estos tipos de sociedades “*la economía doméstica y la esclavitud hacían imposible la gran industria.*”¹⁴ Con esto lo que quiere decir Sée es que el suceso definitorio y diferenciador de la modernidad es la existencia de la industria, o sea, de la máquina.

En la máquina, tal cual la define Marx, las herramientas ya no aparecen de manera simple para que el hombre las utilice sino que “*operan como una masa de herramientas iguales o parecidas a la vez y movidas por una sola fuerza motriz, cualquiera que sea la forma de ésta.*”¹⁵ Sobra decir que su característica principal es que permite la realización de las mismas tareas en un tiempo muchísimo menor. La máquina es resultado de la aplicación a las cuestiones productivas de los nuevos principios de la ciencia moderna. Esta relación entre el desarrollo de la máquina y los descubrimientos derivados de la nueva ciencia se observa en los discursos de pensadores tan disímiles como Heidegger y Marx. El primero dice, de manera un poco general y abstracta, lo siguiente:

*“se dice que la técnica moderna es incomparablemente distinta de toda técnica anterior, porque descansa en las ciencias exactas modernas. Luego se ha visto más claro que también lo contrario es válido: la física moderna, como física experimental, está encomendada a los aparatos técnicos y al progreso de la construcción de aparatos. La constatación de esta relación recíproca entre técnica y física es correcta”*¹⁶.

Marx lleva esta proposición al plano de lo concreto y pone varios ejemplos:

“Gracias al conocimiento exacto de la teoría del rozamiento, se mejoraron las ruedas, los pernos, etc. En el siglo XVIII se aclaró suficientemente la teoría del rozamiento”; la teoría del movimiento del agua y su empleo en la construcción de molinos hidráulicos fue elaborada: por Poleni en la obra Motu aquae, 1717; por D’Alambert en la obra Traité de dynamique dans lequel les loix des equilibres et du mouvement... [...], 1743; por Bossut en

¹⁴ SÉE, Henri. *Orígenes del Capitalismo moderno*. México D.F., F.C.E., 2000 p. 10 - 12)

¹⁵ Óp. Cit. MARX, Carlos. *El Capital. Crítica de la Economía Política*, (I) p. 306

¹⁶ HEIDEGGER, Martin. (1994) *La pregunta por la técnica*. En *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal. Barcelona, pp. 9-37. Traducción de Eustaquio Barjau. [en línea]: <http://www.scribd.com/doc/18158375/pregunta-por-la-tecnica-de-Heidegger>. [Citado el 21 de Febrero de 2011]

el Traité d'hydrodynamique, París, 1775, etc., y también en las obras de Bernoulli, de Euler y de otros"¹⁷.

5.1.5 La aparición del pensamiento económico tradicional. El pensamiento económico si bien es algo que existe al menos desde Aristóteles, vino a sistematizarse, a definir un espectro categorial propio y una metodología particular apenas en el siglo XVIII, cuando se estaba configurando la estructura moderna del saber que Wallerstein denomina de las "dos culturas". De acuerdo con este autor "*la construcción histórica de las ciencias sociales se dio dentro del tenso marco creado por la existencia de "las dos culturas."*"¹⁸ La Economía fue quizá la primera ciencia social que se construyó dentro de estas circunstancias, aunque ella y todas las demás ya se hallaban de manera embrionaria contenidas dentro de la idea de *progreso*. Precisamente, uno de los efectos derivados de los cambios vertiginosos y acelerados de la era moderna, tanto en el campo científico como tecnológico, es precisamente la aparición de la idea de *progreso*, *grosso modo* entendida como la posibilidad del hombre de perfeccionarse socialmente y como individuo a partir del uso siempre mejor y creciente de sus capacidades racionales. A tal punto fue moneda común esta idea dentro de los ilustrados del siglo XVIII- incluyendo a los fisiócratas y a Adam Smith- que afirma Cassirer: "*Apenas si siglo alguno está impregnado tan hondamente y ha sido movido con tanto entusiasmo por la idea del progreso espiritual como el siglo de las Luces.*"¹⁹ Se dijo que la ciencia social ya estaba de manera embrionaria en la idea de *progreso* y esto es así porque su aparición denota cierto análisis de las cuestiones sociales. En vista de que la naturaleza se consideraba un mecanismo acabado –esta concepción sólo viene a revisarse a partir de 1859, cuando aparece *El origen de las especies* de Charles Darwin y su teoría de la evolución-, la idea de progreso sólo podía provenir del estudio y análisis de la sociedad, que en virtud de la conjunción de la nueva física y de ciertas condiciones económicas novedosas, estaba cambiando vertiginosamente.

El pensamiento económico, entendido ya como una disciplina independiente, se mantuvo prácticamente unificado – con la honrosa excepción de la escuela histórica alemana- durante su primer siglo de vida, es decir desde 1770 hasta 1870 aproximadamente, y recibió el nombre de "sistema clásico". Su posición dentro de las "dos culturas" era mucho más cercana a la ciencia que a la filosofía, pero aún no era del todo clara. El propósito de Smith era descubrir unas leyes claras e indiscutibles que explicaran los fenómenos de la producción y el cambio de los bienes y servicios, pero a la vez, entendía su estudio como una manifestación del progreso, es decir como un esfuerzo más del espíritu humano por avanzar en el conocimiento racional del mundo y, por ende, en su felicidad. Esta contradicción entre una visión estática del mundo social y *a la vez* cambiante, porque tal

¹⁷ MARX, Carlos. *Capital y tecnología. Manuscritos de 1861-1863*, 1980, México D.F., Terra Nova S.A. p.86-87

¹⁸ WALLERSTEIN, Immanuel. *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2005, p.24.

¹⁹ CASSIRER, Ernst. *Filosofía de la ilustración*. Bogotá D. C., F.C.E., (1994), p. 19

mundo no podía escapar de la idea de progreso, es común a muchos otros escritores de la ilustración además de Smith. Es por esto quizá que las “leyes” descubiertas por Smith y por Ricardo, pese a ser muy sugestivas, aún se hallan en una presentación bastante discursiva y carecen de la aparente asepsia y objetividad de la presentación matematizada de las leyes newtonianas, de las que pretendían ser su trasunto social y moral.

5.1.6 La división del sistema clásico. Alrededor de 1870 ocurre la escisión fundamental dentro del pensamiento económico, escisión que se ha mantenido hasta el presente, con cambios no muy considerables. El “sistema clásico” se divide en dos corrientes. La primera, la escuela neoclásica, con innegables pretensiones de científicidad y la segunda, la escuela marxista, que pese a auto denominarse como un sistema “científico”, no lo es en términos de la física clásica, que era el rasero para definir en ese entonces qué entraba dentro de la categoría de científico y qué no. El pensamiento de Marx está atravesado por una serie de consideraciones éticas, políticas e históricas que son ajenas a la pretendida objetividad científica newtoniana. Por esto, pese a que no es así plenamente, el pensamiento de Marx es más cercano a la filosofía. Sin embargo, los inicios de esta ruptura están un poco antes de 1870. En este sentido conviene señalar que las identificaciones plenas de la escuela neoclásica con la física newtoniana y del marxismo con la filosofía, siendo la segunda más problemática que la primera, pueden fácilmente entenderse como lecturas distintas de la idea ilustrada de *progreso*.

Aceptar la idea de *progreso* significaba igualmente y casi de inmediato aceptar la idea de *cambio social*. Kant, por ejemplo, al reflexionar sobre la Revolución Francesa y deplorar sus no tan deseables efectos, dice:

*“un fenómeno como ese no se olvida jamás en la historia humana, pues ha puesto de manifiesto una disposición y una capacidad de mejoramiento de la naturaleza humana como ningún político la hubiera podido sonsacar del curso que llevaron hasta hoy las cosas.”*²⁰

Es decir, el alemán elogia aquí la voluntad de los hombres por cambiar sus condiciones históricas, o lo que es lo mismo, la posibilidad del cambio social.

Sin embargo, la defensa del cambio social por parte de los filósofos de la Ilustración termina en el momento en que triunfa la Revolución Francesa y la nueva clase, la alta burguesía- a la cual pertenecían claramente algunos de los filósofos- se instala en el poder político.

No obstante, como en un movimiento dialéctico, la Revolución Francesa instaaura para otras clases sociales, distintas de la burguesía, la idea de que el cambio social es posible. Este

²⁰ CASSIRER, Ernst. *El mito del estado*. México D.F., FCE, 1968. p.211.

hecho histórico significó que las ideas de progreso y de cambio social se popularizaran. Al respecto señala Wallerstein:

*“Después de la Revolución francesa hubo en Europa una creciente y generalizada aceptación de [...] que el cambio político es un fenómeno absolutamente normal y esperable.”*²¹

Es en este punto, cuando se ha generalizado la idea de progreso o de cambio social, luego del final de las guerras napoleónicas (1815) o de la muerte de Ricardo (1823), donde comienza a gestarse la división del “sistema clásico” que culminaría con la aparición de la escuela neoclásica y el pensamiento de Marx.

5.1.7 La negación del cambio social y la génesis de la teoría del desarrollo. El siglo XIX fue inglés. Inglaterra era, como resultado de haber sido el primer país en vivir la Revolución industrial, la sociedad más avanzada de aquel entonces. Para decirlo con palabras de Braudel, era la potencia hegemónica del moderno sistema mundo y, en consecuencia, el lugar donde mejor acomodada en el poder político se encontraba la burguesía y en donde se expresaría en su máxima pureza la resistencia burguesa, tanto teórica como práctica, a los movimientos revolucionarios que agitaban Europa por aquel entonces como si de un *fantasma* se tratase. En 1849 escribe Marx, reflexionando sobre la Revolución de 1848 y de su escasa incidencia dentro de la sociedad inglesa: “Inglaterra parece ser la roca contra la que rompen las olas revolucionarias, el país donde la nueva sociedad se está ahogando en el propio seno materno.”²² La economía política inglesa mostraba cada vez más su carácter de clase. Esto era igualmente notorio en la época de Adam Smith. “Los economistas clásicos [...] le enseñaban [al hombre de negocios] que, en cada minuto que él dedicaba a su propia ganancia, estaba ayudando también al Estado. Adam Smith lo dijo así.”²³ La diferencia está en que aún en la época de Smith el naciente “sistema clásico” tenía un cierto cariz revolucionario y de avanzada porque la burguesía todavía no estaba plenamente apoltronada en el poder político. En la época de Ricardo esto ya había ocurrido en su mayor medida y por tanto, ese conjunto de ideas antes progresistas, se tornaron reaccionarias por cuanto defendían el mantenimiento del estado de cosas logrado por la Revolución de 1789.

Uno de los puntos que más se atacó, central para la configuración de las teorías de Smith y de Ricardo, fue la peligrosa teoría del valor-trabajo. Si se consideraba al trabajo del obrero como la fuente de valor de las mercancías, entonces sus huelgas y reclamos y manifestaciones no tendrían algo sino mucha validez y por lo tanto plena carta de ciudadanía las revoluciones sociales y la idea de cambio social. Economistas burgueses que

²¹WALLERSTEIN, Immanuel. *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido*. México D.F. Siglo XXI Editores, 2002, p. 12

²² WHEEN, Francis. *Karl Marx*. Madrid, Editorial Debate, 2000, p. 133

²³ HUBERMAN, Leo. *Op. cit.*, p. 192

Marx llama “vulgares” como Samuel Bailey, Richard Whately, Montifort Longfield y Nassau Senior, poco después de la muerte de Ricardo, entre 1825 y 1840, atacan de frente la concepción del valor-trabajo, prefigurando lo que sería la teoría subjetiva del valor. Con todo, ésta sólo vino a plantearse de manera sistemática cerca de 1870, tanto en Inglaterra como en el interior del continente europeo, en donde la industria y la burguesía ya habían empezado a florecer. Para este planteamiento fue muy importante el uso de las matemáticas. De una manera que poco le hubiera gustado a Smith, los economistas de la teoría subjetiva del valor o neoclásicos ya, estaban cumpliendo uno de los sueños del escocés. La economía se entendía como un sistema en “equilibrio”, a-histórico y plano, en cuya comprensión era indispensable el uso de las matemáticas. Como prescindía de la teoría del valor trabajo, el sistema neoclásico se desprendía de toda clase de corolarios éticos y políticos.

Dice Walras:

“...el carácter de la ciencia propiamente dicha es la indiferencia total respecto de las consecuencias, ventajosas o perjudiciales, que se derivan de la búsqueda de la verdad pura. Así, cuando el geómetra enuncia que el triángulo equilátero es al mismo tiempo equiángulo o cuando el astrónomo afirma que los planetas se mueven en una órbita elíptica uno de cuyos focos es el Sol, están haciendo ciencia propiamente dicha”²⁴.

Es la misma declaración contenida en *El Ensayador* de Galileo, sólo que con casi trescientos años de diferencia. Es evidente que la economía neoclásica nació en contra del tiempo, como un grandioso pero inútil anacronismo analítico.

Sin embargo, esta resistencia a ultranza frente a la idea de cambio social, tuvo concesiones. Alrededor de 1950 una buena parte del mundo se encontraba dominado por regímenes políticos contrarios al régimen liberal burgués. En 1917 fue Rusia, en 1922 otro conjunto de repúblicas satélite de Moscú, terminada la Segunda Guerra Mundial y en virtud de los acuerdos de Yalta, toda Europa de este, en 1949 China. Claro que en este punto es necesario tener en cuenta la advertencia que hace Wallerstein respecto de la URSS. No se trató efectivamente de un estado socialista como lo hubiera querido Marx, sino mejor, de un epígono bastante curioso del pensamiento liberal. *“La caída de los comunismos es un fenómeno muy radicalizante para el sistema. Lo que se derrumbó en 1989, fue precisamente la ideología liberal”*²⁵ dice en tono concluyente. Con todo, hay que decir que el bloque propiamente liberal observó como una amenaza el ascenso de varias potencias que decían regirse bajo los principios del marxismo-leninismo. Este temor hizo revivir dentro del pensamiento económico neoclásico u ortodoxo la idea de progreso, aunque bajo un nuevo concepto tomado de las ciencias naturales: *el desarrollo*. El concepto se usaba ya

²⁴WALRAS, Leon. *Elementos de economía política pura*. Madrid. Alianza 1987, p.140-141

²⁵WALLERSTEIN, Immanuel. *La crisis estructural del capitalismo*, Bogotá D.C., Ediciones desde Abajo, 2007, p. 140

a inicios del siglo pasado para describir el proceso, no espontáneo, sino gradual, transitivo, de industrialización en países como Australia y Canadá.²⁶ Sin embargo, su definición oficial se encuentra en el punto IV del “Discurso sobre el estado de la Unión”, pronunciado por el presidente Truman, en 1949, con motivo de su posesión, cuando su marco de acción se amplía a los países “pobres” o “subdesarrollados”. En su discurso, Truman enfatiza en la necesidad de ayudar a los pueblos subdesarrollados a alcanzar los estándares tecnológicos y productivos de los países del primer mundo, aunque en el fondo no sea más que una añagaza para afianzar el poderío de Estados Unidos y del sistema capitalista en el mundo, fortaleciendo su eficiencia productiva y la acumulación indiscriminada de capital. Dice el presidente:

“Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y nuestros progresos industriales a disposición de las regiones insuficientemente desarrolladas para su mejoramiento y crecimiento económico. Más de la mitad de la población mundial vive en condiciones cercanas a la miseria. ...su pobreza es un lastre y una amenaza para ellos como para las regiones más prósperas.”²⁷

Como era de esperarse, el desarrollo ha sido, desde su lanzamiento como concepto hasta la actualidad, uno de los temas más insistentemente tratados por los economistas ortodoxos del mundo y ha sido tal su poder de seducción que incluso ha adquirido carta de ciudadanía dentro del pensamiento alternativo, aunque, cabe aclarar, desde una visión crítica. Lo que ha ocurrido es que el concepto ha sido fuertemente adjetivado, tanto desde la institucionalidad que lo defiende con el ánimo de “mejorarlo”- véanse no más los conceptos híbridos de “desarrollo sostenible”, “desarrollo a escala humana”-; como por parte de sus detractores con el fin de superarlo. De hecho, esto último es un propósito común a casi todo el pensamiento alternativo y es el caso del libro más reciente publicado por Sabogal titulado *Desarrollo Humano Multidimensional*.

5.1.8 El pensamiento económico ortodoxo en la actualidad o la falacia de la convergencia. El Pensamiento económico Neoclásico tiene actualmente varias escuelas con distintos énfasis. Sin embargo, todos están atravesados por una “preocupación” por el Desarrollo. Es decir, sus teorías siguen versando sobre cómo lograr la eficiencia productiva, en últimas, sobre cómo incrementar persistentemente el producto nacional al menor costo a partir de las políticas macroeconómicas y las mediciones econométricas apropiadas, pero supuestamente entendiendo este crecimiento como un remedio para la pobreza y el desempleo, más que como un fin en sí mismo, como antes ocurría.

Este abanico de escuelas bien puede reducirse a dos líneas de reflexión que difieren básicamente en cuanto al tamaño del Estado requerido en una sociedad y a su intervención

²⁶ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá, Norma, 1996, p.147)

²⁷ RIST, Gilbert. *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, la Catarata, 2002, p. 85-86

dentro de los asuntos económicos, pero en donde persiste la falaz consideración del crecimiento del producto como remedio para la pobreza.

La primera es la corriente neoliberal o monetarista surgida ya en la década de los 30 de la mano de dos austriacos, Mises y Von Hayek. Estas primeras exposiciones de la teoría neoliberal, hallan, no obstante, un claro desarrollo en la década de los 70 en algunas universidades de los Estados Unidos, en especial en la Universidad de Chicago y se establece como un reproche frontal a la supuesta ineficiencia de los planteamientos keynesianos, de los que se hablará después. De acuerdo con Milton Friedman, el principal mentor de esta teoría en Estados Unidos, “*no existe ninguna falla fundamental del sistema de precios que haga que el desempleo sea el producto natural de un mecanismo de mercado plenamente operativo.*”²⁸ Es decir, para los monetaristas los vaivenes de la economía capitalista obedecen a fricciones y rigideces superficiales, a errores humanos incidentales relacionados con el manejo monetario de un país, y no a fallas estructurales o sistémicas. La crisis deflacionaria de los 70, por ejemplo, responde al *error básico* de permitir la interferencia del Estado dentro de los mercados más allá de ciertos límites. El Estado no coloca recursos eficientemente, mientras que los mercados de capitales, libres y autónomos sí; los aranceles distorsionan los precios, el gasto público inflacionario también. Buscan que “*la economía sea guiada entonces por lo que Keynes alguna vez llamó capital especulativo en el teatro de un verdadero casino*”²⁹, sin restricciones ni normas de ninguna clase. Esta economía casino, sin embargo, no conduce a un mayor bienestar social como se pretende, sino que busca concentrar la propiedad mediante la destrucción de capitales que sean ineficientes. En últimas, el monetarismo pretende, con el ánimo de aumentar las utilidades de las clases capitalistas “*destruir todos los elementos de civilización burguesa alcanzados en centurias de lucha obrera y popular*”³⁰, el Estado de Bienestar. Se trata de una reedición intransigente y profunda de la vieja concepción liberal del Estado mínimo, es decir, limitado al máximo en sus funciones y en su participación en las actividades económicas de un país. Los viejos liberales –Smith y los Fisiócratas, en el caso de la Economía, inspirados en el triunfo de la física newtoniana- llegaron a la conclusión de un Estado limitado, porque partían del principio de que los fenómenos económicos tienen un orden natural ya señalado que las instituciones humanas sólo pueden entorpecer. Planteaban, además una plena identificación entre los intereses particulares y los generales de la sociedad.

El reverso de la concepción del Estado mínimo es el Estado Social o de Bienestar (*welfare state*), que H. L. Wilensky define como aquel que garantiza “*estándares mínimos de ingreso, alimentación, salud, habitación, educación a todo ciudadano como derecho*

²⁸KALMANOVITZ, Salomón. *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Bogotá D.C., Siglo XXI editores-Universidad Nacional, 1977, p. 245.

²⁹ *Ibidem*, p. 267

³⁰ *Ibidem*, p. 250

político y no como beneficencia.”³¹ En el campo de la economía ortodoxa o neoclásica, es Keynes quien, en un momento de crisis sistémica, se acoge con fuerza a estos principios. Rebatíó además la idea de orden natural o de ajuste automático de las fuerzas del mercado.

*“El primer atractivo fue la consideración [...] de que los mercados no se vaciaban o se equilibraban por sí mismos y de que los procesos de ajuste podían durar un tiempo indefinido en posiciones de paro parcial del empleo y la producción, lo cual, de por sí, justificaba una gran intervención económica del Estado para hacer lo que la “mano invisible” no hacía.”*³²

Esto no significaba, desde luego, un desconocimiento de la iniciativa privada sino más bien el entendimiento de que la creatividad individual canalizada por el Estado podía contribuir a sustituir las salvajes reglas del mercado por el reposo y el disfrute colectivo del bienestar social conseguido.

Con todo, estas diferencias de perspectiva no impiden ver a la Economía Neoclásica o Tradicional como un bloque consolidado. De hecho, sea keynesiano o monetarista, ningún economista ortodoxo pone en tela de juicio la idea de que el crecimiento incesante del producto nacional es el mejor paliativo para la pobreza y la parte crucial de todo proceso de desarrollo económico.

La teoría oficial del Desarrollo es de una ramplonería proverbial pues entiende el Desarrollo simplemente como crecimiento del PIB de cada país que en el largo plazo generan equilibrios diferentes si las economías son cerradas; o a convergir en iguales tasas de beneficio, si hay perfecta movilidad de capital y se consideran constantes factores como el riesgo político y la tecnología, entre otros. Es decir, en una economía abierta, los niveles de crecimiento y de beneficios de cada país tienden a igualarse, resultando de ello la prosperidad internacional y la estandarización de los niveles de vida en todo el mundo.

Jaime Ros lo explica con alguna precisión:

“en el modelo neoclásico de economías cerradas los países convergen en diferentes equilibrios de largo plazo, que dependen de las tasas de ahorro y de crecimiento de la población (...) Los países con tasas de ahorro más bajas y crecimiento demográfico más alto representarán tasas de beneficio mayores. (...) Con mercados de capital perfectamente integrados, las diferencias en las tasas de beneficio arriba descritas

³¹BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de Política*. 15° edición. México D.F., Siglo XXI Editores, 2005, p. 551

³² Óp. Cit. KALMANOVITZ, p. 235

tenderán a desaparecer en la medida que el capital fluye de los países con tasas de rendimiento del capital bajas a los países donde son altas.”³³

Esta visión, muy ligada, por un lado, al postulado keynesiano del crecimiento de Harrod y Domar de que las economías deben ahorrar e invertir cierta proporción de su producto interno bruto, y por otro a la idea monetarista de desmantelamiento de las barreras legales impuestas al capital, es la que sigue imperando en los centros oficiales de poder, pues ella fundamenta el actual proceso acentuado de globalización en la medida en que entiende que las desigualdades económicas entre los países del mundo sólo serán superadas si se permite a los capitales una “perfecta movilidad”.

La aplicación de esta idea en los países “subdesarrollados” consiste básicamente en cuatro pasos: “1. *Acumulación de Capital*; 2. *Industrialización deliberada*; 3. *Planeación del desarrollo*, y 4. *Ayuda Externa*”³⁴, todos ellos muy efectivos en el primer mundo, pero que en el tercero no funcionan pues en éste se presentan “*altos niveles de subempleo rural, bajo nivel de industrialización, (...) obstáculos al desarrollo industrial, y la situación de desventaja en el comercio internacional.*”³⁵

Aún así, fueron muchos los economistas que siguieron este derrotero, sobre todo dando prioridad al primer paso, como Richard Nelson, por mencionar a los principales, quien planteaba la necesidad de grandes niveles de ahorro que permitieran un esfuerzo acumulativo del capital de cierta magnitud; y como el claramente keynesiano Ragnald Nurske, quien hablaba de un “círculo vicioso de la pobreza”, consistente en que “*del lado de la oferta, existe poca capacidad de ahorro (...) y del lado de la demanda (...) insuficiente estímulo a la inversión*”³⁶, que frenaba la acumulación de capital a gran escala y que sólo podía superarse agrandando el tamaño del mercado, en un amplio rango de bienes de consumo, y creando estímulos para la inversión.

W. Arthur Lewis, por su parte, vio el desarrollo de una manera más agresiva y con ciertas connotaciones culturales. Creía que en los países del tercer mundo convivían dos sectores: uno moderno y otro tradicional (Hipótesis de la Economía Dual), y que el desarrollo consistía “*en la invasión progresiva del sector [económico] tradicional [de un país] por parte del moderno y en la expansión sostenida de la economía monetaria sobre el vasto de la subsistencia o cuasi-subsistencia.*”³⁷

³³ ROS, Jaime. *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*, F.C.E., 2004, p.199-233

³⁴ *Óp. Cit.* ESCOBAR p.149

³⁵ *Ibidem*, p. 149

³⁶ *Ibidem*, p.153

³⁷ *Ibidem*, p.155

La crítica de la estrategia del desarrollo, por parte de los mismos economistas oficiales, se demoró. Apenas en las décadas de los 80 y 90, cuando el descalabro del desarrollo había concluido en muchos países, aparecen voces disonantes dentro del mismo cuerpo ortodoxo.

Cabe mencionar a las siguientes figuras.

Cheryl Payer, en un nivel analítico muy concreto, apunta, entre otras cosas, que:

1. La industrialización aumenta la dependencia de los países subdesarrollados hacia los bienes de capital, lo que aumenta, a su vez, los problemas de la balanza de pagos.
2. Que la libre movilidad de bienes y de capital es una falacia por cuanto *“los países del centro casi siempre fijaban aranceles elevados a los productos del Tercer Mundo.”*³⁸

En un nivel de abstracción mayor y por ende de crítica, aparecen figuras como Dudley Seers, Gerald Meier y el conocido economista Albert Hirschman quienes deploran la índole excesivamente economicista del concepto del desarrollo que deja de lado cuestiones políticas y sociales importantes, y su peligroso carácter universalista, o sea, que *“las leyes de la lógica que rigen el tipo de desarrollo capitalista implícito en la economía neoclásica deban ser las mismas en Malawi y en Estados Unidos.”*³⁹

Estas dos importantes críticas, que preludian los estudios multidisciplinarios, por un lado, y regionales y locales del desarrollo, por otro, tuvieron y tienen aún una fuerte resistencia. Hollins Chenery, destacado economista del desarrollo del Banco Mundial, sostuvo que el desarrollo económico podría replantearse sin necesidad de una reformulación significativa. Para él, había de realizar *“más estudios empíricos y construir modelos de equilibrio general computable y de algoritmos más complejos.”*⁴⁰

En el momento actual, esta actitud recalcitrante se ha fortalecido incluso, pese a que con una crisis económica de magnitudes inéditas de por medio, el pensamiento ortodoxo, básicamente de cuño neoliberal, atraviesa uno de sus aprietos más señalados y su futuro es más incierto que nunca, pues ni siquiera el clásico refugio en los planteamientos keynesianos le ha servido de contención. O sea, persiste una curiosa fe ciega, muy cercana a las manifestaciones de tipo religioso, en los principios neoclásicos pese a que las circunstancias los desmienten palmariamente. Por ejemplo, cuando algunos, ya en el 2007, presagiaban cosas como: *“la crisis mundial es para mañana o tengo la convicción de que esto va a explotar pronto”*⁴¹, otros, como Alan Greenspan, quien había sido presidente de la

³⁸ *Ibidem*, p.164

³⁹ *Ibidem*, p. 182

⁴⁰ *Ibidem*, p.182

⁴¹ *Le Monde Diplomatique*. Septiembre de 2009, p 26-27

junta de la Reserva Federal entre 1987 y 2006, seguían creyendo en el poder de los mercados para autorregularse. En 2007 este connotado economista todavía afirmaba que:

“...cualquier restricción gubernamental al comportamiento de los fondos como inversionistas (...) restringiría la toma de riesgos que es integral o connatural a las contribuciones de los fondos a la economía global.”⁴²

Es decir el gobierno no debería intervenir en reducir el riesgo presente en el mercado de valores porque esto reduce a su tiempo las ganancias o contribuciones, como él lo llama, de los fondos. Esta afirmación demuestra una terrible miopía analítica que se refuerza por el afán de defender unos intereses particulares, situación que es connatural a casi todos los economistas de su clase.

5.1.9 El desarrollo regional. El concepto de Desarrollo, a partir de las críticas de su economicismo y según los nuevos problemas que la realidad ha planteado al modelo de acumulación imperante, ha ajustado sus tuercas, siguiendo un proceso extenuante de adjetivación.

Dice Wallerstein que *“para los empresarios hay dos dilemas que son casi imposibles de resolver: la desruralización del mundo y la crisis ecológica.”⁴³* El primero se expresa en una cualificación casi total de la mano de obra mundial y en un nivel creciente de vida de los trabajadores y sus familias, según los estándares occidentales, que conculcan los beneficios empresariales. Surge, entonces, una visión de *Desarrollo Humano* o de *Desarrollo a Escala Humana*, cuyo vástago más reciente es, en algunos de sus puntos, *los objetivos de Desarrollo del Milenio*, sobre los cuales hay ya una desilusión generalizada. De hecho,

“una comisión de Naciones Unidas, encabezada por Jeffrey Sachs, concluye (...) que se necesita pasar con urgencia a la acción si queremos entrar en un decenio de altas ambiciones centradas en la consecución de los Objetivos (...) y que el mundo necesita desesperadamente ocuparse de sus compromisos y adoptar rápidas medidas prácticas de escala antes de que sea imposible la consecución de esos Objetivos. Si no hacemos ahora las inversiones necesarias, tendremos que esperar mucho hasta la próxima Cumbre del Milenio, en el año 3000.”⁴⁴

⁴² Greenspan, Alan. En: Revista Dinero Septiembre 26 de 2008, p 26.

⁴³ WALLERSTEIN, Immanuel. *La crisis estructural del capitalismo*, 2007, p. 142.

⁴⁴ Bienestar y Macroeconomía 2006-2007 *Crecimiento insuficiente, inequitativo e insostenible*. coords. Ricardo Bonilla González, Jorge Iván González. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas : Contraloría General de la República, 2006 p. 39

El segundo problema esbozado por Wallerstein, el de la crisis ecológica, ha conducido al archiconocido concepto de *Desarrollo Sostenible*, lanzado al mundo en 1987 en un informe titulado *Nuestro futuro común*, preparado por la Comisión mundial del medio ambiente y el desarrollo de las Naciones Unidas. Allí, la degradación ecológica se entiende, de manera equivocada, como un problema global homogéneo, es decir como algo igual para todos los países del planeta, sin ninguna diferencia ni en impactos ni en responsabilidades.

Ocurre también, que interesa más el impacto “negativo” de la degradación ambiental sobre el crecimiento económico, que el evidentemente predador que éste tiene sobre el ecosistema. Finalmente, la idea de *Desarrollo Sostenible* ha supuesto la muerte simbólica de la naturaleza como una construcción mental autónoma, al ser ésta incluida, un poco arbitrariamente, en el concepto de *medio ambiente*. Este concepto más que espacios propiamente naturales y frente a la opinión generalizada, denomina aquellos otros donde hace presencia el hombre de manera directa y permanente. Así, son las ciudades más que las regiones selváticas y vírgenes del mundo el centro de su preocupación. Incluso, hay cierto interés por estudiar a las segundas siempre y cuando ellas puedan ser aprovechables con fines económicos.⁴⁵

Dice Wallerstein, respecto a las alternativas de solución del problema ecológico actual, que si quienes pagan los costos a él asociados

“...son las empresas, se viciará la interminable acumulación de capital. Y si se logra reduciendo el bienestar popular, sería la última gota en la posibilidad de mantener la cohesión social de los Estados.”⁴⁶

La primera alternativa parece descartada, pues un concepto como el de *Desarrollo Sostenible* más que definir justamente responsabilidades, lo que hizo fue abrir brechas discursivas para que se agudicen los procesos de acumulación y por ende de degradación ambiental.

Sin embargo, los centros de poder mundiales tampoco quieren reducir drásticamente los niveles de bienestar popular, al menos no en los países centrales, como parece demandarlo la situación actual, pues ello traería consecuencias quizá irreparables para el sistema, como pueden serlo peligrosas, continuadas y cada vez más violentas revueltas populares en estas democracias. Es cierto que a tal fin apuntaron las reformas neoliberales de los 80 y 90, pero se trataban de ajustes en lugares marginales del sistema mundo que no podían poner en peligro su supervivencia. Pero, dado que con todas estas prevenciones, los desórdenes políticos en los países centrales no se echarán de menos en un futuro próximo, ya desde la caída del muro del Berlín, o quizá mucho antes, ha empezado a plantearse una ecuación ineludible entre *Desarrollo* y el régimen demo-liberal al uso (*Desarrollo y libertad*, el libro de Amartya Sen, es un buen ejemplo); esto para, en alguna medida, fortalecer el

⁴⁵ Óp. Cit. ESCOBAR ,1996, p. 366-370

⁴⁶ Óp. Cit. WALLERSTEIN, Immanuel. *La crisis estructural del capitalismo*, 2007, p.123

imaginario de que se trata del mejor de los escenarios políticos posibles y de que es inevitable acogerse a él y así conjurar, en el plano de la ideología y aunque sea temporalmente, los levantamientos populares que con seguridad se producirán muy pronto.

El *Desarrollo*, entonces, se erige como un poderoso elemento representacional prosistémico que incluso ha sabido transformarse en un derrotero disuasivo de movimientos potencialmente peligrosos. Es así como adquiriendo la forma de los derechos humanos o del activismo de género o de defensa de las minorías étnicas, sexuales y religiosas, entre otros, la idea de *desarrollo* ha viciado deliberadamente el potencial antisistémico de estos movimientos sociales, mayormente excluidos por el *establishment*.

Lo cierto es que, debido a las críticas a la pretendida universalidad neoclásica, y a los hechos fácticos que han desembocado en una situación de gran inestabilidad política, siendo los Estados Nacionales, como hasta hoy se los conoce, las principales víctimas de ella, el concepto de Desarrollo ha tenido que localizarse, esto es, plantearse como una posibilidad pero para espacios geográficos más limitados, que a la luz de lo dicho sobre los Estados Nacionales, ni siquiera podían ser los de un país típico de hoy. Esto supuso desarticular uno de los supuestos más firmes de la ortodoxia: la idea de un espacio económico homogéneo. Así, se presencia un movimiento de doble sentido, pues mientras el capital se *globaliza*, las prácticas sociales y las políticas desarrollistas tienden a *particularizarse*. Esto no quiere decir, como bien advierte Emilio Pradilla que se pueda “*abordar aisladamente los fragmentos territoriales, la búsqueda de su esencia nos obliga a trascender los fragmentos para entender la totalidad territorial construida por la homogenización capitalista*”⁴⁷, aunque al parecer las teorías de desarrollo regional imperantes no han evidenciado esta relación dialéctica y en consecuencia han hecho caso omiso, en gran parte, de esta advertencia.

La siguiente cita, relacionada con el Desarrollo Económico local, que es una derivación del Desarrollo Regional, pero que sigue la misma lógica fragmentaria de éste, es más, la ahonda, define en gran medida los propósitos de esta visión.

*“...el desarrollo económico local [...] aprovecha el potencial local a nivel de los recursos humanos, institucionales y físicos, basados en variables controladas desde dentro del área. En otros términos, el desarrollo local es la búsqueda de crecimiento económico y cambio estructural como forma de mejorar la calidad de vida de la población local. En este proceso pueden distinguirse tres dimensiones principales: económica, socio-cultural y político administrativa.”*⁴⁸

⁴⁷ PRADILLA COBOS, Emilio. *Teoría territorial: entre totalización y fragmentación*. En: Revista *Ciudades*. No. 29, México, 1996, p.15-20

⁴⁸ CUERVO GONZÁLEZ, Luis Mauricio. *Desarrollo económico local: leyendas y realidades*. En: Revista del CIDER: *Territorios. Revista de Estudios Regionales y Urbanos*. No. 1. Bogotá. Agosto 1998-Enero de 1999, p. 14

En lo económico, si se sigue la exposición de Cuervo González, el fin es fortalecer el empresarismo, aunque desde una perspectiva más cooperativa y solidaria. También, y en concierto con lo anterior, enfatizar en el papel de las pequeñas y medianas empresas y en la generación de polos productivos especializados, es decir, la región o localidad entendida como productora intensiva y, se espera, que eficiente de uno o dos productos a lo sumo.

En lo socio-cultural, se busca fortalecer los procesos de arraigo cultural o de identificación con lo local pero como una manera de generar al final unos “ideales compartidos” de desarrollo que alimenten el empresarismo.

En lo político, se considera que la gestión local o regional es más pertinente que la nacional en aras de lograr procesos sostenidos de desarrollo.

Las estrategias prácticas todas se resumen en una palabra: *atractividad*, es decir, en aumentar la capacidad de las ciudades o comunidades “*de atraer inversiones a través de facilidades de infraestructura, ventajas económicas, fiscales y laborales, y en la oferta de costos laborales particularmente bajos.*”⁴⁹

Esto, según los teóricos del desarrollo regional, no tiene mayores implicaciones, pues “*se está suponiendo que el desarrollo no es un juego de suma cero y que la prosperidad local y regional no ha de perjudicar a la de otras regiones y localidades y, menos aún, a la de la nación en su conjunto. (...) [Además porque se entiende el] territorio [como algo] socialmente organizado, [con] sus rasgos sociales, culturales e históricos propios.*”⁵⁰

Vistas así las cosas, es claro que las Teorías de Desarrollo Regional y Local, en primera medida no han abandonado el crecimiento de la producción como meta principal. Exhortan a valorizar los recursos regionales y locales pero para que resulten más atractivos para el capital transnacional. De hecho, la necesidad de preguntarse, en cada caso, por una supuesta identidad cultural local sólo se plantea en función de los requerimientos de los inversionistas externos. La idea oficialista de Desarrollo parece haber hecho caso omiso de las críticas lanzadas en décadas anteriores por economistas como Seers y Hirschman, en el ámbito anglosajón, y por otros como García Nossa o Gunder Frank, en el latinoamericano. Es decir, siguen planteando soluciones universalistas y unilateralistas a problemas particulares y complejos. De hecho, lo que es más preocupante, estos diferentes enfoques ni siquiera se han preguntado por una definición aproximativa de conceptos tan cruciales como Región o Lo Local. Los dan por sentado, pues su propósito no es teorizar al respecto, sino, como se dijo, potencializar económicamente a pueblos, comarcas o comunidades que antes eran marginados por el gran capital, por la escasa rentabilidad que representaban, e insertarlos en el proceso mundial de acumulación, es decir, buscarles un lugar en la división internacional del trabajo imperante, con el señuelo de que así lograrán un mayor bienestar y felicidad.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 17

⁵⁰ *Ibidem*, p. 17

¿Cómo, entonces, encuadrar, en medio de esta tradición tan recalcitrantemente conservadora, un pensamiento como el de Julián Sabogal, contestatario y alternativo?; o mejor, ¿es posible que Sabogal plantee una propuesta alternativa de Desarrollo Regional, a pesar de la férrea ortodoxia que parece dominar este ámbito teórico?, y si es así: ¿cómo Julián Sabogal pudo llevar a la idea de Desarrollo Local o Regional concepciones tan caras a su pensamiento como la de Dialéctica, multidimensionalidad o complejidad, entendiendo que son muy contrarias de aquélla, y construir, desde allí, una propuesta alternativa de Desarrollo Regional? Es claro que algunos pensadores antes que él ya trabajaron en escenarios regionales y locales desde una visión alternativa de la realidad social, es decir, considerando que este no es el mejor de los mundos posibles y de que es necesario transformarlo. De hecho esta forma de proceder empieza con Marx, aunque en un plano nacional o incluso internacional, para luego, sobre todo en Latinoamérica de la mano de pensadores como García Nossa, Fals Borda o Arturo Escobar, irse concretando en escenarios geopolíticos más reducidos.

Por eso es pertinente repasar con algún detalle esta veta del pensamiento, que como sea tiene su origen en la oposición, en la negación, aunque no total, de la economía clásica.

5.2. EL PENSAMIENTO ALTERNATIVO O LA PERSISTENCIA DE LA UTOPIA

La diferencia fundamental entre el pensamiento económico ortodoxo y el pensamiento alternativo, es que el segundo cree en la posibilidad de construir una sociedad diferente, regida por unos principios más justos que los que gobiernan el sistema actual. El pensamiento alternativo, por otro lado, supera los rígidos esquemas categoriales de la economía ortodoxa. Por esto mismo es contradictorio hablar de pensamiento económico alternativo, ya que dada la alta carga de ortodoxia que tiene la palabra económico por su continuado uso neoclásico, lo económico ha quedado lastimosamente identificado con una serie de medidas tendientes a incrementar las ganancias y la producción, y es claro, que lo alternativo es más que esto, de hecho implica la negación de estas estructuras centradas en la utilidad. Por eso se prefiere utilizar solamente la expresión “pensamiento alternativo”. Se había dicho, siguiendo en este caso las precisiones que hace Sabogal en su libro *Desarrollo Humano Multidimensional*, que las utopías renacentistas y que los socialistas utópicos del siglo XIX, criticados estos últimos por Marx, entrañan ya un germen de alternatividad. Una de las críticas del marxismo al socialismo utópico, entendiendo la idea de Marx de que sólo la gran industria puede propiciar la superación del capitalismo, por medio de la dialéctica social de la lucha de clases, se encuentra en que los “utópicos” miraban una solución al problema disolviendo las grandes industrias en pequeñas industrias, preferentemente de tipo cooperativo. Al respecto señala Sabogal que en un mundo como el actual, donde la producción industrial se ha atomizado, se ha fragmentado y desterritorializado, “*se hace necesario replantear la validez de las empresas pequeñas.*”⁵¹ Con relación a las utopías

⁵¹ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo humano multidimensional*, Pasto, Editorial UNED, (l) 2010, p.174

renacentistas- la de Moro, la de Campanella y curiosamente la de Bacon titulada la *Nueva Atlántida*- Sabogal no destaca tanto sus planteamientos como el hecho de que más allá de sus proposiciones sean construcciones mentales de futuro y que además hayan tenido cierta resonancia práctica, sobre todo en las nuevas comunidades que por entonces se estaban fundando en América, con motivo del descubrimiento.

Con todo, el punto de conexión del pensamiento alternativo con el pensamiento económico ortodoxo es el sistema de Marx. Claro que el vínculo más importante lo tiene con el “sistema clásico” y de ninguna manera con la economía neoclásica nacida después de 1870. Este vínculo es la teoría del valor trabajo. Con esta herramienta analítica, llevada hasta sus últimas consecuencias, Marx pudo desentrañar la esencial contradicción del sistema capitalista, entre los trabajadores desposeídos y el burgués propietario, y a partir de allí percatarse de “*que el sistema capitalista es un modo de producción entre otros, [cuya] existencia es relativamente reciente*”,⁵² es decir, que se trata de un sistema social histórico. Otro aspecto rescatable del pensamiento de Marx y que señala Sabogal es que Marx “*demuestra que en los marcos del sistema capitalista no es posible solucionar los problemas que este crea.*”⁵³ El problema actual del medio ambiente es confirmación de esta tesis.

Ahora bien, si, como se dijo, la teoría del valor trabajo liga a Marx con el “sistema clásico”, pero, su uso de esta herramienta analítica es dialéctico y parte de una consideración sistemática de la sociedad, es decir, mira la isla toda y no sólo los árboles como los economistas neoclásicos, y siendo esto, a todas luces, lo que le da a Marx su condición de pensador alternativo, cabe preguntarse de dónde retoma el alemán estas dos concepciones, la de dialéctica y la de totalidad.

La respuesta es Hegel. El propósito de este filósofo como el de la mayoría de los románticos alemanes en todas las áreas era refutar las distintas concepciones del pensamiento ilustrado y racional. El hecho de que Alemania haya sido la cuna del romanticismo se explica en parte por el retraso económico de esa región de Europa.

En un sentido, Hegel se propuso unificar el mundo moderno que de una u otra forma había escindido el pensamiento racional. Porque según Hegel fue la fe desbordada en la razón lo que llevó a Descartes, Bacon, Galileo y Newton entre tantos otros, a extirpar del mundo natural y del mundo humano su divinidad inherente, su índole espiritual y mística, a hablar de *res extensa* y de *res cogitans* como de cosas separadas. Claro que en Spinoza ya hay un esfuerzo de unificación trascendente del saber al estilo de lo que se propone Hegel un siglo después bajo el concepto totalizante de *espíritu*, esto es, la región inmaterial del ser humano. Pero, según Hegel, al sistema de Spinoza le faltaba algo. Como una reacción a la idea de progreso, que siempre estaba mirando hacia adelante, los románticos pusieron

⁵² SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos*. En *Revista Tendencias*. Vol. XI, No. 1, UNED, Universidad de Nariño, 2010 (II) Pasto, p. 123

⁵³ *Ibidem*, p. 124

bastante énfasis en el pasado y propiciaron el renacimiento del concepto de Historia como conocimiento de los cambios ocurridos en el pasado. Y lo que faltaba en el sistema de Spinoza era precisamente eso, se trataba de un sistema que no era histórico y que por lo tanto no podía explicar los cambios que en su interior sucedían. Así que Hegel se dispone a dinamizar el sistema de Spinoza y para ello recurre a la dialéctica, que es además una forma de rechazar los procedimientos lógico formales de los científicos al uso que derivaban en sistemas estáticos al estilo newtoniano. En palabras de Georgescu Roegen

*“... los hegelianos de todas las corrientes mantienen que el conocimiento se alcanza sólo con la ayuda de nociones dialécticas [...], esto es, nociones en las que el principio “A es no A” es pertinente siempre.”*⁵⁴

La siguiente cita de Hegel puede resumir su pensamiento. Dice:

*“El espíritu universal no se está quieto. [...], puede ocurrir que en una nación cualquiera permanezcan estacionarios la cultura, el arte, la ciencia, el patrimonio espiritual en su conjunto [...], pero el Espíritu del Mundo no se hunde nunca en esta quietud y en esta indiferencia; por la sencilla razón de que, por su concepto mismo, su vida es acción. Y la acción [...] no se limita a incrementar [...] sino que, esencialmente, elabora y transforma.”*⁵⁵

Esto último, de que la actividad del espíritu no es acumulativa sino transformadora, es lo que se entiende por dialéctica. En Hegel encontramos, entonces, una totalidad, lo que él llama el Espíritu del Mundo en constante movimiento dialéctico. En Marx, cambia la índole de la totalidad solamente. Se trata del sistema económico capitalista. Marx elogia el método hegeliano, aunque le reprocha su idealismo. Dice Engels en 1859:

*“En la Fenomenología, en la “Estética”, en la “Historia de la Filosofía”, en todas partes vemos reflejada esta concepción grandiosa de la historia, y en todas partes encontramos la materia tratada históricamente, en una determinada conexión con la historia, aunque esta conexión aparezca invertida de un modo abstracto.”*⁵⁶

El mérito de Hegel es haber descubierto el método apropiado para estudiar las cuestiones sociales. Esto tiene mucha más trascendencia si como dijo Engels a Werner Sombart en una carta del primero de marzo de 1895: *“Toda la concepción de Marx no es una doctrina, sino*

⁵⁴ GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas *La ley de la entropía y el proceso económico*. España, Fundación Argentaria. Visor Distribuciones. 1996, p. 98

⁵⁵ HEGEL, G.W.G. *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*. México D.F., FCE. 1995 p.9.

⁵⁶ ENGELS, Federico. *Contribución a la crítica de la economía política*. De *Obras escogidas de Carlos Marx y F. Engels*. Moscú, Editorial Progreso, 1981, Tomo 3 p 527

un método”⁵⁷ y si como el mismo Sabogal señala repetidas veces, es el segundo y no la primera, lo que debe ser aprendido por los pensadores latinoamericanos.

5.2.1 El pensamiento alternativo latinoamericano. El pensador latinoamericano, a lo largo de la vida republicana, al menos, sino desde la conquista, se ha visto enfrentado con una realidad inmediata convulsionada y bastante compleja. En sus inicios hubo algunos esfuerzos por pensar con independencia, pero en términos generales no fue así. Sin embargo, Consuegra Higgins señala en su prólogo al libro de Sabogal *Historia del Pensamiento Económico Colombiano*, controvirtiendo con éste y basándose en la canónica obra de Oreste Popescu *Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano*, que

*“si Alfred Marshall podía darse el lujo, desde el punto de vista europeo, de afirmar que en el campo de la Economía Política todo estaba ya en Adam Smith, nosotros podemos replicar, incluyendo al consagrado escocés, que todo estaba ya en el razonar latinoamericano.”*⁵⁸

Higgins ejemplifica esta aseveración diciendo que novedosas hipótesis como la Teoría Subjetiva del Valor, la Teoría Cuantitativa de la Moneda, hoy bastiones de la escuela neoclásica, ya habían sido explicadas con *sobrada claridad* por los primeros habitantes españoles del nuevo mundo, que si bien nacieron en España pertenecen a la historia cultural de toda América,

*“porque acá se formaron y asimilaron la realidad [...] Matienzo [uno de estos pioneros venidos de España], tal vez el más pródigo en la deducción científica, según Popescu, ha ganado en el transcurrir histórico y en concurso abierto, el galardón de claro exponente de la teoría cuantitativa del dinero, mucho antes que Juan Bodin”*⁵⁹

La posición de Sabogal en esta obra, que Higgins controvierte, es que el pensamiento económico colombiano previo a 1950, aproximadamente cuando García Nossa empieza su andadura intelectual, no era más que un epígono bastante a-crítico de la economía clásica en principio y de la neoclásica después. En otra parte, ya antes citada, Sabogal, al mencionar los pensadores latinoamericanos alternativos, se salta todo el siglo XIX. Menciona a Simón Rodríguez, para luego mentar a José Carlos Mariátegui y Aníbal Ponce y finalmente a los teóricos de la dependencia y otros más recientes. En términos generales, aunque tomando en cuenta las acotaciones de Higgins, el pensamiento latinoamericano

⁵⁷ SABOGAL TAMAYO, Julián. *José Consuegra Higgins-Abanderado del pensamiento propio*. Barranquilla, Editorial Universidad Simón Bolívar, 2007, p. 53

⁵⁸ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Historia del pensamiento económico colombiano (1850-1950)*. Bogotá D.C., Plaza & Janés, Editores Colombia S.A., 1995, p.xiii.

⁵⁹ *Ibidem*, p. xiv-xix

previo al siglo XX, pocas veces surgió como un proceso de crítica de las condiciones sociales circundantes.

En la segunda mitad del siglo XX surge una concepción CEPALINA, que básicamente es keynesiana y por ende desarrollista, y otra, la *Teoría de la Dependencia*, que en principio es anti-desarrollista y con cierto contenido marxista. Las dos parten de creer que las raíces del atraso latinoamericano son estructurales- de allí el nombre que ambas corrientes han recibido de *Estructuralistas*, es decir, que tenía orígenes remotos y raíces profundas y que por lo tanto era complicado de solucionar.

Esta posición es la que defiende Dussel cuando afirma que:

“La modernidad se originó en las grandes ciudades europeas medievales [...] Pero “nació” cuando Europa pudo confrontarse con “el otro” y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un “ego” descubridor, conquistador, colonizador de la alteridad constitutiva de la misma modernidad. De todas maneras ese Otro no fue “descubierto”, fue “encubierto” como “lo mismo”⁶⁰;

y también es la misma postura de Gunder Frank cuando declara

“el carácter capitalista de América Latina desde la cuna. Producto de la expansión del capitalismo comercial europeo en el siglo XVI, la América Latina surgió para atender las demandas de Europa, insertándose en el mundo del mercado mundial capitalista.”⁶¹

Hay una tercera vertiente, que es la del marxismo ortodoxo, representada por Cardoso y Faletto, entre otros, que criticaron fuertemente las dos vertientes anteriores, en especial la CEPALINA. Decían, básicamente, que ubicar el origen de la problemática latinoamericana en un momento histórico tan complejo y alejado en el tiempo, desvirtuaba en alguna medida la capacidad de la lucha de clases y del avance de las fuerzas productivas para solucionar el problema.

Los economistas de la CEPAL, aparecidos alrededor de 1950 –Prebish, Furtado, Sunkel- creían que el principal problema de la región era su atraso en los procesos de industrialización y que la causa de este problema era estructural-entendiendo por ello que era un problema que tenía orígenes remotos y raíces profundas. Convinieron casi todos estos economistas en que la solución debería ser keynesiana, es decir, en términos

⁶⁰ DUSSEL, Enrique.) *El encubrimiento del Otro*. Bogotá, ED. Ántropos, 1992. p. 12

⁶¹ CRIOLLO, Francisco. et al. *Elementos sobre la historia del concepto de desarrollo según los economistas Theotonio Dos Santos y Gilbert Rist*. En: *Revista Tendencias*. Vol. X, No. 1 UNED, Universidad de Nariño, 2009, Pasto, p. 76

marxistas, moderada. El Estado debería propiciar las condiciones para que la región se industrialice-sustituya importaciones de manufacturas y de alguna forma también impulse exportaciones-sin poner en riesgo el orden democrático burgués. Los teóricos de la CEPAL observaban en el campo latinoamericano unos procesos de aguda concentración de la propiedad de la tierra y proponían como solución “reformas agrarias democráticas”. *La CEPAL dice Kalmanovitz*

“no reconoció entonces un proceso de aguda diferenciación social, confrontaciones políticas en el campo que eran expresiones y consecuencias del avance de la acumulación del capital y que a su vez generaban un nuevo movimiento económico y social.”⁶²

Dicho de otra manera, los economistas de la CEPAL eran buenos observadores de las problemáticas regionales, hacían diagnósticos inmejorables de la realidad latinoamericana; sin embargo, a la hora de plantear responsabilidades, sus juicios evadían los conflictos y responsabilidades de clase. Y sigue Kalmanovitz diciendo: “*sus políticas [la de los cepalinos] no eran suficientemente favorables a la reacción (léase derecha política u oligarquías propietarias) ni fulminantemente represivas de las masas*”⁶³, de tal suerte que tarde que temprano caería hecha pedazos en manos de unos o de otros. En los centros mundiales el zarpazo primero lo dio, como siempre, la derecha por medio del monetarismo neoliberal, una suerte de intento por desmontar plenamente los estados de bienestar keynesianos. En América Latina, el primer esfuerzo por superar el cepalismo viene de las masas proletarias, (inicios de los años 70), de movimientos democráticos populares- en especial en el cono sur- que indujeron a una reacción terrible de las oligarquías criollas e internacionales expresada en gobiernos autoritarios y militaristas a ultranza, que vendían mentirosamente el neoliberalismo monetarista, de nuevo cuño y adoptado por ellas un poco a las carreras, como una teoría del bienestar social, cuando en el fondo no era más que una forma de cuidar el capital de la siempre acechante amenaza de los desposeídos.

La Teoría de la dependencia en cabeza de su pensador más destacado, André Gunder Frank, hizo importantes aportes al entendimiento del capitalismo, en la línea de un marxismo moderado, aunque aquél haya negado de manera reiterada sus vínculos con el pensamiento de Marx. La idea del capitalismo como un sistema mundo fue desarrollado por él, así como también la concepción de centro-periferia y la interesante idea de que es imposible solucionar el problema del subdesarrollo dentro de la estructura económica capitalista. Propone, por tanto, una ruptura y una superación evidente de las teorías cepalinas que quedaban buceando en un desarrollismo inconveniente e imposible; y de los marxistas ortodoxos que pretendían que la realidad latinoamericana se moviera según los esquemas históricos europeos, con una clara diferenciación de clases sociales, un desarrollo “clásico” de las fuerzas productivas que estuviera en consonancia con las relaciones sociales de producción, es decir, un cierto aventajamiento de las primeras respecto de las segundas, cuando en Latinoamérica dadas sus particulares condiciones es posible

⁶² *Óp. Cit.* KALMANOVITZ, p. 241.

⁶³ *Ibidem*, p. 243

encontrarse la gran industria moderna, y a cien kilómetros o menos territorios en donde operan un tipo de relaciones pre-modernas e incluso otras, en ciertas comunidades indígenas y negras autónomas, que violentan el esquema capitalista de la propiedad privada etc.

La propuesta de Gunder Frank, supone pues la necesaria superación del capitalismo, como una premisa para alcanzar el desarrollo, pero este, no entendido como mayor producción, sino como un mayor nivel del bienestar humano.

Ahora bien, la insistencia de los teóricos de la dependencia en volver los ojos hacia el descubrimiento de América como el origen de muchos de nuestros actuales pesares tiene otra consecuencia, además de la ya señalada imposibilidad de solucionar el problema de América Latina dentro de los rígidos márgenes del capitalismo, y es que señala implícitamente la importancia del pensamiento ancestral, esto es, de los indígenas y afrodescendientes. Sobre el contenido de este pensamiento, Sabogal cita a William Ospina:

“De América recibimos la búsqueda de la sencillez, el respeto por la naturaleza, la búsqueda de un conocimiento que genere convivencia antes que poder. De África la necesidad profunda de un ritmo que nos haga sentir no dominadores del mundo sino parte necesaria y profunda de él.”
64

García Nossa, por su parte, es fiel al método marxista, la dialéctica es *la única* filosofía que sirve para entender la historia y para transformarla, una filosofía universal, válida tanto para explicar las contradicciones de lo que se ha dado en llamar mundo natural o naturaleza como para explicar los conflictos del mundo cultural o sociedad. Sin embargo, no comparte en alguna medida los análisis de Marx por cuanto los considera la antesala de un materialismo religioso que niega el constante movimiento dialéctico. Dice a propósito:

*“un combatiente como Marx no se limita a construir una historia antropocéntrica, sino que la lanza como un desafío a las religiones apoyándose en una posición jacobina y anti-religiosa. La tesis radical de la autonomía histórica –sólo el hombre hace su propia historia- la inserta, orgánicamente, en la trama de su materialismo religioso”*⁶⁵

Como contrapartida, García Nossa crea un nuevo concepto que supera toda clase de determinismos. García llamó a esto *Realismo dialéctico* y lo definió así:

“el realismo dialéctico, [...] reivindica el método – separándolo de sus aplicaciones idealistas y materialistas- y se orienta hacia el estudio

⁶⁴ Óp. Cit. SABOGAL, 2010 (II) p. 128.

⁶⁵ GARCÍA NOSSA, Antonio. *El realismo dialéctico en la historia*. Bogotá, Ediciones Humanismo y Sociedad Ltda., 2006, p. 129

dinámico de la sociedad – descartando los superfactores históricos o los puntos absolutos de partida en el orden conceptual- para determinar las leyes que presiden, en un momento dado, la recíproca influencia de los factores sociales (en el sentido realista de que tienen presencia social y están sometidos a los principios de causalidad) y su entrelazada y continua transformación, reemplazando las teorías de la perspectiva única o la perspectiva dominante (teóricamente independientes, pero en la práctica emparentadas, en el caso del marxismo) por la teoría de la perspectiva múltiple y condicionada a cada época histórica”⁶⁶.

Según Sabogal, García hace además, entre otras cosas, importantes aportes sobre economía agraria y sobre la función social de la ciencia y de la academia en general y tiene el mérito, de haber sido el pionero de los pensadores independientes en América Latina y de que

“en Colombia, el núcleo central de los pensadores independientes está, de una u otra manera, asociado con [él], son básicamente sus alumnos y de ellos podemos nombrar los siguientes: Orlando Fals Borda, José Consuegra Higgins, Jorge Child, Isidro Parra Peña, Raúl Almeida Ospina, Rubén Darío Utría y Luis Emiro Valencia.”⁶⁷

Le faltó a Sabogal incluirse a él mismo dentro de la lista.

5.2.2 Coda. Falta por considerar muchas otras manifestaciones de pensamiento alternativo, no sólo latinoamericano, sino europeo, porque como dijera George Steiner, lo que es digno de ser preguntado es literalmente inagotable, manifestaciones del tipo del pensamiento de Edgar Morin, el de Samir Amin, y el de Botero Uribe y el de Estanislao Zuleta y la actual vertiente de la economía ecológica representada por Nicholas Georgescu-Roegen, Herman E. Daly, Kenneth Boulding, Karl W. Kapp, Robert Ayres y en el ámbito de la lengua española por José Manuel Naredo, Joan Martínez Alier y Franz Hinkelammert, entre tantos otros; se ha llegado al punto de enmarcar satisfactoriamente el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo dentro de una tradición de pensamiento que bien puede remontarse a los inicios de la modernidad, claro que repitiendo la aclaración inicial, de que esta delimitación parte de un conocimiento aún aproximativo y por ende incompleto de la obra del autor.

⁶⁶ *Ibidem*, p.198.

⁶⁷ SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*, Bogotá D.C. Plaza & Janés. Editores Colombia S.A., 2004, p. 27

6. DISEÑO METODOLOGICO

6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Es un trabajo de tipo CUALITATIVO-INTERPRETATIVO. La investigación cualitativa-interpretativa tiene como propósito el conocimiento de hechos, procesos y estructuras con un enfoque integrador y no a través de la medición de algunos de sus elementos. En este sentido, se usa para hacer análisis e interpretaciones de conceptos verbales y sus asociaciones, que por ende no son fácilmente reducibles a cantidades discretas y que por lo tanto no se pueden operar matemáticamente.

El presente trabajo es cualitativo-interpretativo por cuanto su propósito es la interpretación de las ideas y conceptos contenidos en una obra escrita y sus posibles asociaciones teóricas, y las que existen entre estas ideas y la realidad. También porque se tratan variables, convertidas a categorías, que no es necesario cuantificar sino valorar conceptualmente. Por ejemplo, no se cree pertinente la cuantificación de categorías como pensamiento, libertad, desarrollo, multidimensionalidad, entre otras.

6.2 METODO DE INVESTIGACION

CRÍTICO-SOCIAL: Una característica fundamental de este método es su conceptualización de lo social como una realidad construida y siempre cambiante que se rige por leyes históricas, es decir, que sólo son relativamente universales y que cambian en diferentes tiempos y en diferentes espacios. El método investigativo crítico social busca hacer una aproximación global o totalizadora de las situaciones sociales para describirlas, comprenderlas e incluso llegar a plantear maneras de transformarlas, sin olvidar sus partes ni sus interrelaciones y contradicciones. Dentro de este método, las obras del pensamiento, sean literarias o científicas, se aprecian según su poder crítico y emancipatorio o su capacidad para plasmar la realidad con rigurosidad y belleza. En este orden de ideas, el acercamiento metodológico a la obra de Julián Sabogal Tamayo, que de alguna manera ya está explicado implícitamente en el marco teórico conceptual, será de la siguiente manera. La obra escrita de Julián Sabogal es, estrictamente hablando, un hecho social. Se trata además, no de un fenómeno aislado o independiente, sino de un elemento de una totalidad mayor, que opera con sujeción a las normas o lineamientos que ésta le impone. Entendida así, la obra escrita de Julián Sabogal debe leerse buscando en ella una cosmovisión que incite a la reflexión sobre la conveniencia de las condiciones históricas en las que se desarrolla la vida y, por consiguiente, propiciadora de la transformación de la realidad inmediata.

6.3 INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE INFORMACION

La metódica a seguir se inicia con la ubicación de los textos donde se materializa el pensamiento de Julián Sabogal Tamayo; tanto los de autoría propia como los que realiza en colaboración con otros autores. Se contará con material audio-visual de conferencias del autor, hasta donde sea posible, bajo el supuesto de que esta obra es una socialización parcial del trabajo que se pule y se concreta en sus libros escritos y que por tanto puede ser una parcial repetición de su obra publicada.

Luego se adelantará una lectura de este material, con la cual se pretende identificar y analizar las facetas, categorías, disciplinas y características generales de su pensamiento escrito. A partir de este compendio, se realizará una interpretación sobre los aportes que este científico social ha realizado a las ciencias sociales en general y a la teoría del Desarrollo Regional, en particular.

Para la realización de esta investigación se utilizarán como instrumentos el Resumen Analítico Ejecutivo – RAE- para cada una de los libros que se lean y un formato de entrevista, a partir de la cual se construirá una historia de vida y se recogerán apreciaciones de investigadores y estudiantes sobre el objeto de estudio.

Para la presentación de los resultados se elaborará un documento con la categoría de Informe Final que constará de cinco capítulos, que, como se señaló, no coincidirán plenamente con el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos planteados en el proyecto de investigación, por las razones, también ya mencionadas.

7. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

7.1 PERFIL BIOGRÁFICO⁶⁸

Julián Sabogal Tamayo nació en Tuluá, Valle del Cauca, el 2 de febrero de 1944. Para entonces sus padres José Sabogal y Julia Tamayo vivían en una finca, enclavada en la cordillera central, de la vereda El Retiro, corregimiento de Moralia de este mismo municipio.

Sus padres, provenientes, ella de Villamaría, Caldas y él de Choachí, Cundinamarca, se habían conocido en el Valle y allí se casaron y conformaron su hogar. Padres de una familia tradicional de la época, tuvieron doce hijos, seis de ellos mujeres. Divididos por edades en dos grupos, Julián ocupa el segundo lugar de los seis menores. En los primeros años de la vida de Julián, su padre decide abandonar el campo y trasladarse al caserío de Moralia para permitir que sus hijos estudiaran y para encontrar una fuente de ingresos, instalando allí con más ánimo que suerte, una pequeña tienda. El en corregimiento existía una escuela donde únicamente era posible cursar los grados 1° y 2° de la básica primaria y como Julián aún no cumplía los siete años, reglamentarios para el ingreso a ella, iba como asistente. Sin embargo, el negocio del padre fracasó al poco tiempo, lo que los obligó a regresar al campo nuevamente, interrumpiéndose así también los estudios que Julián estaba apenas empezando.

Pasados aproximadamente unos cinco años más, cuando Julián contaba diez u once años de edad, inició sus estudios por medio de la Radio Sutatenza. Esta emisora boyacense era un instrumento estatal a través del cual, en el Gobierno de Rojas Pinilla, se impartía educación popular. La estrategia era entregar un pequeño radio que sólo recibía la señal de esta emisora y a través de ella, y la comunicación por correo, se coordinaba el proceso educativo con la creación de grupos de estudio en las localidades. Estos grupos requerían de un organizador local quien era llamado auxiliar. Magola, una hermana de Julián, organizó un grupo con sus hermanos menores y fue escogida como auxiliar. Sin embargo, sus hermanos mayores no quisieron estudiar. Julián por su parte y debido a su espíritu inquieto sí aprovechó esta oportunidad para adquirir sus fundamentos académicos básicos. En la emisora se hacía la lectura al aire de la correspondencia recibida y se hacían obsequios a los grupos por sus avances. Regalaban lápices, cuadernos; Julián cuenta que

“...en alguna ocasión nos regalaron un balón de básquet y unas cestas que nosotros no sabíamos para qué eran y el balón lo usábamos como si fuera de fútbol”. Aparte de esta fuente de conocimiento, Julián contaba con la información que traían, en vacaciones, sus primos, hijos de un tío materno Alfonso Tamayo quien era el primer abogado que Tuluá había tenido. Aquellos traían libros, revistas y por esta fuente Julián pudo leer su primer

⁶⁸ Basado en información obtenida por los investigadores por medio de entrevista personal con Julián Sabogal el día 26 de Marzo de 2011.

libro: *¡Pinocho!* Su padre, que no recibió educación formal permanente –solo había asistido pasajeramente a una escuela nocturna–, era autodidacta y sabía leer perfectamente. Se documentaba con la lectura del periódico que compraba con regularidad y organizaba en su casa lecturas colectivas. “*Por ejemplo, salió en el periódico una novela cubana por entregas llamada “El Derecho de Nacer” de la que se hacían entregas semanales y nosotros estábamos atentos cada semana a leer el capítulo de turno*”. Su padre también había oído de sus cuñados hablar de libros y algún día Julián le pidió que le comprara un libro. El regalo aquella vez fue *El Quijote*, el cual fue leído colectivamente por toda la familia.

La familia Sabogal vivió las consecuencias de *La Violencia*, que en el Valle del Cauca fue sentida con mucha agudeza tal como lo referencia Gustavo Álvarez Gardeazábal en su novela “*Cóndores no entierran todos los días*”. En aquellos momentos críticos de nuestra patria, la familia de Sabogal fue desplazada y se vio, en la práctica, obligada a vender muy barato su finca. Su padre regresó con su familia a su lugar de origen, Choachí y desde aquí se trasladaron a Fómeque-Cundinamarca, en una de cuyas veredas, la de Río Negro, compró una pequeña finca. Julián recuerda que la escritura del predio estaba fechada en “*...cuatro de octubre del 1958 y “...era tan pequeña que ya no cabíamos todos*”. Fue así como empezó la dispersión familiar. Para entonces, Julián, que ya vivía su adolescencia, tenía catorce años, regresa de nuevo a sus estudios. En aquella vereda existía una escuelita veredal donde el máximo grado impartido era el 3° de básica primaria. Julián ingresa a este curso y como ya sabía leer, escribir y algo de aritmética obtuvo las máximas calificaciones. Al terminar el año escolar, Julián se desplaza con su hermano mayor en busca de trabajo y viajan al Quindío donde trabajan como jornaleros agrícolas recogiendo café. Sin embargo, la vena intelectual de Julián le hacía intuir que era preciso seguir estudiando y le envía un correo a su madre para que pidiera una beca en una escuela vocacional. En Fómeque había cuatro escuelas, dos por género y dos clases de educación: la una de vocación agrícola y la otra normalista. Julián obtiene una beca para la escuela vocacional agrícola donde adquiere conocimientos sobre cultivos y cuidado de animales de especies menores. Allí, llegada la mitad de año escolar, Julián fue objeto de elogios por parte del coordinador quien dijo de él que a pesar de haber llegado tarde y tener pocas bases, había alcanzado ya el 4° puesto. Al mes siguiente llegó a ser el primero y siempre se mantuvo allí. Terminó el 1° vocacional, ya no se habló más de primaria, e inició con el 2° vocacional que no pudo terminar por ser expulsado. La disciplina en estas instituciones era muy rígida; a los estudiantes varones no les permitían acercarse a las niñas, era prohibido salir del área urbana y no estaba permitido entrar en ningún bar donde se vendían bebidas alcohólicas. Las cuatro instituciones que había en Fómeque eran regidas por un solo rector, que era el sacerdote Agustín Gutiérrez quien fungía prácticamente como un dictador. “*Cuando se le hablaba era prohibido mirarlo a la cara, sin embargo, la gente lo quería mucho; como la gente quiere a todos los dictadores,*” cuenta Julián. A tal punto era el cariño de la gente que por esa época murió el Papa Pío XII y los pobladores decían que el cura Gutiérrez podía ser su sustituto. De hecho cuando este sacerdote viajó a Roma, la gente murmuraba que allí podía ser nombrado Papa porque era un hombre muy inteligente. Cuenta Julián que el cura Gutiérrez reunía semanalmente a los estudiantes para “insultarlos”, que decía: “*...cuando yo hablo mi voz queda grabada en estas columnas, en cambio en ustedes no queda nada.*” Vivida esta

experiencia, Julián regresa al Quindío a jornalear de nuevo. Allí le solicita ayuda a su cuñado José Vicente Castro para estudiar y éste acepta bajo la condición de que Julián convenza a sus hijos para que estudien también. Julián convence a sus primos y logra matricularse en 2° de Bachillerato Académico. Se le dificultó un poco el aprendizaje del inglés pero en las demás materias no tuvo problemas. Sin embargo, comete un error involuntario que es haberse matriculado en 2° vocacional académico, cuando en Fómeque había cursado la línea vocacional agrícola. Este error fue descubierto solo al finalizar el año académico y le dicen que él no puede estar en segundo académico porque no ha hecho el 1° y que la única opción es validar este primer nivel. Se va a Manizales a pedir la autorización y le preguntan que si ya hizo 5° de básica primaria y él dice que no. Afortunadamente tiene un tío en Cali, Ignacio Tamayo; poeta éste quien compusiera el himno del Valle del Cauca, y quien fuera para entonces Secretario de Educación Departamental. De él obtiene la orden para que le practiquen los exámenes y le den su certificado de 5° año de primaria. Una vez logrado este objetivo, regresa a Manizales donde obtiene, ahora sí, la orden para validar el primero de bachillerato y poder ponerse al día con su segundo de bachillerato académico. Desde Tuluá la familia le sugiere que no estudie más la línea académica porque “*eso solo sirve para entrar a la Universidad, que mejor estudie algo que sirva para algo*” y de paso le brindan apoyo para que siga estudiando pero en bachillerato comercial –seguramente su hermana Graciela, quien siempre le brindó apoyo en Tuluá para estudiar, tuvo mucho que ver con esta propuesta–. Julián acepta y entra en Tuluá a estudiar 2° de Comercio; llegando también a mitad de año escolar se pone rápidamente al día y aprende a escribir a máquina y adelanta el aprendizaje del inglés. En 3° de Comercio se enfrenta a una profesora de Español que *era muy mala*, él sentía que sabía más que ella y organiza una huelga estudiantil, razón por la cual recibe doble expulsión: de las aulas y de su trabajo, pues el dueño del colegio lo contrataba en un establecimiento como cajero. Corría 1962. Julián, quien ya contaba sus 21 años de edad, regresa a Quimbaya-Quindío. Recuerda este año porque fue cuando Colombia empató con Rusia en un partido del mundial de fútbol de Chile. En Quimbaya habló con el director del colegio de la población para que lo recibiera, así fuera como asistente y aquél lo recibió directamente: *vaya traiga un pupitre y siga*, recuerda. En el primer examen de Geometría fue el único que saco cinco que era la máxima nota posible. A pesar de haber llegado a mitad de año escolar y de tener que caminar diariamente tres kilómetros para cubrir la distancia entre su casa y el colegio, terminó el 3° de bachillerato académico. Posteriormente, se regresa a Tuluá porque como su tío, Alonso Tamayo, era por entonces el rector del Colegio San Francisco, habló con él para ingresar a esta institución. A pesar de llegar al curso a mitad de año, se comprometió a validar el 4° de Bachillerato al terminar el año. Allí regulariza su formación académica media. Se graduó como bachiller en 1969.

Por otro lado hay que señalar que desde 2° de Bachillerato, Julián había recibido invitación de Iván Marino Ospina y Jaime Bateman Cayon para pertenecer al partido comunista colombiano. Julián se vincula a esta organización dos años después, cuando cursaba 4° de Bachillerato. Por aquel entonces, además, encontró un cupón en el periódico Voz donde se ofrecían becas para estudiar en Rusia. Julián recortó y guardó este cupón. Una vez graduado de bachiller envió el cupón a Bogotá al Instituto Cultural Colombo Soviético y esperó.

De momento, se inscribió en la Universidad de Antioquia en compañía de un grupo de amigos para estudiar matemáticas, donde finalmente obtuvo un cupo. El problema ahora era económico, no tenía recursos para estudiar y menos en una ciudad lejana y desconocida. Con lo único que contaba era con el ofrecimiento que un compañero le hiciera de compartir el cuarto que su padre, un celador del ingenio Riopaila, le pagaba. La forma de ganarse lo de la comida era dictando clases a sus compañeros a los cuales visitaba teniendo cuidado de coincidir con las horas en que suenan los platos. Terminando el primer semestre de estudios en la Universidad de Antioquia recibió un telegrama en el que se le informaba que había sido favorecido con una beca para estudiar en Rusia. Sin pensarlo dos veces se fue para Moscú “...y ahí se acabaron mis problemas”, cuenta Julián. Como la beca era específica, se matriculó en Geología, estando en la preparatoria fueron llevados a los laboratorios para familiarizarlos con los minerales, microscopios y los equipos que iban a utilizar. Allí mismo se dio cuenta que eso no era lo de él. Pero era muy difícil cambiarse, se entiende que en esos países planificados, todo está previamente definido. Sin embargo, dio la casualidad de que se enfermó de las vías respiratorias y esta circunstancia le sirvió para argumentar que no era posible cursar una carrera que ponía en riesgo su salud. Dado el argumento, el médico le preguntó qué quería estudiar y Julián sin dudarle respondió: ¡Economía! El médico que era una autoridad en ese entorno, le concedió la autorización para cambiarse de carrera. Julián termina su programa académico y se gradúa como economista en 1975, en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. Por un hecho objetivo de la intensidad horaria, recibían 36 horas semanales de clases y las vacaciones eran más cortas, todos los graduados en Economía recibían simultáneamente el título de Magister en la misma especialidad.

De acuerdo con el convenio que regía la beca, la VISA expiraba con el grado y era de carácter obligatorio regresar al lugar de origen, de hecho la beca contemplaba cubrir el pasaje Bogotá– Moscú y el retorno.

Al llegar a Bogotá consiguió trabajo en la Universidad Nacional de Colombia donde trabajaba Homero Cuevas quien, por estar casado con una prima de Julián, tuvo la oportunidad de conocerlo y contarle que en la universidad había una convocatoria abierta para cubrir una plaza de docente de tiempo completo, concurso al cual Julián se presentó y ganó. Julián fue profesor allí hasta Diciembre de 1978. En 1979 fue la Revolución Sandinista en Nicaragua, a donde Julián, entusiasmado, quiso llegar para colaborar incondicionalmente con ella. Hizo la petición a sus camaradas del partido comunista en Colombia, pero desafortunadamente no había convenios entre Colombia y Nicaragua, aunque sí los había entre Colombia y Costa Rica. Julián logró, así, viajar a Costa Rica de donde fue llevado a Managua y presentado al Frente Sandinista que ya estaba en el poder. Allí le ofrecen dos alternativas: trabajar en el Ministerio de Planificación o en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua –UNAN. El profesor Sabogal prefirió la universidad y perteneció al recién creado Departamento de Ciencias Sociales y dictaba la cátedra Economía Política. En la universidad se capacitaba a los docentes en Economía Política y uno de los capacitadores fue Franz Hinkelamert a quien Julián reemplazó cuando aquél se marchó. También fue Director del programa de Economía Política.

Estuvo en la UNAN hasta 1983, cuando el gobierno de Belisario Betancourt implementó un programa para *repatriar cerebros fugados* y Sabogal se acoge a este programa. Una de las motivaciones para que los repatriados regresaran era que tenían la opción de traer un automóvil sin pagar los aranceles. A finales del 1983 regresa a Colombia, aunque no trajo automóvil, y el primer trabajo que obtiene es como asesor del diputado por el Partido Comunista en Cundinamarca, Teófilo Forero. Simultáneamente dicta cátedra en la Universidad INCCA de Bogotá. Llega a Nariño en 1984 para participar en una convocatoria en la Universidad de Nariño en la cual concursa y gana la plaza de profesor de tiempo completo. Fue nombrado el 28 de febrero de 1984. Milita en el Partido Comunista hasta la caída del socialismo real entre 1989 y 1990. En la actualidad (2011) a sus sesenta y siete años cumplidos es un aplomado padre de tres hijos: Juliana Giselle, Diana Marcela y Javier. Su esposa es Esperanza Aguilar, una dedicada esposa y brillante docente.

Por su encomiable labor docente y su labor académica y científica, el profesor Sabogal ha sido merecedor de valiosas distinciones, entre ellas: la concedida por la Universidad Simón Bolívar que le otorgó el título de Doctor Honoris Causa; la de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Central de las Villas, Cuba; la de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño que lo catalogó como Profesor Titular y Distinguido; la Condecoración “Juan María Céspedes” a un ilustre ciudadano, otorgada por la Alcaldía de Tuluá; la Orden Académica Simón Bolívar, otorgada por la Universidad Simón Bolívar y la Mención de Felicitación y Reconocimiento, otorgada por los Consejos Superior y Académico de la Universidad de Nariño.

Cabe decir que es Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas a la que ingresó el 18 de Julio del 2002 y coordinador del grupo de investigación Desarrollo Endogénico de la Universidad de Nariño; además de que recientemente fue nominado y galardonado como finalista en la categoría Mejor Docente del Año, por el periódico especializado *Portafolio* de la casa editorial El Tiempo.

Autor de siete libros y coautor de otros seis; entre ellos se cuentan:

i) *Historia del Pensamiento Económico Colombiano* (Plaza & Janés, 1995). En esta obra Sabogal hace un recuento histórico del pensamiento colombiano desde 1850 hasta 1930. La principal conclusión que extrae de este estudio es que en esa época los pensadores colombianos estaban claramente influenciados por el pensamiento clásico inglés y buena parte de sus estrategias políticas evidenciaban esta filiación. Un ejemplo de este juicio, es la siguiente declaración de un importante secretario de hacienda de la época de los cuarenta del siglo XIX, en donde este funcionario suscribe la ley de las ventajas comparativas de Ricardo al decir:

“...en un país rico en minas y en productos agrícolas, que pueden alimentar u comercio de exportación considerable y provechoso, no deben las leyes propender a fomentar industrias que distraigan a los habitantes

de las ocupaciones de la agricultura y minería de la que pueden sacar más ventaja”⁶⁹

ii) En su libro *Economía Política. Una propuesta Metodológica* (Plaza & Janés, 1996), Sabogal presenta un trabajo cuyo propósito es salvar las dificultades de la enseñanza de la Economía Política. Dice que su obra es esencialmente metodológica, y en ese sentido, su contenido no difiere de la obra fundamental de la economía Política que es *El Capital* de Carlos Marx. Así, entre otras cuestiones de Economía Política que se enfrentan en la obra y que se tratan metodológicamente para que sean comprendidos por los interesados en conocer esta ciencia, están: el problema de la transformación de los valores en precios de producción y el de la cuota media de ganancia que se podría obtener en la libre concurrencia, aunque en el capitalismo actual de corte netamente monopolista esta teoría tenga poca relevancia.

iii) *Nariño. Realidad y futuros posibles* (coautor, Universidad de Nariño, 2000): en el primer capítulo de este libro titulado *Consideraciones teóricas sobre el desarrollo*, hace un repaso detenido y crítico de las diferentes formas de entender el concepto de desarrollo desde Adam Smith hasta el presente, momento cuando no sólo economistas sino que pensadores de otras disciplinas como Amartya Sen, desde la psicología, y Arturo Escobar, desde la antropología, han lanzado sus propuestas de desarrollo para América Latina. Dentro del plan general de su propuesta esta obra tiene un sentido que es, por un lado, realizar una crítica del modelo imperante, basado en una crítica del concepto de desarrollo; y por otro, comprender y conocer la realidad de la sociedad nariñense, primer escenario con el cual se está confrontando dialécticamente su propuesta teórica.

iv) *El pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de independencia intelectual* (Plaza & Janés, 2004): en esta obra el lector podrá conocer los principales aportes del maestro Antonio García en sus facetas metodológica, teórica y estratégica como expresión última del método de transformación social que defiende y desarrolla para Latinoamérica. El pensamiento propio o con cabeza propia se vuelve en García la herramienta fundamental para superar el complejo de inferioridad a través del desarrollo de la conciencia latinoamericana como región. De acuerdo con Sabogal y en consonancia con lo pensado por García, en tierras latinoamericanas está o podría estar el futuro de la humanidad y aquí también se podría consolidar una comunidad alejada de los paradigmas de hiperconsumo y de la devastación de la naturaleza con fines competitivos y de ganancia material, como el que en la actualidad impera.

v) *La Investigación en la Universidad de Nariño. Pasado, presente y futuro* (Universidad de Nariño, 2005): en este libro, fruto de un trabajo de investigación apoyado por el comité de Investigaciones de la universidad de Nariño, se hace una descripción y análisis de la historia de la investigación en la institución en tres momentos distintos: en el pasado, en el presente y en el futuro, en este último momento de manera prospectiva. Se resalta la

⁶⁹ Cf. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Nariño, realidad y futuros posibles*, Pasto, UNED, 2000, p.20

necesidad que tuvo en el pasado la investigación de ser impulsada desde afuera y cómo se fueron construyendo sus instrumentos de administración como el Comité de Investigaciones y el Estatuto del Investigador, entre otros. De igual forma se deja claro que una de las dificultades que se ha tenido para avanzar hacia una mejor y más prolífera investigación es la permanente discusión sobre las normas que deben regir esta actividad. Otro problema identificado es que la investigación tuvo y sigue teniendo todavía en la Universidad de Nariño la mayoría de las veces un carácter individualista y que no hay vocación ni voluntad para la conformación de grupos investigativos. No obstante, el presente pinta un panorama más halagüeño, toda vez que el Consejo de Ciencia y Tecnología –CODECYT- ha entrado a apoyar esta actividad y se trabaja la estrategia de conformar grupos de investigación novedosos. En este orden de ideas, hay cerca de 40 grupos inscritos en la base de datos de Colciencias, siete reconocidos o escalafonados y alrededor de 300 estudiantes vinculados. En un futuro se espera proyectar la actividad a través de un plan prospectivo. Para ello ya se lleva avanzado un diagnóstico y se han propuesto ya estrategias de consolidación de la investigación en la Universidad de Nariño hasta el año 2015.

vi) *Economía Crítica* (Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 2005). Este libro es una publicación de la Asociación Colombiana de Ciencias Sociales en donde se compendian las intervenciones, en la ceremonia de aceptación, como miembros de la Academia, de sus distintos e ilustres miembros. En su ceremonia de aceptación Julián Sabogal pronuncia un discurso en donde realiza un paralelo metodológico entre Carlos Marx y Antonio García Nossa, sus dos principales influencias teóricas.

vii) *Hacia un mundo nuevo* (coautor, Universidad de Nariño, 2006): autor de un solo capítulo de este libro, en él Sabogal, con una escritura rigurosa y atrapante, nos muestra su propuesta de desarrollo basada en la construcción de pensamiento propio desde y para las comunidades locales de América latina. Hace una caracterización de lo que es este tipo de pensamiento, incluso mejor que la que se puede encontrar en su obra *Desarrollo Humano Multidimensional*, por lo cual su lectura se hace prácticamente imprescindible para quien quiera conocer a fondo el pensamiento del profesor.

viii) *José Consuegra Higgins. Abanderado del pensamiento propio* (Universidad Simón Bolívar, Plaza & Janés, 2007) En esta obra el profesor Sabogal hace un recorrido por la vida y obra del pensador barranquillero, en especial por el aspecto que se considera central en su propuesta alternativa de desarrollo, esto es su teoría de la inflación oferta precio que es bastante fiel a la teoría del valor trabajo de Marx y que de hecho resuelve el problema de la transformación de valores a precios subyacente prácticamente a todo el marxismo. Señala Sabogal, además, que esta teoría de la inflación del maestro José Consuegra es un esfuerzo que tiene la firme intención de superar la tendencia generalizada de los economistas ortodoxos a repetir manuales europeos y norteamericanos.

ix) *Desarrollo Humano Multidimensional* (UNED, 2009). En este libro Sabogal materializa una parte de sus esfuerzos intelectuales anteriores dirigidos al estudio de los pensadores latinoamericanos y de crítica al modelo imperante, en especial al concepto de desarrollo. Su

propuesta de *Desarrollo Humano Multidimensional*, que se analizará más en detalle en el cuerpo subsiguiente de este trabajo, es además un ejemplo de lo que él tanto ha predicado desde el principio de su andadura intelectual: la necesidad de un pensamiento con cabeza propia, construido desde la circunstancia inmediata del investigador.

7.2 OBJETO Y MÉTODO

García Nossa considera que toda ciencia social –aunque podría decirse que toda propuesta científica, en general– “*está constituida por dos elementos: un método y unos resultados de la aplicación del método.*”⁷⁰ Dice además que éstos son expresiones de una realidad histórica específica y que por tanto su validez no es absoluta o universal. Es claro, además, que desde un punto de vista estrictamente lógico, el método tiene que anteceder a los resultados de su uso. Todas las consideraciones anteriores obligan a que el estudio de la obra de cualquier científico social empiece por su método. Ahora, existirán propuestas o trabajos pretendidamente científicos poco conscientes del método que están utilizando y mucho menos de su carácter histórico. Tal es el caso de la mayoría de trabajos de medición macroeconómica aplicada al conjunto de la economía o por lo general a un sector o subsector de ésta. Empero, todo planteamiento serio debe reflexionar previamente sobre cómo caminará su sendero investigativo, sin perjuicio de que en el recorrido lo inicialmente planteado pueda modificarse, cosa ésta bastante frecuente.

El método es algo que vive y cobra relevancia en cuanto se está aplicando sobre algo, esto es, que a él es inherente la existencia de un objeto, de un camino. De hecho, parece ser que el objeto es lo primero que, en forma de interrogante, se presenta al investigador, quien posteriormente busca la manera más idónea para responderlo, es decir, un método. Ahora, la forma cómo este interrogante se presente dependerá de los presupuestos que el pensador haya creado a lo largo de su vida de experiencias investigativas y reflexivas anteriores. Para el caso del pensamiento del profesor Sabogal, donde su supuesto subyacente es, como él lo confiesa en múltiples pasajes: “*que el modelo imperante no es el deseable, no es el mejor de los posibles, y que, por supuesto, un modelo alternativo es posible*”⁷¹, la pregunta continente del objeto puede ser esta, aunque habrá otras seguramente: “¿cómo la humanidad y con ella la naturaleza pueden conducirse a un escenario más apropiado para el florecimiento y perduración de la vida?”

Sobra decir que dos métodos diferentes aplicados a un mismo objeto producirán seguramente resultados distintos. Es el caso del materialismo histórico y dialéctico y del “método científico” positivista que estudiaron a su manera la realidad capitalista europea de finales del siglo XIX, resultando de esto dos ciencias marcadamente disímiles: el marxismo por un lado y la teoría neoclásica por otro.

⁷⁰Cf. SABOGAL, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. Plaza & Janés S.A., Bogotá D.C, 2004, p. 82

⁷¹ SABOGAL, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*. UNED, Pasto, 2009, p. 33.

No tan evidente es que un mismo método al aplicarse a un mismo objeto, en dos períodos históricos diferentes, generarán resultados diferentes. Esto se echa de ver en el caso del “método científico” que al aplicarse al mundo físico en el siglo XVII produjo la teoría newtoniana y que en los siglos XIX y XX dio como resultado la teoría cuántica y de la relatividad einsteiniana, en muchos aspectos refutaciones de la física clásica. Esto demuestra el carácter histórico de cualquier método, tal como lo había refrendado García Nossa.

Así las cosas, todo indica que hay que empezar estudiando los presupuestos o los conocimientos a priori con que el investigador aborda su objeto, pasar a éste después y de allí al método, pues como se dijo, la forma como éste último está configurado depende de los presupuestos investigativos y del objeto. Luego de haber realizado este recorrido se puede abordar el contenido propiamente dicho de la propuesta científica, que no es más que el resultado de la interacción dialéctica de los supuestos, el objeto y el método.

En este punto se tratará, entonces, de responder hasta donde sea posible a la pregunta de cuáles son el objeto y el método subyacentes en, o que fundamentan la propuesta científica del profesor Julián Sabogal Tamayo; mientras que el siguiente, siguiendo la distinción hecha por García, se dedicará a interpretar el contenido específico de sus proposiciones. Para el desarrollo de estos dos puntos, el texto nuclear o central es el de *Desarrollo Humano Multidimensional*, publicado por el profesor Sabogal en 2009; esto porque en él se sistematiza o condensa su propia propuesta y porque, en este orden de ideas, los demás textos de su obra están relacionados o vinculados y de paso se clarifican funcionalmente o toman sentido sistemático con aquel libro. Esto es algo esperable de una obra con cierta vocación sistemática como la que aquí se aborda, pues lo contrario significaría, cosa que los investigadores se rehúsan a creer, que para este caso en particular se trata más bien un conjunto de opiniones dispersas, marcadamente a-sistemático. La importancia del texto de *Desarrollo Humano Multidimensional* es algo que el mismo profesor Sabogal ha señalado. En la presentación del libro conjunto, *Tendencias del Pensamiento Social en Nariño*⁷², Sabogal apuntó que su obra *Desarrollo Humano Multidimensional* había servido de marco o referente teórico para la construcción de los planteamientos o propuestas realizadas por los demás autores de este libro.

Así las cosas, la mayoría de los libros del profesor Sabogal aparecen como preparatorios de la propuesta contenida en el libro *Desarrollo Humano Multidimensional*. Es el caso de obras como *La Investigación En La Universidad De Nariño, pasado, presente y futuro* (2005) y *Nariño, Realidad y Futuros Posibles* (2000), que tienen su correlato o ampliación en el capítulo II de *Desarrollo Humano Multidimensional* titulado *Nariño Pensado por sus Intelectuales*; y del capítulo cuarto de *El Pensamiento de Antonio García Nossa, paradigma de independencia intelectual* (2004), que será desarrollado por Sabogal más puntualmente en el capítulo III de aquél, titulado *Modelo de Desarrollo Humano Multidimensional*. Aquí también caben libros tales como *Historia del Pensamiento*

⁷² SABOGAL TAMAYO, Julián, *et al. Tendencias del Pensamiento Social en Nariño*, Pasto, I.U. CESMAG, 2010

Económico Colombiano (1995); *El Pensamiento de Antonio García Nossa, paradigma de independencia intelectual* (2004); José Consuegra Higgins, *abanderado del pensamiento propio* (2007) y *El Aporte Latinoamericano Al Desarrollo Filosófico Del Pensamiento Económico* (1999); los cuales fueron, con seguridad determinantes en la construcción de la propuesta de pensamiento propio que el profesor Sabogal presenta, en el entendido de que una de sus fuentes es “*el pensamiento latinoamericano, que se ha esforzado por crear alternativas de desarrollo.*”⁷³

Por otro lado, la exposición del objeto y del método del profesor Sabogal Tamayo empezará con un estudio rápido de estos mismos componentes en las propuestas científicas sociales que son más caras a su pensamiento, esto es la de Carlos Marx y la de García Nossa, señalando, hasta donde sea posible, sus diferencias y similitudes con éstas.

7.2.1 Objeto y método en Carlos Marx. El objeto de estudio de Carlos Marx son las relaciones sociales que los hombres establecen en sus procesos de producción, distribución, cambio y consumo. Marx aborda cada fenómeno como el resultado de un conjunto de relaciones económicas que los hombres establecen en la sociedad, las cuales tienen un carácter histórico y que a la vez se inscriben dialécticamente dentro de un todo sistémico conocido como el sistema capitalista. Respecto de esta categoría de Sistema Capitalista, García Nossa muestra grandes reservas por cuanto ve en ella pretensiones universalistas que pueden prestarse para algunas confusiones. Por esto, es preciso entender que lo que Marx quiso designar con la categoría de Sistema Capitalista fue al occidente de Europa de la segunda mitad del siglo XIX, en especial, a la sociedad inglesa posterior a la revolución industrial en donde Marx vivió buena parte de su vida y donde concretó sus mejores análisis de la realidad. Esto quiere decir que cualquier fenómeno en particular, como, por ejemplo, el de la ganancia o el de la tenencia de la tierra, es estudiado por Marx en tanto parte de un sistema que lo contiene y con el cual acusa una relación de tipo dialéctica, pero a su vez, como hechos espacial y temporalmente determinados: no trata de la ganancia en términos absolutos sino de la forma como ésta se manifestaba en la Inglaterra de mediados del siglo XIX, que muy probablemente difiera, por ejemplo, de su forma en la Inglaterra de hoy, para no mencionar de la forma en que aquélla se expresa en la realidad latinoamericana contemporánea.⁷⁴

El método de Marx, por su parte, permite un acercamiento dialéctico a las relaciones sociales que subyacen a cualquier fenómeno que sea de su interés. El investigador no llega al objeto como una *tábula rasa*, lleva un conjunto de preconcepciones o conocimiento empírico que debe someterse a un riguroso proceso de crítica y reelaboración.

⁷³ SABOGAL, Julián. *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos*. En *Revista Tendencias*. Vol. XI No. 1, 1er semestre del 2010, p. 119.

⁷⁴ Cf. SABOGAL, Julián. *Economía política. Una propuesta metodológica*. Bogotá, Plaza & Janés, 1996, p. 27-35; 165-176.

El objeto que es estudiado es la totalidad, cualquiera sea su tamaño. No debe pues identificarse la totalidad solamente con el sistema capitalista. El problema del desempleo o del hambre, por ejemplo, aunque elementos de un sistema mayor, son totalidades en sí mismas. Una de las características del método de Marx es que respeta el carácter total o unitario de todo fenómeno social que aborda. Veamos cómo procede: el autor parte de lo inmediato y en un primer momento analiza o descompone esta realidad en sus elementos integrantes hasta llegar a una realidad menos concreta que al primera. Con ésta hace lo mismo hasta encontrarse con otro fenómeno más general, simple y abstracto y así sucesivamente. En teoría este procedimiento es infinito y es por esto que Marx recomienda parar en un punto que resulte más conveniente para los propósitos del investigador.

Habiendo llegado por medio del análisis a una categoría simple que es una suerte de generalización del primer fenómeno desde donde empezó todo el proceso, el investigador debe emprender, el camino de retorno hacia la unidad de lo diverso, hacia el primer fenómeno que suscitó su interés, resultando de esto que ya se encuentra de nuevo con éste pero lo ve ya con otra clase de significaciones que las que este mostraba en un principio. Marx llama al fenómeno de inicio, el concreto sensible; a la categoría encontrada luego del proceso de análisis: la esencia y al concreto hallado después de la síntesis de elevación de lo abstracto a lo concreto: concreto pensado.

El siguiente ejemplo muestra un pequeño ejercicio de aplicación del método de Marx a un fenómeno social de alta relevancia en este momento: el desplazamiento forzado, llevado a cabo por los investigadores. La persona interesada cuando se acerca al fenómeno observa solamente lo que sus sentidos le transfieren: un grupo de personas provenientes de otros lugares que deambulan por las calles sin ningún recurso económico con qué sostenerse. Ahora, si el investigador analiza este fenómeno encontrará muchos elementos que puedan explicarlo: el narcotráfico y la violencia política; si avanza un poco más, descubrirá que estos dos hechos están asociado al problema de una desigual estructura de tenencia de la tierra en el país. Si quiere avanzar un poco más puede concluir que esta injusta distribución de la tierra está asociada finalmente a los intereses utilitaristas del capital transnacional. Llegado a este punto, el investigador se detiene y empieza a su camino sintético de retorno a la totalidad inicial que es el desplazamiento forzado. Descubre, entonces, los velos aparienciales que lo encubren. Ve en él ahora la consecuencia de una injusta estructura de acumulación de capital a nivel internacional. Sólo a partir de esta visión pensada del fenómeno se lanza el investigador a plantear sus estrategias de solución.

Para darse una idea de la diferencia metodológica entre el marxismo y la economía neoclásica, por ejemplo, nótese que lo que hace ésta última escuela del pensamiento solamente es describir, cuantificar el fenómeno y desde esta comprensión tan limitada y reduccionista imponer sus recetas y ajustes.

Las anteriores precisiones metodológicas se ponen en Carlos Marx al servicio de la siguiente propuesta de cambio social: 1.- En un primer momento hay que realizar una crítica del pensamiento tradicional; 2.- Hay que construir una teoría múltiple de la sociedad, que involucre aspectos políticos, sociológicos, históricos y económicos, entre otros; 3.- es

necesario plantear unas estrategias de cambio social y 4.- es necesaria la consolidación de organizaciones políticas que lleven a la práctica dichas estrategias.

Estos cuatro pasos no se llevan a cabo de manera lineal, como acaso lo sugiera el párrafo anterior, sino simultáneamente. Por ejemplo, Marx insistió desde los inicios de su carrera en la construcción de organizaciones políticas, al tiempo que iniciaba su crítica del pensamiento clásico y una teoría social múltiple de la Europa de su época.

7.2.2 Objeto y método en Antonio García Nossa

Dice Sabogal que en la obra de García:

“...se encuentra una especie de programa para la elaboración de una Teoría del Desarrollo para América Latina. Los pasos a seguir en el cumplimiento de esa teoría son los siguientes: 1.- Análisis crítico de la llamada teoría económica general, fundamentalmente la europea, 2.- estudio de la historia y la realidad socioeconómica y cultural de Latinoamérica; 3.- formulación de los teóricos alternativos para la realidad particular y 4.- formulación de estrategias de desarrollo apropiadas para América Latina.”⁷⁵

Estos “pasos” de la propuesta, como ocurría con Marx, tampoco deben acometerse en la práctica de manera lineal sino simultánea. García Nossa en su práctica revalorizó este carácter simultáneo de su propuesta de desarrollo para América Latina.

García Nossa critica a Marx la forma decididamente abstracta en que la categoría “sistema capitalista” está planteada, pues ello la vuelve proclive a ser pensada como una idea de validez universal. Ahora, García entiende que esto no era lo Marx buscaba si se obvian algunas de sus declaraciones sobre el colonialismo,⁷⁶ es decir, que Marx concibió su categoría total llamada “sistema histórico capitalista” entendiéndola sólo con una validez limitada al espacio social e histórico donde nació, es decir con el occidente de Europa del siglo XIX. Con todo, para evitar las confusiones marxistas, García Nossa plantea su totalidad orgánica en los términos más concretos posibles, esto es, asociando ésta con una realidad histórica, geográfica y social específica, que para su caso es América Latina, y evitando a toda costa, ponerle motes adicionales, como el marxista de “sistema histórico”, que es bastante deudor del “espíritu” hegeliano, que por lo excesivamente abstractos puedan lanzar mensajes equívocos de universalidad. En este sentido, al plantearse como el todo orgánico a América Latina, es de entender que los estudios cuidadosos y rigurosos

⁷⁵ SABOGAL, Julián. *Antonio García Nossa: pensador latinoamericano*. En *Personajes importantes en la historia de la Universidad de Nariño*. VV.AA. Universidad de Nariño, Pasto, 2001, p. 224.

⁷⁶ Cf. CASTRO-GOMEZ, Santiago. *La Poscolonialidad Explicada a los Niños*, Popayán, Ed. Universidad de Cauca, 2005, p. 13-20

hechos desde todas las esquinas de las ciencias sociales estarán centrados necesariamente en ésta y no en ninguna otra región del mundo. No hay pues en García la asunción de categorías abstractas con aires de universalidad, pues “*las creaciones puras o abstractas de la inteligencia, carecen de sentido histórico.*”⁷⁷ El todo orgánico es una realidad tan puntualmente concreta que no puede dar lugar a confusiones epistemológicas de ningún tipo y este constituye a la vez su objeto de estudio. Como en Marx, es necesario aclarar que esto no quiere decir que haya sacrificado el estudio de realidades locales sino que estas, generalmente, en el caso de García, ubicadas en Colombia, eran entendidas como parte de un todo orgánico llamado Latinoamérica, en donde cobraban pleno sentido histórico y político.

La propuesta metodológica de García Nossa incluye elementos del marxismo pero principalmente de la escuela histórica alemana, en especial, de Gustav Schmoller, quien, en palabras de Sabogal quizá haya entendido la organicidad mucho mejor que Carlos Marx.

Carlos Marx hace en un primer momento de su método, abstracción de la esencia del fenómeno, lo cual, en términos estrictos vulnera la índole orgánica de este. De hecho, García Nossa, según lo comenta Sabogal, pensó en algún momento, debido a que sólo tenía acceso al primer tomo de *El Capital*, que el método de Marx se limitaba a esto. De cualquier manera y que se emprenda el camino de regreso a la totalidad, Schmoller nunca plantea la abstracción dentro de su método. Veamos lo que dice el autor alemán:

*“Todas las tentativas para asignar al hombre su lugar en el mundo y en la historia, para comprender el estado y la sociedad, para conocer la acción de conjunto de las fuerzas psíquicas, para comprender la evolución de la moral, del derecho y de las instituciones, deben, como todas las tentativas hechas para abarcar en su conjunto el desenvolvimiento de la naturaleza, ir más allá del conocimiento particular al que se ha llegado, y formarse una representación del todo, indagar de dónde venimos y a dónde vamos, y reducir todo lo conocido a la unidad...Aquí es donde se engendra un ideal de la vida práctica y todas sus ideas generales, que, como garfios, retienen sus conocimientos particulares y hacen con todo una acabada construcción.”*⁷⁸

El fenómeno que se estudia se divide en sus partes integrantes pero no se eleva a ninguna de estas a la categoría de esencia explicativa del resto como en el método marxista. No hay un elemento definitorio y determinante de un fenómeno, todos están en igualdad de condiciones. A lo que se limita García, como lo sugirieron los históricos alemanes, es a estudiar los *garfios* que juntan estos diferentes elementos, es decir, solamente hay un

⁷⁷ Cf. SABOGAL, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. Plaza & Janés S.A., Bogotá D.C, 2004, p. 112.

⁷⁸ SABOGAL, Julián, *et al. Economía Crítica*. Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Bogotá, 2005, p. 257.

estudio de las relaciones. Si se intenta trasladar esta concepción metodológica al ejemplo del desplazamiento, se tendría lo siguiente.

El desplazamiento forzado, como se vio, tiene como elementos que lo integran y a la vez lo explican: el narcotráfico, la violencia política, una inequitativa estructura de tenencia de la tierra, los intereses del capital transnacional etc. García Nossa no propone, como Marx, abstraer de entre estos componentes uno que sea esencial y dominante. Su proceder es distinto: trata de investigar cómo se relaciona el narcotráfico y la estructura de la tierra, o la violencia política y los movimientos internacionales del capital, por ejemplo, para a partir del estudio de estas relaciones echar luces sobre el fenómeno del desplazamiento forzado. Con todo y estas diferencias, cabe decir que García es marxista en muchos aspectos. Por ejemplo en su consideración histórica de los fenómenos sociales y del conocimiento que se tenga de ellos. El parecido de sus propuestas de cambio social también da cuenta de la enorme cercanía entre estos dos pensadores que tanto han influido en el profesor Sabogal Tamayo.

7.2.3 Objeto y método en Julián Sabogal Tamayo. La propuesta de cambio social de Sabogal Tamayo es, muy esquemáticamente vista por razones expositivas, la siguiente:

Grafica 1. Propuesta de Desarrollo de Julián Sabogal Tamayo



El supuesto que fundamenta la propuesta de Sabogal, como ya se mencionó, es que “no vivimos en el mejor de los mundos posibles pero que éste puede transformarse”. Para transformarlo, entonces, en un primer momento dirige todos sus esfuerzos a la construcción de nuevo pensamiento con la esperanza de que éste pueda propiciar la aparición de nuevas condiciones sociales. *“Un sueño compartido, una visión de futuro, es mucho más que un simple deseo, es un potenciador de esfuerzos de construcción, porque unifica las voluntades en un todo único cuyo valor conjunto es mucho mayor que la suma de sus partes.”*⁷⁹ Esta preeminencia dada al pensamiento supone, como se verá más adelante, un alejamiento de las visiones marxistas ortodoxas que plantean una influencia unidireccional desde los elementos estructurales sobre los superestructurales. Sabogal cree, un poco influenciado por García Nossa y quizá como a Marx le hubiera gustado que se entendiera

⁷⁹ SABOGAL, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p. 164

su teoría, que la relación estructura-superestructura es dialéctica y que las influencias entre estos elementos de la sociedad es bidireccional. Lo único que él hace es hacer énfasis en una de las direcciones, la que va del discurso hacia la realidad, pero sin desconocer la que evidentemente existe en sentido contrario.

García Nossa hizo grandes esfuerzos por comprender a Latinoamérica como un espacio social relativamente homogéneo, con un pasado y un destino histórico propio, diferente al de otros lugares del planeta. El bogotano recalcó en la mesticidad de la sociedad latinoamericana y, en tanto espacio con unas características singulares y partiendo de que existe una determinación socio-espacial del saber que hace inoperantes las teorías europeas en nuestro medio, en la necesidad de que se pensara con cabeza propia, de que América latina cree su propio pensamiento. De hecho, García Nossa habla de la pertinencia de que todas las regiones débiles o periféricas del mundo hagan lo mismo.

Sobre estas bases Sabogal emprende el camino de creación de un nuevo pensamiento, con una visión latinoamericana, que según sus propias palabras, es:

“propio, pensado por los latinoamericanos, a la luz de la historia y las características particulares; [...] alternativo, es decir, proponer nuevas alternativas futuras para el subcontinente [...] De otra parte, debe plantear, desde un punto de vista teórico, los componentes fundamentales de un modelo alternativo, trazar los hilos conductores hacia la construcción del nuevo modelo, debe ser en este sentido un pensamiento relativamente utópico”⁸⁰

La creación de este nuevo pensamiento supone dos elementos: una crítica del modelo imperante y luego el acercamiento a unas fuentes bibliográficas que permitan la creación de unas bases teóricas para una propuesta alternativa de desarrollo.

Este nuevo pensamiento, si seguimos la propuesta de Sabogal, se pone a prueba, aún estando él en construcción, en un escenario latinoamericano de tipo local que los investigadores han dado en llamar: *la sociedad X*, entendiendo a cada momento que esta localidad X forma parte de un estadio mayor que es Latinoamérica y, en términos más amplios, del sistema mundo. En este punto de su propuesta, Sabogal atenúa su énfasis inicial en el discurso y mira la otra cara de la moneda en la relación estructura-superestructura. Su pensamiento, aún en construcción, se enfrenta, se confronta con una realidad concreta y asimismo se alimenta, se robustece y nutre de lo que esta realidad le comunique. Este uno de los puntos más interesante de la propuesta de Sabogal: el pensamiento afecta la realidad, pero la realidad también al pensamiento, en una comunión verdaderamente dialéctica, con la cual se supera en cierta medida el determinismo económico de muchos marxistas ortodoxos. La pregunta general que preside este procedimiento es la siguiente: ¿presenta la sociedad X las condiciones necesarias para

⁸⁰ SABOGAL, Julián *et al.* *Hacia un mundo nuevo*. Pasto, UNED, 2006, p. 41-43

poner en práctica una propuesta de desarrollo alternativo como la planteada por el profesor Sabogal Tamayo?

Es claro que habrá sociedades locales con mayores condiciones que otras para recibir y poner en práctica la propuesta de Sabogal. Lo cierto es que luego de haber enfrentado el pensamiento con la realidad, y no de manera arbitraria e irresponsable como hacen los economistas tradicionales, cuyas teorías nacidas en Europa y en Estados Unidos se aplican indiscriminadamente en cualquier parte del mundo, sin tomar en cuenta las particularidades de cada cultura, sino considerando las distintas “sugerencias” que la especificidad de lo real pueda hacerle a la construcción teórica o de pensamiento previa, que la fortalecen y enriquecen enormemente; surgen unas estrategias puntuales o particulares de desarrollo, directamente ligadas con el escenario local elegido con el cual se confrontó la construcción teórica. La conformación de estructuras políticas sólo buscaría operativizar o llevar a la práctica dichas estrategias, sin salirse de los marcos del escenario local en donde surgieron, pues se entiende que sólo aquí tienen plena relevancia y validez.

La propuesta de desarrollo de Sabogal deja abiertas muchas preguntas, que se responderán en su momento, cuando se ingrese con propiedad a cada uno de sus elementos. Por ejemplo, sobre el nuevo pensamiento quedan preguntas referentes a las fuentes principales que deben alimentarlo. Sobre la realidad con la cual esta construcción teórica o propuesta debe confrontarse queda por responder por qué latinoamericana, por qué local y finalmente si el profesor Sabogal ha intentado caracterizar la sociedad X, definiéndole básicamente un espacio determinado, o en otras palabras, si ha intentado una definición general de esta sociedad X, más allá de que debe ser de índole local y latinoamericana.

Como resultado de lo expresado anteriormente sobre la propuesta de Sabogal, se tiene que su objeto de estudio es doble: por un lado es el pensamiento nuevo pensamiento, propio, alternativo, utópico, y por otro, una realidad concreta local dentro de América Latina, que se entiende que es parte integrante de un sistema mayor que es el sistema mundo capitalista. Como se vio, el estudio de los dos objetos es simultáneo y dialéctico, pues lo que se encuentra para cada uno de ellos, alimenta y robustece necesariamente la comprensión del otro. Se insiste en que esta visión de Sabogal llega a una comprensión genuinamente dialéctica de la díada tan manida estructura-superestructura, mucho más exacta que la de muchos marxistas ortodoxos recalcitrantes.

Grafica 2. Objeto de estudio del profesor Sabogal



El método de Sabogal, su manera de acercarse a un objeto de estudio que sea de su interés, comporta elementos del método de Marx y del de García Nossa. De hecho, estos se intercambian según sea el objeto que el profesor esté tratando.

Por ejemplo, con relación a un fenómeno que siempre ha sido central en su pensamiento: el de la educación, en un hecho específico que es cómo debe un profesor dictar sus clases, Sabogal propone lo siguiente:

i).- El profesor pregunta a sus estudiantes sobre un fenómeno directo de la realidad. Lo más seguro, que no está mal, dicho sea de paso, es que los estudiantes le suministren al profesor una respuesta del sentido común.

ii).- Ante esta primera aproximación y respuesta, el profesor sigue indagando, un poco socráticamente, para alcanzar mayores niveles de generalización y de abstracción.

iii).- El ejercicio de pregunta-contrapregunta se frena en el punto en que los estudiantes y el profesor crean pertinente hacerlo. Lo cierto es que ya allí van a tener a su disposición una generalidad bastante simple que inscribe o comprende el fenómeno directo de la realidad con el cual empezaron el proceso.

iv).- Luego de esto, el profesor usa esta categoría como un nuevo lente para darle un nuevo sentido a la unidad inicial de la que se partió, además de hacer énfasis, precisamente, en que se trata de un lente, que hay otros más, es decir que el saber no es absoluto sino fruto de unas condiciones históricas y unos intereses determinados, pero también que nadie puede renunciar a tener uno, es decir, que aquellos que creen que están viendo la realidad desde la neutralidad se equivocan: no existen visiones puras, neutrales, asépticas de ningún fenómeno.

Este es, palabras más palabras menos, el método marxista aplicado a un hecho puntual como el de la enseñanza.

Si se estudia su propuesta de *Desarrollo Humano Multidimensional* se encuentra que ésta es más cercana a la visión organicista de García Nossa. Se afirma esto, en la medida en que el profesor Sabogal, pese a entender que el ser humano está integrado por un conjunto de dimensiones, solamente las evidencia y trata de estudiar sus relaciones, pero no asume ninguna como la principal o preeminente.

“Las dimensiones del ser humano son múltiples [y] se sobreentiende que [ellas] están interrelacionadas en forma sistémica, no se trata de partes separadas o separables, sino de un todo complejo.”⁸¹

⁸¹ SABOGAL, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p. 183.

Es decir, las distintas dimensiones del ser humano forman una estructura orgánica, vital, donde ninguno de sus elementos es posible abstraerlo para estudiarlo por separado o para ascenderlo a la categoría de elemento explicativo de los demás.

7.3 UN NUEVO PENSAMIENTO PARA UNA SOCIEDAD NUEVA

Sabogal llega a la conclusión, que aúna el discurso con los problemas de la realidad y mediante un proceso de crítica rigurosa del modelo imperante en sus componentes productivo, por un lado, e ideológico, por otro, de que *“las teorías imperantes son impotentes frente a los principales problemas que hoy aquejan al mundo.”*⁸² La imposibilidad de las teorías convencionales para explicar, mucho menos para dar solución, a la problemática sistémica obliga, entonces, a manera de imperativo ético, a los pensadores sociales a crear propuestas novedosas de desarrollo, que para Sabogal tienen que ser necesariamente pensamiento propio.

Así las cosas, la aparición de un nuevo pensamiento, propio, alternativo y utópico, debe necesariamente contemplar una crítica sesuda del modelo imperante, es precisamente, un paso previo para toda construcción teórica de nuevo cuño como la que pretende Sabogal.

7.3.1 Crítica del modelo imperante. Como se vio en el acápite dedicado al Objeto y el Método, Sabogal entiende que las diferentes realidades locales latinoamericanas a donde probablemente llevará su propuesta teórica para que sea puesta a prueba y su misma construcción teórica, son elementos que forman parte de una totalidad mayor que es el sistema mundo capitalista, que el profesor ha preferido llamar sencillamente como Modelo Imperante. Esto es un procedimiento metodológico tomado de Hegel, de Marx y a su manera de García Nossa.

Cuando Hegel estudia, por ejemplo, los conceptos de lo bello artístico y de lo bello natural, lo primero que hace es insertarlos en una totalidad o considerarlos como manifestaciones de una totalidad con la cual interactúan de manera dialéctica y que viene a ser, en última instancia, su objeto principal de análisis: *“lo bello artístico es engendrado únicamente por el espíritu [...] lo bello natural es, pues, un reflejo del espíritu. Sólo es bello en la medida en que participa del espíritu.”*⁸³ En el caso de Marx, por ejemplo, la mercancía se ve como una parte de un todo mayor que es “el sistema histórico capitalista” y en últimas es este “sistema capitalista” el objeto principal que subsume a los demás y en cuya comprensión donde se centran sus mayores esfuerzos intelectuales.

Sin embargo, a diferencia de estos pensadores, Sabogal no postula esta totalidad porque su estudio sea lo que le interese en últimas, sino porque sólo así considerado su objeto puntual,

⁸² *Ibidem*, p 89.

⁸³ HEGEL, G.W. F. *Introducción a la estética*. Ediciones Península, Barcelona, 1973, p 8-9

se justifica toda su propuesta posterior. Es decir, el recurso a la totalidad del sistema-mundo no conduce necesariamente al profesor Sabogal a plantear finalmente una teoría general de ella, como ocurre con Marx o con Wallerstein, por ejemplo, sino que debe entenderse más bien como un marco epistemológico desde donde cobra pleno sentido su propuesta de un nuevo pensamiento latinoamericano y su interés por llevarlo a la práctica en comunidades locales de este mismo rincón del sistema mundo. Esto se deja ver en el capítulo I del libro de *Desarrollo Humano Multidimensional* intitulado muy acertadamente *Aproximaciones teóricas para una propuesta alternativa de desarrollo*, donde aparece una crítica de la totalidad sistémica en sus facciones estructural o productiva y super-estructural o ideológica, respectivamente, pero entendida como una suerte de argumentación o justificación que pone de presente la imposibilidad del modelo imperante “*para pensar nuevas alternativas y la consiguiente necesidad de crear nuevo pensamiento.*”⁸⁴

Ahora, esta crítica del modelo imperante supone una minuciosa revisión bibliográfica, lo cual es también de clara raigambre hegeliana y marxista. Dice Hegel: “*Comenzaremos por hacernos una idea clara de esta representación [objeto de estudio] y de los puntos de vista que hemos relacionado con ella precedentemente.*”⁸⁵ Marx en los tres volúmenes de la *Historia Crítica de la Plusvalía*, que si bien son considerados como el cuarto tomo de *El Capital*, temporal y metodológicamente son previos a este libro, procede igual. García Nossa igualmente. Basándose en su consideración de que los resultados de las ciencias sociales son relativamente universales, “*deja a los estudiantes, futuros profesionales, el mensaje de que su tarea científica consiste en comprender de la mejor manera las ciencias creadas por los europeos, y tal vez, tratar de verificar su validez frente a la realidad*”⁸⁶

La crítica de las condiciones productivas del sistema-mundo o del modelo imperante, como lo llama Sabogal, comprende los dos siguientes acápites del capítulo I del libro *Desarrollo Humano Multidimensional: El modelo imperante y El viraje de los años setenta*. A su vez la crítica de la modernidad, esto es del aparato ideológico del sistema, comprende el acápite intitulado: *Las teorías del modelo imperante y la necesidad del pensamiento alternativo*, de los mismos libro y capítulo. En el caso del concepto de “desarrollo”, su lectura crítica aunque aparece en el libro *Desarrollo Humano Multidimensional*, está mejor desarrollado, según observan los investigadores, en el capítulo I del libro *Nariño, realidad y futuros posibles*, cuya aparición es del año 2000 y que se intitula *Consideraciones teóricas sobre el desarrollo*.

Vistas así las cosas, la presente exposición inicia con un repaso de la crítica sabogaliana al aparato ideológico del modelo imperante y con la lectura crítica de lo que hasta este momento se entiende por concepto de desarrollo. Luego trata de la crítica realizada por

⁸⁴ SABOGAL, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*. UNED, Pasto, 2009, p. 46.

⁸⁵ *Óp. Cit.* HEGEL, G.W. F., p 15.

⁸⁶ SABOGAL, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. Plaza & Janés S.A., Bogotá D.C, 2004, p. 100

Sabogal al aparato productivo de este mismo modelo. Cabe resaltar aquí que la división entre estos dos componentes, el ideológico y el productivo, obedece meramente a razones expositivas. En la realidad estos dos elementos se nos muestran como un conjunto orgánico que actúa como totalidad y en donde es bastante difícil de precisar lo que corresponde a lo productivo y a lo representacional, respectivamente.

• *EL MODELO COMO IDEOLOGÍA Y LA CRÍTICA DEL CONCEPTO DE DESARROLLO*

En este acápite Sabogal hace una crítica general de lo que bien puede llamarse “las estructuras del saber del sistema mundo moderno”⁸⁷, en un plano general, y en uno más puntual una crítica del concepto de desarrollo, que indefectiblemente es la representación contemporánea más acusada de aquéllas.

Sabogal lleva a cabo aquí un procedimiento ya realizado por Hegel, Marx, García Nossa y buena parte de la tradición marxista. Como él mismo dice sobre García: “*La crítica de las teorías europeas se adelanta no tanto con la idea de demostrar alguna falsedad en su contenido, sino con el propósito de demostrar la incapacidad de ellas para explicar la realidad histórica y socioeconómica de América Latina*”⁸⁸, igual que cuando Marx leyó a los “clásicos” lo que buscó fue poner de presente la incapacidad de esta teoría para explicar de manera general o totalizadora las condiciones del capitalismo europeo decimonónico. En esta línea metodológica, Sabogal busca poner de relieve las limitaciones del pensamiento ortodoxo –en casi todo su espectro disciplinar– para responder a las exigencias vitales del ser humano contemporáneo en su conjunto. La pregunta de la que probablemente debió partir el profesor Sabogal, en el entendido de que todo trasegar investigativo parte desde aquí, es la siguiente: “¿es el pensamiento imperante el apropiado para que el ser humano desarrolle todas sus potencialidades?”. Sabogal parte de la hipótesis de que el pensamiento ortodoxo o imperante NO es el apropiado para tal fin, pero tiene que convencerse de ello. Por esto emprende una crítica minuciosa de las estructuras modernas del saber.

El pensamiento moderno parte de la idea de que el mundo se comporta como una máquina a la cual la rigen unas leyes de carácter *universal e irreversible*. Las teorías del modelo imperante, como las llama Sabogal, pero refiriéndose a las ciencias sociales, nacen bajo este supuesto mecanicista. El caso de la disciplina económica que se configura como tal en el siglo XVIII es sintomático. La primera escuela moderna de economía se llamó la “fisiocracia” o de aquellos que ponderaban el poder de lo “natural”, siendo Francois Quesnay, uno de estos primeros economistas, quien tuvo el mérito de formular en forma coherente y sistematizada una idea de lo *económico*; como un flujo permanente entre producción y consumo cuyo comportamiento está basado en leyes que se pueden descifrar con ayuda de la lógica lineal. Esta visión mecanicista basada en el esquema de causa-efecto

⁸⁷ Cf. WALLERSTEIN, Immanuel, *Las estructuras del Saber*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2004.

⁸⁸ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. 2004, p.103

es, pues, el sustento epistemológico de la joven ciencia económica y de ahí en adelante de sus manifestaciones más oficialistas⁸⁹.

Sabogal niega este presupuesto epistémico de las ciencias modernas –“*nosotros estamos suponiendo que las ciencias sociales no se someten a los mismos principios universales que las naturales*”⁹⁰, pero da un paso más cuando también discute que éstas tengan un desenvolvimiento “natural”, es decir, que la forma cómo el conocimiento ha avanzado hasta el momento fue la única históricamente posible. Al respecto, el profesor cita al pensador español contemporáneo Naredo, en una reflexión que éste hace sobre lo que habría sido de haberse impuesto, en el mundo de las ciencias sociales, una visión holística y totalizadora como la de Linneo.⁹¹

Todo esto quiere decir, entonces, que el contexto histórico y las posiciones ideológicas influyen considerablemente en los derroteros epistemológicos que se plantean cada una de las ciencias, pero también, que estos caminos no son los únicos transitables. Tal es así que el pensamiento fisiocrático se configura de esta manera porque en el lugar donde hizo su aparición tenía mucha importancia la naturaleza como fuente de riqueza. Igual ocurrió, sigue precisando Sabogal, con el pensamiento clásico inglés surgido en un lugar donde el trabajo humano se manifestaba como una necesidad evidente para la prosperidad económica ; y con el pensamiento neoclásico, que aparece en un momento histórico cuando, al ya estar los grupos de poder del occidente de Europa y de los Estados Unidos lo suficientemente advertidos de la amenaza proletaria– clase esta que tenía en la teoría del valor trabajo su caballito de batalla–, se creyó necesario desechar este objetivismo tan pernicioso y lanzarse a buscar explicaciones psicológicas del fenómeno económico, del valor y de los precios, los cuales quedaron reducidos a simples emanaciones del mercado, que no tuvieran tantas implicaciones éticas ni políticas contrarias a los intereses del capital. Sabogal trae a colación, en este punto también, un ejemplo más cercano a la circunstancia colombiana de la manera cómo las ciencias se ven afectadas por presiones de tipo ideológico y de cómo, este condicionamiento a su vez afecta a la realidad y descarga sobre seres de carne y hueso sus funestas consecuencias; por ejemplo: la teoría neoclásica sostiene que hay una relación directa entre el nivel de salarios y el desempleo. Los portavoces de la ortodoxia mantienen esta posición argumentando, de manera falaz, que el alza en los salarios perjudica en primera medida a los empleados, pues las empresas, al tener que pagar una mayor cantidad de dinero por trabajador, se verán desincentivados para ampliar su planta de personal. La verdad, sin embargo, dice Sabogal, y como históricamente ha quedado demostrado, es que al ser llevada esta idea a la práctica lo que ocurre es que se produce una distribución sesgada del producto social entre las distintas

⁸⁹ NAREDO, José Manuel. *En: Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p.83.

⁹⁰ MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Nariño, realidad y futuros posibles*, Pasto, UNED, 2000, p. 33

⁹¹ Cf. : *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p.83

clases sociales; es decir, que una cuota mayor de aquél terminará en las arcas del propietario y casi ninguna, en las exiguas del empleado.

Ahora, como se anotó, Sabogal insiste, y esto es importante tenerlo presente, en que las cosas perfectamente *pudieron* haber sido de otra forma. Además afirma:

*“somos optimistas en pensar que finalmente la especie humana no está inexorablemente condenada a su autodestrucción. Queremos creer que no solamente encontrará la manera de permanecer sobre el planeta, sino de hacerlo de una manera más agradable para el conjunto de la sociedad. Y, esto último, sólo es posible en la medida en que se construya un modelo alternativo.”*⁹²

Esta advertencia del profesor, según la sienten los investigadores, es expresión de la índole utópica de su propuesta. En cierta medida, para Marx –al menos en el occidente de Europa– había alguna obligatoriedad con respecto a determinados acontecimientos históricos. Sabogal, por su parte, sin negar la fuerza de los condicionamientos económicos afirma: *“De acuerdo con Eric Hobsbawm creemos válida la pregunta ¿qué hubiera pasado si...? En ese sentido podemos pensar qué hubiera pasado si la ciencia económica, en lugar del camino que acabamos de describir, hubiera tomado otro camino.”*⁹³

Ahora bien, todo lo que hasta aquí se ha manifestado, es decir, que las estructuras discursivas o representacionales modernas son históricas, obedecen a unos intereses específicos de la clase burguesa y bien pudieron ser de otra forma a la que finalmente tuvieron; tiene consecuencias importantes, en especial una, altamente justificativa de la propuesta que en última instancia planteará Sabogal, al menos en sus cimientos primeros, y que es esta: **si los saberes cambian según lo establecido por una clase o grupo social, entonces, es posible la creación permanente de nuevos discursos que resulten de la voluntad de sectores sociales marginados por los dominantes.**

Sabogal inserta, paso seguido, dentro de toda esta estructura del conocimiento moderno, a una manifestación suya muy reciente– si bien afirma que su presencia se puede rastrear desde los tiempos de Smith–, que aunque surge dentro de las ciencias sociales en general, fue asediada y elevada al grado de religión moderna⁹⁴ fundamentalmente por la disciplina económica: se trata de la idea de desarrollo. Sabogal se ve obligado a dar este paso, porque, como se indicó, uno de sus propósitos consiste en el desatamiento de las potencialidades de las distintas comunidades de tipo local existentes en América latina, como por ejemplo el Departamento de Nariño.

⁹² ⁹² SABOGAL, Julián *et al.* *Hacia un mundo nuevo*. Pasto, UNED, 2006, p. 19-20.

⁹³ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p. 83.

⁹⁴ Óp. Cit. RIST Gilbert, p. 32-36

De entrada Sabogal considera que el concepto de desarrollo tradicional es una construcción mental y, a la luz de lo dicho al respecto renglones arriba, “*está atravesado por muchos componentes tanto económicos como políticos e ideológicos.*”⁹⁵ Esto significa que es histórico, de modo, “*que nosotros podemos repensar[lo], reelaborar[lo], no se trata de ningún concepto “natural”*”⁹⁶.

El “desarrollo” es una idea que viene de las naturales. Así lo señala Sabogal quien trae a cuento la definición del *Oxford English Dictionary* según la cual el concepto hace referencia al “*desdoblamiento de lo que está en germen... de razas, de plantas y de animales.*”⁹⁷ Es importante recalcar esta procedencia porque da cuenta una vez más de lo que Naredo ha llamado “el complejo newtoniano”⁹⁸ es decir, de la tendencia histórica de las disciplinas sociales a recoger o seguir las huellas de lo planteado por las naturales y sin animarse a caminar por sus propios derroteros epistemológicos.

Sabogal, luego de esto, afirma que el desarrollo es “*un concepto que estuvo implícito en el Pensamiento Clásico y en Carlos Marx.*”⁹⁹ A explorar esta idea, que aparece un poco despreocupadamente en el capítulo I del libro de *Desarrollo Humano Multidimensional*, dedica Sabogal precisamente el capítulo I titulado *Consideraciones teóricas sobre desarrollo* del libro *Nariño, realidad y futuros posibles*, publicado cerca de 10 años antes que aquél. En este texto Sabogal empieza evidenciando algunas de las “bondades” de la mayor productividad del trabajo. Por ejemplo señala, a manera de deber ser obviamente, pues no es algo verificable en la actualidad que: “*el aumento en la productividad del trabajo permite dedicar parte del tiempo a actividades diferentes a la producción de bienes materiales, por ejemplo al ocio, lo cual es una nueva forma de libertad frente a la naturaleza.*”¹⁰⁰ A continuación apunta que tales bondades que se podían derivar de un incremento en la productividad del trabajo, condujo a que ésta precisamente, representada en un incremento en la producción de bienes materiales, “*se constituyera en la preocupación principal de los teóricos de la economía.*”¹⁰¹

⁹⁵ SABOGAL TAMAYO, Julián. *En: Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero, “Universidad y desarrollo”,* Pasto, Universidad de Nariño, 2007. p, 143.

⁹⁶ *Ibidem*, p 150.

⁹⁷ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, UNED, Pasto 2009, p.85.

⁹⁸ Cf. *En: SABOGAL TAMAYO, Julián. Desarrollo Humano Multidimensional*, UNED, Pasto 2009, p.167.

⁹⁹ *Óp. Cit.* SABOGAL TAMAYO, Julián. 2009, p.85.

¹⁰⁰ MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Nariño, realidad y futuros posibles*, Pasto, UNED, 2000, p.2.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 3

Sobre Adam Smith, autor donde empieza su repaso, afirma que el mismo título de su obra fundamental: *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, plantea ya un estudio de desarrollo económico, o mejor, del crecimiento de la productividad basado en *la división del trabajo*, aunque eso sí a un nivel netamente empresarial. Cabe señalar aquí que la total correspondencia planteada por Smith entre el bienestar del individuo y de la sociedad –un poco contraria a lo expresado por otras luminarias de la época como Rousseau o Kant, quienes acusaron cierto conflicto en este punto– hacía entender al escocés que lo que era adecuado para una unidad productiva tenía que serlo para toda la nación. Esta posición, vista desde hoy, resulta claramente inapropiada. Es decir, que Sabogal considera válida la teoría del crecimiento del producto propuesta por Smith restringida a los límites de la empresa, pero no si de ella se quieren desprender estrategias de mayor alcance o envergadura con un espíritu generalizador.

David Ricardo hace recaer las causas del desarrollo o de una mayor productividad del trabajo en la producción de mercancías que generan un excedente. Dice Sabogal que el inglés observó aquí “*una especie de círculo virtuoso, según el cual a más producción de mercancías, más capital para invertir y a mayor inversión de capital, mayor producción de mercancías.*”¹⁰² A pesar de este aparente movimiento inherente a la teoría ricardiana, el inglés plantea una ley con ciertas consecuencias económicas estáticas: *la ley de las ventajas comparativas*. Se dice estáticas porque de acuerdo con esta ley, los países del mundo no tienen razón de moverse hacia estados económicos diferentes a los que supuestas y aparentes potencialidades naturales le han señalado. Esta ley ha sido usada para justificar una división internacional del trabajo injusta y desigual. Países como los latinoamericanos, por ejemplo, por razón de su “*clima, su situación y demás ventajas naturales*”¹⁰³ y en virtud de esta ley oprobiosa, están casi que providencialmente signados a producir materias primas de las que se abastecerán muy provechosamente los centros económicos mundiales.

Esta ley, afirma Sabogal, parte de un presupuesto falaz y es que la demanda de todos los productos es ilimitada. La historia ha demostrado que esto no ha sido totalmente de esta forma. La producción sintética, por ejemplo, ha reemplazado constantemente productos naturales tales como el caucho o el níquel, además del hecho de que resulta más fácil para un país que produce tecnología aplicar ésta para volver más productivo su sector agrícola y así dejar de “depender” de las exportaciones primarias de los países periféricos; que éstos acceder a un nivel aceptable de tecnificación que les permita volver más competitivo su sector primario. Claro está que la crítica de esta ley de Ricardo, como se verá más adelante, no implica caer en la trampa del desarrollismo, como pretenden los centros intelectuales imperantes. Es decir, si bien, un poco sin querer, la ortodoxia, con la asunción de la idea de desarrollo, configurada en los años cincuenta, dio la espalda a uno de sus pilares principales, es decir, la ley de las ventajas comparativas, el camino no debe ser el desarrollismo *per se*, trampa en la cual, según señala Sabogal más adelante, caería no sólo

¹⁰² *Ibidem*, p. 4.

¹⁰³ RICARDO, David. *Principios de Economía Política y Tributación*, Mexico D.F., Fce, 1963, p. 93

el cepalismo sino buena parte de la tradición marxista contemporánea, con Paul Baran a la cabeza.

Marx, quien, según lo expresado al principio, sería uno más de aquellos economistas preocupados por el aumento en la producción de bienes materiales, pero que estrictamente no es así, observa que la economía se hallará en un crecimiento constante, en “*un continuo movimiento de desarrollo*”¹⁰⁴ siempre que parte de la plusvalía se transforme en capital. Esta aseveración, sin embargo, supuesto lo que significan plusvalía y capital, no está exenta de consecuencias importantes de tipo ético y político, como tal vez sí lo estaba la propuesta de Smith y en cierta medida la de Ricardo, que plantean grandes inconvenientes al sistema imperante. Por ejemplo, el mecanismo del sistema capitalista deriva finalmente una especie de obsesión por el consumo: “*en el sistema capitalista, la producción como objetivo cede su paso a una especie de círculo vicioso entre producción de plusvalía y acumulación: se busca producir plusvalía para acumular y se acumula para producir más plusvalía.*”¹⁰⁵

Hablar de la escuela Neoclásica en relación con el concepto desarrollo le toma al profesor Sabogal tres escasas líneas, algo oscuras: “[la escuela Neoclásica] *no se preocupó especialmente por el crecimiento, se interesó por el ser de la economía pero no por su movimiento.*”¹⁰⁶ Esto, entendido por los investigadores, quiere decir aproximadamente que los neoclásicos no se interesaron por plantear una teoría propia del crecimiento y que para efectos prácticos, de la prosperidad empresarial, que era lo que más concitaba su atención, decidieron seguir con la vieja receta smithiana de la división del trabajo, eso sí llevándola a unos límites de formalización y de matematización inéditos.

Sin embargo, el período más importante en el cual el concepto de desarrollo toma nombre y una estructura y cuerpo propios y empieza su particular y compleja andadura intelectual, es a partir de la Segunda Guerra Mundial. Sabogal suscribe aquí la teoría de algunos economistas de izquierda como el norteamericano Paul Barán según el cual “*fue la amenaza del socialismo con la Unión Soviética a la cabeza lo que situó el problema del desarrollo en el centro de la discusión [de los países liberales]*”¹⁰⁷ Esta afirmación puede verse refrendada por el hecho de que fue en Estados Unidos donde surgió inicialmente este discurso y desde donde se intentó imponer y finalmente se impuso al mundo entero. En el informe del congreso de los Estados Unidos, correspondiente al año 1955, encontramos afirmaciones tan dicentes como la que sigue:

“[dicha corporación, el congreso de los Estados Unidos,] *tiene el derecho y la obligación de poner de manifiesto y de defender los intereses vitales de*

¹⁰⁴ MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Nariño, realidad y futuros posibles*, Pasto, UNED, 2000, p. 5.

¹⁰⁵ *Ibíd*em, p. 24.

¹⁰⁶ *Ibíd*em, p. 6.

¹⁰⁷ *Ibíd*em, p. 6 -7

la seguridad y la economía de occidente, amenazadas por las profundas transformaciones que ocurren en los países no comunistas de Asia, África y América Latina... debemos tratar de influir a fin de que los resultados ... sean compatibles... con los intereses de occidente."¹⁰⁸

Sabogal estudia principalmente los planteamientos de cuatro economistas que él considera representativos de la teoría del desarrollo desde sus distintos nichos teóricos: W.W. Rostow, desde una perspectiva neoclásica recalitrante; Arthur Lewis, desde esta misma esquina, pero con una postura más moderada; Paul Barán desde el marxismo y Raúl Prebisch, desde el keynesianismo.

Luego de hacer un repaso juicioso de los postulados de cada una de las teorías de estos cuatro economistas –que no se cree necesario esbozar aquí–, Sabogal lanza un juicio generalizador sobre ellas. Manifiesta que todas estas teorías muestran una preocupación exclusiva “*por el crecimiento económico, [cuando ocurre que éste] ha tenido lugar, sin que los problemas fundamentales de las comunidades tengan simultáneamente solución.*”¹⁰⁹

Incluso, continúa el profesor, “*la teoría marxista, defendida por otros autores, entre ellos Baran, no ha sido suficientemente aplicada en la práctica del desarrollo y, además, también persiste en la universalidad de las leyes económicas y en la necesidad de recorrer el camino recorrido por Europa*”¹¹⁰, a la manera de Rostow y Lewis. La crítica de la universalidad de las leyes marxistas ha sido señalada con insistencia y superada en cierta medida, como se vio en el capítulo precedente, por el pensador colombiano García Nossa y seguramente Sabogal la recoge de aquí de esta fuente.

No obstante este juicio tan severo, el profesor deja espacio para recoger de estos economistas, en especial de Baran y de Prebisch, algunas enseñanzas que luego afectarán positivamente su propuesta propiamente dicha. Nótese la siguiente cita textual que Sabogal hace del primero: “*al elevar el fallo del mercado al papel de único criterio de eficacia y racionalidad la economía niega toda responsabilidad a la distinción entre consumo esencial y no esencial.*”¹¹¹ Esta división del consumo también la opera Sabogal y la aplica a un hecho concreto. Por ejemplo, cuando afirma que: “*hoy en día se destruyen muchos productos que no tienen demanda, y mucha producción no sólo es inútil sino nociva, como toda la que emana de la industria bélica.*”¹¹² Ahora, de esta distinción o diferenciación

¹⁰⁸ Cf. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, UNED, Pasto 2009, p.87.

¹⁰⁹ Óp. Cit. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. p. 22.

¹¹⁰ *Ibíd*em, p.19.

¹¹¹ *Ibíd*em, p.16.

¹¹² SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*, Bogotá D.C. Plaza & Janes, 2004, p. 28

Sabogal llegará a la suya propia entre necesidades y potencialidades y de allí a su consideración del hombre contemporáneo como un *homo miserabilis*.

Del economista argentino Raúl Prebisch, Sabogal rescata su planteamiento según el cual el sistema mundo capitalista necesita para su sostenimiento de una estructura centro – periferia, en últimas de la explotación o explotación de unos países del mundo sobre otros. Dice Sabogal que: “*compartimos la visión de la existencia de un sistema mundo capitalista compuesto por un centro y una periferia, como las dos caras de una misma moneda*”¹¹³

Pero Prebisch no emite este juicio a manera de panegírico como lo hiciera Jules Ferry en 1885, cuando dijo que “*las “razas superiores” tienen derechos y deberes respecto a las “razas inferiores” y deben compartir con ellas, especialmente, los beneficios de la ciencia y del progreso*”¹¹⁴, sino más bien, aunque no completamente, como Wallerstein –quien en honor a la verdad es posterior a Prebisch y debió tomar ciertos elementos de éste para sus análisis–. El estadounidense en su obra *Las Incertidumbres del Saber*, dice:

“...si uno realizara su análisis Estado por Estado, como lo hacía el método clásico, podría observarse que distintos países tuvieron diversos modos de compensación del trabajo y los analistas podían deducir de esto (y de hecho lo hicieron) que, algún día, las zonas más pobres reproducirían la estructura de las zonas más ricas. Lo que el análisis de los sistemas-mundo sugería era que este patrón diferencial de la economía-mundo era precisamente lo que permitía a los capitalistas buscar la acumulación ilimitada de capital, y era lo que de hecho hacía más ricas a las zonas ya ricas.”¹¹⁵

Se ha dicho renglones arriba: “aunque no completamente”, que si bien Prebisch afirma que su teoría del centro periferia está “*desenvolviendo el mito de que podríamos desarrollarnos a imagen y semejanza de los centros*”¹¹⁶, plantea dentro de sus estrategias la industrialización de América Latina, en últimas una vuelta al mito de que sí es posible transitar satisfactoriamente por los mismos caminos abiertos por los europeos.

Hasta este punto Sabogal ha rechazado la condena providencial ricardiana que se ha cernido sobre nuestros países de producir siempre materias primas, pero también la receta desarrollista, que a pesar de sus diferencias, no es más que una evolución de aquélla, evolución a la que fueron constreñidos los centros intelectuales mundiales, por las especiales y acuciantes circunstancias de la segunda posguerra.

¹¹³ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p.89.

¹¹⁴ Óp. Cit. RIST Gilbert, *El Desarrollo Historia de una Creencia Occidental*, p. 64.

¹¹⁵ Óp. Cit. WALLERSTEIN, 2005, p.82.

¹¹⁶ Óp. Cit. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. 2000, p. 18

En este sentido, es decir, en el de apartarse tanto de la arcaica pero aún vigente ley de las ventajas comparativas de Ricardo y del desarrollismo como un fin en sí mismo, Sabogal menciona como rescatables a los siguientes economistas:

Amartya sen, quien introduce la cuestión de la desigualdad como problema teórico, en el entendido de que éste nunca había sido una preocupación para la escuela dominante. El óptimo de Pareto, por ejemplo, no contempla las desigualdades de ingresos entre los participantes de la actividad económica. Sabogal pone el siguiente ejemplo:

“El habitante 1 recibe 80 unidades monetarias, el habitante 2 recibe 18 unidades monetarias, el habitante 3 recibe 2 unidades monetarias. Supongamos que se decide un cambio en la distribución del ingreso y se aumenta una unidad al habitante 3, disminuyéndola al habitante 1. En esta redistribución no se obtendría una mejora, en el sentido de Pareto, porque se mejoró la situación del habitante 3 pero se empeoró la situación del habitante 1.”¹¹⁷

De esta realidad, Sabogal saca la siguiente conclusión, supremamente razonable: en vista de que en Colombia impera la desigualdad, en muchas de sus manifestaciones, es claro que el pensamiento neoclásico *“muy poco tiene que ver con la realidad económica y social de [este] país, [y] sería necesario dejarlo de lado, a pesar de la belleza y el rigor lógico de sus colaboraciones teóricas.”¹¹⁸*

Los planteamientos de un escritor como el chileno Manfred Max-neef, basados en satisfacer las necesidades humanas y generar una creciente auto-dependencia, también le merecen ciertos elogios; al igual que los del antropólogo colombiano Arturo Escobar quien centra su propuesta en una crítica del carácter discursivo del desarrollo –partiendo, un poco de lo establecido por Foucault-, entendiendo que sirve para mantener unas ciertas condiciones y privilegios de los países centrales que fueron y siguen siendo sus voceros y en clara cercanía con los aportes realizados por la escuela latinoamericana de la poscolonialidad comandada por Mignolo, Dussel y Castro-Gómez, entre otros. Escobar, en palabras de Sabogal, se propone realizar una *“deconstrucción de dicho discurso [del desarrollo] y la construcción de un discurso nuevo y diferente a la luz de las particularidades.”¹¹⁹*

Ahora, en la lectura de Escobar, en especial de su obra *La invención del tercer mundo*, Sabogal pudo haber encontrado lo que después él llamaría como “convivencia de racionalidades” y también, en alguna medida, un compañero de ruta más que observa, como él, en las particularidades de lo local el mayor potencial para el desarrollo. Dice Sabogal de

¹¹⁷ *Ibíd*em, p. 26

¹¹⁸ *Ibíd*em, p. 26

¹¹⁹ *Ibíd*em, p. 30

Escobar: “*se hace necesario, concluye el autor, elaborar una nueva Economía Política que tome nota de los aportes culturales de las localidades, donde se dé la coexistencia de formas modernas, premodernas, amodernas y antimodernas.*”¹²⁰

Con todo, Sabogal cree que estas teorías del desarrollo que han trasladado su énfasis hacia otras categorías distintas a la del crecimiento, como las de la desigualdad, la auto-dependencia o las particularidades de lo local, son apenas embrionarias y merecen enriquecerse. De hecho, su propuesta de desarrollo, que se verá más en detalle en acápite posteriores, apunta en este sentido, es como aquéllas una obra que se deslinda del desarrollismo basado en el crecimiento y que, en contraposición, enfatiza en categorías, que como las señaladas por Sen o Escobar, son relativamente abstractas y alejadas a su vez del economicismo imperante.

• *EL MODELO COMO SISTEMA PRODUCTIVO*

En este acápite se esboza una descripción de la crítica hecha por Sabogal de las condiciones productivas del sistema mundo moderno y los cambios que en ellas se han operado en los últimos años.

De acuerdo con Sabogal, el modelo entendido en su aspecto productivo tiene varias características:

“...*es un sistema histórico que surgió en determinadas condiciones y responde a ciertas expectativas, a ciertos intereses.*”¹²¹ Su nombre más generalizado en el pensamiento heterodoxo es el de *Sistema Mundo Capitalista*, aunque Sabogal prefiera la denominación más abarcadora de *Modelo imperante*, acaso porque cree que aquél no da cuenta en buena medida de los cambios operados en la realidad mundial, al menos, desde los años setenta, cuando, de acuerdo con el profesor, ocurre un *viraje*, como se verá más adelante.

Lo cierto es que este modelo nace en unas condiciones históricas bien definidas, y responde a los intereses de las clases privilegiadas de este contexto específico [la Europa de los siglos XVI - XVIII]. Su impulso final que lo consolidó fue *la revolución industrial* inglesa en donde fueron cruciales las innovaciones técnicas aunadas a las científicas. El sistema mundo moderno desde sus inicios ha tenido una potencia hegemónica que es donde principalmente se realizan los procesos de acumulación de capital. Esta potencia corresponde cada vez con una unidad política y geográfica mayor. En un principio la potencia hegemónica del sistema mundo moderno fue una ciudad-estado italiana, luego una nación-estado típica como Holanda; después una nación-estado imperial como Inglaterra y actualmente una nación-estado imperial, pero de proporciones continentales como lo es

¹²⁰ *Ibidem*, p. 30.

¹²¹ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p. 46

Estados Unidos.¹²² El cambio de una potencia por otra ocurre cuando el proceso de acumulación de capital por parte de otras entidades políticas es tal que éstas quieren arrebatárle a aquélla su posición de privilegio. Por lo general este tránsito involucra un enfrentamiento bélico: la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, se explica por una pugna, no tan directa, aunque evidente, entre Estados Unidos y Alemania por arrebatárle a Inglaterra su posición hegemónica.

Ahora, este modelo, continúa Sabogal, es compatible con la idea de progreso y dentro de ésta, con la de desarrollo, en un sentido plenamente economicista o centrado en el aumento de la productividad del trabajo por medio de un mejoramiento de los medios de producción y de la tecnología.

Sabogal acepta que en términos de productividad, el modelo es muy eficiente: *“es evidente que el problema de la humanidad de hoy no es de producción. En la actualidad se produce tanto en dos años como se produjo en toda la historia de la humanidad, hasta iniciado el siglo XX.”*¹²³ El modelo existente es el más eficiente para la producción de bienes porque en él se obtiene la mayor cantidad de producto con la menor mano de obra posible, en una unidad de tiempo.

Sin embargo, esta eficiencia productiva del sistema ha sido considerada como su fin último, sin reparar en otros de sus aspectos o elementos: *“nuestro tema es el crecimiento y no la distribución. Es posible que crezca la producción y, sin embargo, que la masa del pueblo se empobrezca “...nuestra preocupación principal no es el consumo sino la producción”*¹²⁴ afirma enfáticamente Rostow, uno de los teóricos clásicos del desarrollo.

Otra característica del sistema es que toda su producción efectiva reviste la forma de mercancías, su mecanismo único y privilegiado de funcionamiento es el mercado, la compraventa de mercancías. Para que este inmenso aparato funcione de esta forma debe darse la explotación de unos hombres sobre otros. *“Los propietarios compran la fuerza de trabajo (dan empleo) solo en la medida en que se trate de un trabajo productor de mercancías y éstas puedan ser vendidas para la obtención de lucro.”*¹²⁵ Los asalariados, hasta los años setenta del siglo XX aproximadamente y desde los tiempos de la revolución industrial, eran reunidos en un solo lugar de producción: la fábrica en donde la máquina era el elemento protagónico; y eran sometidos allí a realizar minuciosas y muy controladas operaciones laborales, con un rigorismo propio del cientifismo positivista de las disciplinas naturales, al punto que V.I. Lenin llamó a este esquema productivo *el método científico de*

¹²² Cf. Braudel, Fernand. *La estructura del capitalismo*, Bogotá D.C., Fondo de Cultura Económica, 1986.

¹²³ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p. 57.

¹²⁴ Cf. ROSTOW, W.W. Citado En: Nariño, *realidad y futuros posibles*, p. 10.

¹²⁵ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p.54

exprimir el sudor. Esta tendencia a la gran industria y a la gran empresa, de acuerdo con Sabogal, tuvo su máxima expresión en las “*empresas automovilísticas, que llegaron a tamaños empresariales nunca antes vistos,*”¹²⁶ y que se conoció como el modelo *fordista*, en “honor” al empresario automotriz norteamericano Henry Ford.

A partir de los años setenta hasta hoy, la mastodónica empresa fordista pierde relevancia. Se empieza a imponer “*la empresa flexible cuyo producto estrella es el computador personal y, sobre todo, el Software.*”¹²⁷ Ahora, Sabogal mira que este viraje no contradice los presupuestos del materialismo histórico, pues él obedeció a cambios objetivos de la realidad externa y no a meras decisiones subjetivas de algunas personas. Estos cambios, de acuerdo con Sabogal, fueron los propiciados por las revoluciones tecnológicas ocurridas en esos años: “*la revolución microelectrónica, las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, la sustitución de materiales, la biotecnología, la ingeniería genética, etc.*”¹²⁸ La empresa se vuelve más liviana, se desterritorializa, no está concentrada en un solo país. Esta “ubicuidad” de la nueva empresa acelera los movimientos internacionales del capital y abre puertas para que ciertos grupos de poder entronquen los conceptos de *globalización* y de paso el de *neoliberalismo*. Sabogal hace una diferenciación muy pertinente con relación a estos conceptos. Entiende *la globalización* como un proceso “natural” del capitalismo, en cierta medida irreversible. Es decir, el capitalismo desde sus comienzos se ha construido a partir de una voluntad globalizadora, ha ido acaparando nuevos espacios para su sostenimiento, es su lógica inevitable. El capitalismo lo globaliza todo: el conocimiento, la mano de obra, la ciencia y la técnica.¹²⁹ El neoliberalismo, por su parte y según lo considera Sabogal, es el aprovechamiento de estas condiciones globalizadoras propias del sistema por parte de algunos grupos de poder económicos y políticos para fortalecer sus intereses y que incluso en ciertos aspectos se levanta en contra de las tendencias “naturales” del modelo: “*el globalismo neoliberal es la constitución de un mercado único mundial al servicio de las grandes empresas monopólicas multinacionales*”¹³⁰, sazonada con otros ingredientes: libertad sin responsabilidad del Estado –esto es, a la manera de Hayek-, intolerancia hacia otras manifestaciones del pensamiento, etc. Ahora bien, esta libertad pensada para los capitales, restringe, como se dijo, algunos procesos “naturales” del capitalismo como es la libre movilidad de mano de obra, lo cual a su vez impide el libre proceso de acumulación de capital.

¹²⁶ *Ibíd*em, p 62

¹²⁷ *Ibíd*em, p 63

¹²⁸ *Ibíd*em, p 63

¹²⁹ Cf. comentario al libro de Sen y Kilksberg. *Primero la gente*. En Revista *Tendencias*. Vol X. No. 1. P. 177-181.

¹³⁰ SABOGAL TAMAYO, Julián. En: *Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero, “Universidad y Desarrollo”, Pasto, Universidad de Nariño, 2007. p, 146*

Sabogal apunta aquí que esta “obsesión” por el mercado, que se ha extendido hasta nuestros días, es transitoria, o sea, que el sistema ha conocido desde sus inicios una alternancia permanente entre librecambismo y proteccionismo u obsesión por el Estado, que va muy ligado a cuál haya sido la potencia hegemónica del sistema en cada momento. Así:

*“1. Génova 1300-1450, Estado. 2. Viena 1450-1600, mercado. 3. Holanda: 1600-1800, Estado. Inglaterra, 1800-1920, mercado. Estados Unidos desde la década de 1920 hasta la década de 1970, Estado. Estados Unidos década de los años 1970 en adelante, mercado (neoliberalismo)”*¹³¹

Esta realidad le da pie a Sabogal para apuntar finalmente que es un mito que el estado no es a veces garante del desarrollo capitalista. El mercado-centrismo –que no es absoluto ni siquiera hoy, porque hay que tener presente que muchos países centrales lo predicaban pero no lo aplicaban- está sometido a un proceso cíclico en donde, por gracia de las circunstancias tan acuciantes a la que nos está conduciendo, por ejemplo la crisis económica mundial de estos momentos, terminará engendrando políticas de tipo contrario.

Otro elemento característico de la empresa “líquida” posmoderna es que en ella *“ha sufrido una metamorfosis la subordinación del trabajo al capital. En la gran empresa y, por ende, en el modelo fordista, la subordinación del trabajo al capital es directa, al interior de la empresa; [en la flexible, hay] una separación espacial entre el explotador y el explotado.”*¹³² La predominancia del capital financiero o especulativo, también es un fenómeno relacionado con la aparición de la empresa flexible, y en palabras de Giovanni Arrighi y de V.I. Lenin da cuenta de un momento de desgaste del poderío de la potencia hegemónica, en este caso de los Estados Unidos. Así las cosas, que *“en la actualidad de cada 100 dólares que se mueven internacionalmente 97 son simples transacciones financieras,”*¹³³ puede significar la decadencia del poder estadounidense dentro del sistema mundo y la aparición de otro u otros que le hagan contrapeso: el caso de China es el más claro de todos.

La característica final que menciona Sabogal acerca del nuevo modelo de acumulación de capital iniciado en los años setenta *“es el importante papel del conocimiento en el proceso productivo, incluso como uno de los componentes fundamentales en la producción de riqueza.”*¹³⁴ El profesor efectúa en este punto un interesante recorrido histórico. Plantea que en una sociedad previa a la capitalista, la *téchne* –la habilidad para realizar un oficio o trabajo- y el *logos* o conjunto de ideas o conceptos sobre algo, anduvieron caminos

¹³¹ *Ibíd.*, p. 149-150

¹³² SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p. 65-67

¹³³ *Ibíd.*, p. 72

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 76

paralelos pero separados. Sólo en la época moderna se da una comunión, que desde entonces se haría inseparable, entre estos dos elementos, dando lugar a la aparición de la *tecnología*, esto es, de un discurso o descripción racional de las artes y los oficios. Esta comunión llevada a sus últimas consecuencias es la que ha determinado que en la actualidad la tecnología, expresada en producción de software, ingeniería genética o de desarrollos de la micro electrónica, haya alcanzado tal lugar de preeminencia.

La historia también puede ser observada, sigue Sabogal, en un sentido marxista, a través de las fundamentales revoluciones de la producción, las cuales se han sucedido cada vez con mayor proximidad en el tiempo. Vistas así las cosas, si “*es el reemplazo de los dedos lo que había de desencadenar la revolución industrial, [...] vamos a suponer que la revolución agraria se desencadena con el reemplazo del músculo del hombre por el del animal y la revolución del conocimiento con el reemplazo del cerebro por el computador.*”¹³⁵ Ahora, es importante indicar como un signo de la celeridad de nuestros tiempos que sólo la última de todas es la primera revolución productiva que los hombres han ido desarrollando a la vez que son conscientes de ella. Ni quienes “hicieron” la agrícola o la industrial sabían que las estaban llevando a cabo.

Las consecuencias del modelo capitalista y de su especial configuración actual –esto es la empresa flexible– son de acuerdo con lo planteado por Sabogal, principalmente, tres: “*el hambre, la crisis ambiental y lo que propongo llamar contaminación mental.*”¹³⁶ Hay que recalcar aquí, sin embargo, el adverbio principalmente, pues no se trata de los únicos problemas inherentes al modelo imperante. Por ejemplo, pueden mencionarse entre otros, en un espectro muy amplio el problema de la violencia en todas sus manifestaciones, común, política, entre carteles de la droga o el de la preocupante inversión presente de ciertos valores estéticos –por ejemplo, en el caso de la literatura es evidente que los mejores escritores no son los más apetecidos por el público, cosa que no era tan marcada o evidente hace 100 o 50 años. En un plano más reducido, se pueden mencionar infinidad de problemas adicionales: el relacionado con la forma inapropiada en que la educación es impartida en los diferentes centros de enseñanza, siguiendo unos lineamientos estatales favorables a los intereses del gran capital transnacional, problema éste que ha sido principal en el desarrollo del pensamiento del profesor Sabogal; o el del suicidio o el de la adicción a las drogas, entre tantos otros, que pese a poderse subsumir en la cuestión de la contaminación mental, por ejemplo, también resisten un estudio o análisis independiente.

- *El hambre*

Se entiende por hambre la carencia de alimento necesario para mantener la vida humana en buenas condiciones. Tiene sus causas originales en una desigualdad de base que se remonta a los inicios del sistema moderno, cuando se tenían las siguientes clases sociales: el burgués en su aspecto de comerciante, el terrateniente y el proletario bajo la forma embrionaria del

¹³⁵ *Ibidem*, p. 79.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 89

campesino libre que llegado el momento será expropiado de sus tierras y obligado a trabajar en las fábricas, quedándose con sus propiedades las dos clases anteriores. Ahora, el carácter de la producción capitalista basada en la explotación de la fuerza de trabajo tiende al empobrecimiento o la pauperización de las masas propietarias, es decir, hay una “*tendencia general [en el sistema] a la concentración de la riqueza en pocas manos,*”¹³⁷ la cual, a su vez, se ve fortalecida por el mecanismo de funcionamiento del mercado, que es el privilegiado por el capitalismo, pues en él es posible que en aras de la competencia las empresas más fuertes y poderosas acaben por engullir a las débiles y pequeñas.

A esto hay que agregarle el agravante de que bajo el modelo de producción flexible el desempleo no es transitorio –es decir no hay un *ejército industrial de reserva* que es llamado intermitentemente para trabajar en las fábricas- sino permanente. Ha ocurrido un salto del desempleo a la *superfluidad* –concepto acuñado por Zigmunt Bauman- con el cual se produce la aparición de “*una población sobrante para el sistema*”¹³⁸ que si pierde su empleo nunca vuelve a recuperarlo, si es que alguna vez lo tuvo.

Este hecho, evidentemente, aumenta el desempleo, la miseria y en consecuencia, puesto que nos encontramos en un sistema donde el acceso al alimento se da por la intermediación del dinero, el hambre, al punto que “*según cifras de la FAO hay 854 millones de personas [que padecen de este flagelo] en el mundo, y de ellas diariamente mueren 25.000.*”¹³⁹

Esta generalización tan preocupante del hambre, asociado al nuevo modelo de acumulación flexible del capital, ha supuesto también una reestructuración de la lucha empleado trabajador. Antes esta estaba signada por el sindicalismo, hoy no: lo que se ven son grupos de personas sin organización política alguna, obligados a “*luchar desesperadamente por adquirir los medios indispensables para seguir viviendo.*”¹⁴⁰ Los empleadores, por su cuenta, en este caso también modifican sus medios de defensa: ya no se protegen con su séquito acostumbrado de abogados o de economistas – como lo exigían las luchas sindicales, aunque, dicho sea de paso, la recurrencia a las armas era bastante frecuente- sino con “*murallas de concreto y alambradas electrificadas, que convierten las residencias de los empresarios en fortalezas similares a las de la Edad Media.*”¹⁴¹

- *La crisis o contaminación ambiental*

Los investigadores entienden este fenómeno como el deterioro creciente de las relaciones entre el hombre y la naturaleza que llevan al sistema natural a un punto que pone a prueba

¹³⁷ *Ibíd*em, p. 57.

¹³⁸ *Ibíd*em, p. 69.

¹³⁹ *Ibíd*em, p. 89.

¹⁴⁰ *Ibíd*em, p. 70.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 71

su capacidad de resistencia, con consecuencias de las que jamás se ha tenido noción histórica hasta el momento. Este problema surge por la dicotomía entre la consideración, dentro del modelo, de la producción/consumo como una actividad *infinita* y un stock de recursos contenidos de donde se alimenta tal producción/consumo que evidentemente es finita. Sabogal plantea que esta crisis no puede ser resuelta en los marcos del modelo imperante y que tiene su origen en la separación cartesiana de *rex cogitans* y *rex extensa* que implica la separación de la naturaleza y el espíritu y que impone la idea de que la naturaleza está ahí pasivamente para ser utilizada de cualquier forma y, si es el caso, como en el capitalismo, para destruirla. En otras cosmovisiones, precisa Sabogal, como la de algunos pueblos ancestrales donde los humanos son uno con la naturaleza, la crisis ambiental al grado que hoy presenta es difícil que tenga lugar.

Ahora, según la teoría neoclásica, el gasto excesivo e inútil de energía y la contaminación en todos los niveles se verá controlado por el sistema de precios. Por ejemplo, la escasez del petróleo se controlará por los altos precios que supone esta baja oferta y la contaminación se detendrá ante los altos precios que deberán pagar los contaminadores por producirla. Sabogal, en aras de la discusión, acepta por un momento que los precios derivan de un juego entre la oferta y la demanda, pero paso seguido dice que este mecanismo de control propuesto por los neoclásicos no es tal por cuanto, su lógica finalmente terminará propiciando el agotamiento de ciertos, sino de todos los recursos, sin importar cuánto hayan podido crecer sus precios. Suscribe, entonces, para reforzar esta opinión una frase de Naredo: “*la elección del ritmo de consumo de recursos no renovables no puede resolverse a nivel científico, sino ético e institucional.*”¹⁴² Cabe decir que en la cita de Naredo la palabra “científico” alude a lo que por tal ha entendido la ortodoxia a lo largo de la modernidad, es decir, a un conjunto de conceptos pretendidamente neutrales y puros, generalmente signados por las matemáticas, como es el caso de la teoría neoclásica; y no a lo que debería entenderse por dicho vocablo y que es algo en construcción –aunque el marxismo ya ha dado un paso gigante al respecto–, que necesariamente debe involucrar lo ético y lo institucional dentro de sí.

Cabe señalar finalmente que la crisis ambiental no se ha visto menguada por el viraje de los setenta hacia las empresas flexibles, sino que por el contrario se ha agudizado, toda vez que persiste la producción industrial típica de tipo fordista –esta vez desterritorializada: un mismo automóvil se está a la vez produciendo, en sus diferentes componentes, con todas las implicaciones ambientales de este hecho, en regiones como la India, México o Brasil– lugares estos que poco tiempo antes no habían sido tocadas tan directamente por un esquema productivo tan predador e irrespetuoso de la naturaleza. Es decir, la desterritorialización contemporánea de las empresas también supone un mayor alcance geográfico de los problemas ecológicos, que estos hagan presencia en lugares, como los mencionados, donde antes no habían hecho presencia de manera tan agudizada como ahora. Pero además de esto, hay un hecho muy reciente propio de la producción flexible, que es el asociado al de la innovación tecnológica. Cada vez la producción se vuelve obsoleta con mayor prontitud, en primera medida porque es fabricada para que se desgaste más rápido,

¹⁴² *Ibíd.*, p. 91

pero también porque los cambios acelerados en la tecnología actual aunados a unas bien diseñadas y dirigidas campañas publicitarias, generan en las personas tal ansia de novedad, que cada vez son más y más los aparatos que estando aún dentro del marco de su vida útil se desechan. Los entes gubernamentales tratan de actuar sobre el síntoma pero no sobre la causa. Todas sus políticas o la mayoría de ellas van dirigidas a crear métodos más eficientes de disposición final de los residuos, olvidando que buena parte de este problema tiene sus causas en una producción indiscriminada de bienes, muchas veces innecesarios, y que es aquí donde, en últimas, hay que actuar.

- *La contaminación mental*

El que el sistema mundo haya condicionado su funcionamiento a la producción siempre creciente, ilimitada e infinita de bienes y de servicios que luego son ofrecidos en el mercado, teniendo como criterio para ello únicamente la rentabilidad o la ganancia, ha llevado a la población humana a niveles de irracionalidad preocupantes. En la práctica sujetar la producción de bienes y servicios exclusivamente al criterio de la rentabilidad conduce a innumerables círculos viciosos o, como los llama Sabogal, carruseles. El profesor da cuenta de dos, pero pueden ser más. El primero, de los productores que compran tecnología para incrementar la productividad, luego las ganancias, con las cuales se comprará nuevamente tecnología, de modo que el círculo vuelve a empezar. El otro es el de un joven que estudia para obtener un empleo, comprarse un carro, una casa y poder llevar a sus futuros hijos a un colegio y posteriormente a una Universidad, “*a obtener notas para graduarse, para obtener un empleo...*”¹⁴³

Sabogal señala que esta lógica perniciosa no es natural, como bien se evidencia en lo referido por el estoico griego, del siglo III a.c. Antipater:

*“Dejad de moler, ¡oh! vosotras mujeres que os esforzáis en el molino; dormid hasta más tarde aunque los cantos de los gallos anuncien el alba. Pues Demeter ordenó a las ninfas que hagan el trabajo de nuestras manos, y ellas, saltando a lo alto de la rueda, hacen girar su eje el cual, con sus radios que dan vueltas, hacen que giren las pesadas muelas cóncavas de Nisiria. Gustemos nuevamente las alegrías de la vida primitiva, aprendiendo a regalarnos con los productos de Demeter sin trabajar.”*¹⁴⁴

Es decir, que han existido civilizaciones en las cuales la mayor eficiencia productiva ha sido usada para ahorrar tiempo y rescatar espacios de ocio creativo y de reflexión teórica y artística, a diferencia de lo que ocurre en el capitalismo, donde se reducen los tiempos productivos pero ese tiempo que se ahorra vuelve a invertirse en seguir produciendo y así *ad nauseam*.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 49.

¹⁴⁴ *Ibidem*, 49.

La producción basada en el criterio exclusivo de la rentabilidad, por otro lado, también ha conducido a otra clase de comportamiento irracional: la producción de cosas inútiles e incluso nocivas para la vida humana y la vida en general, simplemente porque son rentables: la industria militar, por ejemplo, que ha llegado a un nivel tal de crecimiento, que “de llegar a usarse, [destruiría] todas las formas de vida en el planeta.”¹⁴⁵ La aparición de tal cantidad de mercancías inútiles ha provocado a su vez sobre el hombre un proceso de alienación. Puede decirse que este proceso fue advertido por Marx cuando consideró la situación de un trabajador de una fábrica que participa en la producción de un automóvil sin que él haya tenido precisamente la idea de este artículo. En este sentido, el trabajador se comporta como un autómatas que repite procesos que fueron diseñados y ordenados por otros. Marx, sin embargo, también advierte un proceso de alienación desde el lado del consumo y que en este sentido afecta no sólo a los trabajadores sino también a los dueños de los medios de producción –que serían, vistas así las cosas, víctimas de sí mismos–: “la satisfacción de las necesidades propias de los humanos deja de ser el fin en sí misma, para pasar a ser un simple medio en manos de los productores de mercancías que les permite obtener su rentabilidad.”¹⁴⁶ Así, Sabogal llega a afirmar que para el modelo imperante los seres humanos sólo importan en cuanto compradores o intermediarios para la venta. Hebert Marcuse llamó a esto *el hombre unidimensional*. Ahora, continúa Sabogal, puesto que puede haber alguna resistencia de parte de las personas en asumirse como simples consumidores compulsivos y desenfrenados, como seres necesitados, *homos miserabilis*, para vencer esta clase de molestias, el mismo sistema mundo ha erigido la herramienta de la publicidad que llega a los consumidores a través de todos los medios de comunicación vigentes y posibles: “la publicidad, [dice Sabogal], se ha constituido en una condición sine qua non del proceso económico, somete a todo el que haga uso de los medios masivos de comunicación a su reinado.”¹⁴⁷ Así, la libertad individual, entendida como la capacidad para tomar decisiones independientes, ha sido minada por la publicidad. La persona cree estar tomando decisiones por sí misma, pero en realidad sólo está respondiendo al condicionamiento de la propaganda. Para darnos una visión quizá más clara de esta obnubilación proveniente del aparato publicitario, Sabogal recurre a la mitología griega, más específicamente al pasaje de *La Odisea* en el cual Circe encanta a algunos de los amigos de Ulises y los convierte en cerdos. Puede decirse que estos hombres vueltos marranos son como los que actualmente han caído bajo las garras de la publicidad. La diferencia, radica, sigue el profesor, en que con la ayuda de un dios, Ulises consigue desencantar a sus amigos; mientras que parece que en la realidad actual, además de existir pocas personas conscientes de su condición de “cerdos”, algunas, y esto es lo peor, prefieren persistir en este estado, por comodidad.

Finalmente, hay que señalar que estos tres problemas que se acaban de describir están íntimamente ligados el uno con el otro. Ejemplo de esto es que la contaminación mental

¹⁴⁵ *Ibidem*, 56.

¹⁴⁶ *Ibidem*, 52.

¹⁴⁷ *Ibidem*, 52

induce a un consumo mayor de bienes y servicios, a veces inservibles, que solo satisfacen la vanidad, el ego del ser humano, con lo que se tienden a agudizar de paso los problemas ambientales y de hambre de las personas: lo primero porque a mayor consumo mayores desechos, tanto del lado de la oferta o de la producción como del de la demanda. Lo segundo, porque el consumo de bienes innecesarios, al tener asociado los esquemas de producción vigentes, conlleva una mayor explotación y pauperización de los trabajadores.

7.3.2 La propuesta de desarrollo alternativo

- *EL NUEVO PENSAMIENTO*

Una vez descritas las lamentables condiciones en que el ser humano y la naturaleza en su conjunto se encuentran dentro del modelo imperante, se entiende por qué se vuelve un imperativo ético y político que los investigadores sociales lancen nuevas propuestas de desarrollo.

Las principales características de una propuesta que pretenda tener validez y relevancia teórica y práctica en estos momentos, en palabras de Sabogal, deben ser: la propuesta debe ser propia, es decir, creada desde la circunstancia más inmediata al investigador y en últimas para dar respuesta a los problemas que ésta presenta. También debe ser alternativa, es decir, debe plantearse como una opción al modelo imperante; y además utópica, entendiéndose por esto que debe proponer elementos no contemplados ni puestos en práctica todavía por la racionalidad dominante. Por la concurrencia simultánea de estas características es que Sabogal algunas veces habla indistintamente de pensamiento propio o de pensamiento alternativo, lo que dicho sea de paso se puede prestar para ciertas confusiones.

Para evitarlas los investigadores creen necesario, además de conocer que son conceptos intercambiables, que no significan lo mismo: lo propio, como se vio, designa un pensamiento que proviene del entorno más inmediato y que más debe preocupar al investigador; lo alternativo por su parte y también como ya se mencionó, designa una construcción teórica que supone una opción a los esquemas sociales imperantes. También es bueno tener en mente que cuando Sabogal habla de pensamiento propio a la vez incluye allí su alternatividad y su índole utópica, como cuando habla de pensamiento alternativo está suponiendo de entrada su condición utópica y su calidad de propio. En síntesis, la alternatividad, la condición de propio y la calidad utópica de la propuesta son características inseparables de un nuevo pensamiento que busque transformar la realidad social para mejor. Es cierto que se las separa algunas veces pero solamente con propósitos expositivos.

El nuevo pensamiento debe construirse a la luz de la lectura crítica de unas fuentes bibliográficas privilegiadas que Sabogal señala insistentemente en sus obras, aunque no solamente sean estas, como él mismo advierte. Al respecto se debe buscar en el capítulo 3 del libro de *Desarrollo Humano Multidimensional* intitulado *Modelo de Desarrollo*

Multidimensional, el acápite: *El pensamiento alternativo* que es complementado por el del capítulo 1 del mismo libro: *Fuentes del pensamiento alternativo*. Según ven los investigadores, estos dos acápites debieron formar un solo ensayo, dada su similitud de propósito y de contenido. Esta dispersión del tema del nuevo pensamiento dentro de la obra *Desarrollo Humano Multidimensional* hace necesaria la visita del capítulo 1 del libro conjunto *Hacia un mundo mejor*, en donde hay una exposición homogénea y mucho más clara de lo que significa este elemento capital del pensamiento sabogaliano.

Este nuevo pensamiento, propio, alternativo y utópico rompe con la racionalidad dominante, toda vez que ubica a las personas y la satisfacción de sus necesidades como objetivo fundamental, su fin es conseguir el bienvivir de los seres humanos más que la eficiencia en la producción de bienes y servicios. “*En la terminología de la Economía Política se [entiende el pensamiento, propio, alternativo y utópico aquel cuyo] fin fundamental ha de ser el valor de uso de las mercancías y no su valor de cambio.*”¹⁴⁸ Para efectuar el deslinde entre el pensamiento ortodoxo, convencional o imperante y el nuevo que ha estado creando Sabogal desde sus inicios intelectuales, también tiene gran validez la distinción aristotélica entre la economía y la crematística:

*“... no es lo mismo la economía que la crematística: esta, en efecto, se ocupa de la adquisición, aquella de la utilización; pues ¿qué arte será sino la economía, el que entienda de la utilización de los bienes domésticos? ... la crematística parece tener que ver sobre todo con el dinero, y...la riqueza se considera muchas veces como abundancia de dinero porque este es el fin de la crematística y del comercio.”*¹⁴⁹

Refiriéndose al desarrollo –que es acaso el concepto predominante de las ciencias sociales en los últimos cincuenta años y que por lo tanto vale para el pensamiento social ortodoxo en general- Sabogal hace también una diferenciación que vale para precisar sus intenciones teóricas: “*Personalmente pienso que el desarrollo debe implicar el bienestar o la calidad de vida de toda la población, debe referirse a las personas no a las cosas.*”¹⁵⁰

Además de su carácter contradictor de las disciplinas sociales dominante, el nuevo pensamiento de Sabogal debe tener un carácter mestizo: es blanco, indígena y afrodescendiente, y agregamos los investigadores, sólo puede considerarse válido, en virtud de su mestizaje y más allá de las pretensiones de universalidad de su mentor, exclusivamente, para el escenario latinoamericano.

¹⁴⁸ Óp.Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, Pasto, UNED, 2009, p.94.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 95.

¹⁵⁰ SABOGAL TAMAYO, Julián. *En: Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero, “Universidad y desarrollo”*, Pasto, Universidad de Nariño, 2007. p. 150.

García Nossa señala dentro de las particularidades de la sociedad latinoamericana, además de que los españoles establecieron en esta región una institucionalidad dirigida a explotar su riqueza en metales preciosos, y no para consolidar cierto tipo de desarrollo económico, la convivencia de sociedades o sistemas: esclavismo, aunque diferente del que conoció el mundo grecorromano; feudalismo diferente del europeo, y capitalismo, diferente del de Europa occidental. Dice el bogotano que “*el mestizaje de la esclavitud, la servidumbre y el salariado, se produjo en el sentido de encajar en un orden colonial parasitario constituido para succionar, no para construir.*”¹⁵¹ De este mestizaje de la realidad promulgado por García, obtiene Sabogal la idea de que es necesario un pensamiento similar, es decir, mestizado, que debe abordarse a partir del estudio crítico de las utopías renacentistas, el socialismo utópico, el pensamiento de Carlos Marx, el pensamiento alternativo latinoamericano y los aportes indígenas y afrodescendientes, entre otras fuentes del saber. De esta variedad de sistemas que conviven en la realidad latinoamericana extrae igualmente su idea de la convivencia de racionalidades.

Sabogal desde los inicios de su carrera como profesional y como escritor ha apuntado a la creación de este tipo de pensamiento, esta ha sido su obsesión –en el buen sentido de la palabra- de prácticamente toda su vida como intelectual. Es por esto que parte de este trabajo de construcción de nuevo pensamiento ya está bastante bien abonado. Por ejemplo, Sabogal ha leído satisfactoriamente la obra de Carlos Marx y de algunos pensadores latinoamericanos como García Nossa o Consuegra Higgins, aunque no los aportes de las comunidades indígenas ni negras como lo reclama un pensamiento de tipo mestizo. Esto tiene una consecuencia especial: el pensamiento de Sabogal, está todavía en un estado embrionario y se irá alimentando en la medida que avance la lectura de las fuentes de pensamiento propio que faltan y de lo que las realidades en donde se pretenda poner en práctica lo que ya se lleva avanzado de su propuesta. Se dice embrionario en un buen sentido, esto es, sin querer infravalorar los enormes e importantes esfuerzos reflexivos del profesor, sino, mejor, buscando evidenciar la necesidad de que haya continuadores de su loable legado.

El componente blanco u occidental del nuevo pensamiento es, dentro de todos, el que más debe someterse a crítica. Las ciencias sociales dominantes, emuladoras de los procedimientos epistemológicos de la física newtoniana deben ser las más rigurosamente revisadas, esto por cuanto parten –básicamente la económica- de una creación mecánica que es ajena y contraria a la complejidad del mundo social: *el homo economicus*. Bajo esta categoría los seres humanos no somos más que insignificantes unidades atómicas cargadas eléctricamente que nos agrupamos alrededor de un núcleo, el mercado, sin abandonar nuestros comportamientos individuales.

Hasta hace unos años, Sabogal solamente englobaba dentro de este juicio tan demoledor al pensamiento económico que profesaba el librecambismo, siendo consideradas con cierta deferencia teorías económicas que se oponían a esta visión tales como la keynesiana, la mercantilista, la histórica alemana, la institucionalista norteamericana encabezada por

¹⁵¹ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*, p.42

Thorstein Veblen y el pensamiento de Carlos Marx.¹⁵² Muestra de cómo ha evolucionado su pensamiento es que en su obra más reciente, *Desarrollo Humano Multidimensional*, solamente permanece incólume el marxismo, habiendo naufragado el relativo prestigio de las otras manifestaciones del conocimiento, con todo y que en Schmoller “*encontramos más claramente que en Marx la organicidad de la investigación social*”¹⁵³ y que Thorstein Veblen haya hecho interesantes aportes a la teoría del consumo que de alguna manera se evidencian en la crítica que Sabogal realiza del consumismo descontrolado característico de nuestros tiempos. Apuntes de Veblen como el que “*con la excepción del instinto de la propia conservación, la propensión emulativa es probablemente el más fuerte, persistente y alerta de los motivos económicos propiamente dichos,*”¹⁵⁴ tienen hoy una tremenda relevancia. Es precisamente esa “propensión emulativa” mencionada por Veblen la que explotan los mecanismos publicitarios tan execrados, dicho sea de paso, por Sabogal.

Cabe señalar, para establecer la dirección que ha tomado el pensamiento de Sabogal en los últimos diez años, que en este tiempo a la vez que sucumbió el prestigio del keynesianismo, el mercantilismo, las teorías de Schmoller y de Veblen, aparece como elemento inédito una predilección por las utopías en todas sus manifestaciones, desde las antiguas, pasando por las renacentistas que tuvieron plena conexión con las americanas durante la época de la colonia, hasta llegar a las del siglo XIX, donde las socialistas francesas son las más destacadas.

Todo esto permite establecer, para el pensamiento de Sabogal, los siguientes cambios de frente epistemológicos. La abundante alusión a las teorías económicas hace 10 años, cuando la publicación del libro *Nariño, realidad y futuros posibles*, hace ver que el profesor Sabogal todavía se encontraba en ese entonces imbuido por su disciplina. Lo que hubo desde entonces fue una superación del economicismo y el ingreso en una visión del mundo más holística e integradora de los fenómenos sociales. Sólo así se entiende la preeminencia actual del pensamiento utópico, al punto de que la primera característica, que señala de su Modelo de Desarrollo Alternativo, sea precisamente su filiación con éste.

La superación del economicismo viene aunada a una superación del materialismo propio del marxismo y del pensamiento de García Nossa, como ya se señaló en el capítulo dedicado al objeto y al método. El centro de su reflexión ya no es como en estos pensadores exclusivamente una realidad concreta, sino más bien un objeto de perfil más abstracto y en esta medida con cierta pretensión de universalidad, que, con todo, por lo que se dijo más arriba, está restringida al ámbito latinoamericano. Su centro de análisis es a la par que la realidad inmediata también la construcción de un nuevo pensamiento que sirva de base para la transformación social.

¹⁵² Cf. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. 2000, p.33-35.

¹⁵³ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*,2004, p.91.

¹⁵⁴ Óp. Cit. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. 2000, p.23.

Ahora bien, en relación con las utopías antiguas y las renacentistas, Sabogal apunta que éstas tuvieron su campo de aplicación en la América española de la colonia y que, aunque hubo detrás de ellas un propósito de cristianización y en cierta medida gracias a éste, pues debió entenderse el cristianismo de una manera más amplia y sujeta a su concepción original, se desvirtuaron muchos mitos que ya eran moneda común dentro de las comunidades del viejo mundo. En especial, se quebró el imaginario de que el egoísmo es una condición natural del ser humano así como también la de que la división del trabajo entre lo urbano y lo rural es una norma implacable que opera en todas las sociedades. Destacan aquí las experiencias de las misiones jesuíticas en Sur América y de Vasco de Quiroga en México, de las cuales Sabogal hace una descripción minuciosa desde su conformación hasta su posterior desintegración a manos de las fuerzas metropolitanas.¹⁵⁵

Las utopías socialistas del siglo XIX, surgidas principalmente en Francia, al igual que sus hermanas antiguas y renacentistas, vieron en el nuevo mundo un espacio propicio para su aplicación, más cuando su posibilidad de sobrevivir en un ambiente tan hostil como el europeo decimonónico era mínima. Sabogal observa que esta acogida latinoamericana de las ideas de los utópicos franceses obedeció a que ellas no contradecían las aspiraciones y metas propuestas por la intelectualidad burguesa que comandó los procesos independentistas americanos y porque aunque criticaban los vicios del sistema jamás plantearon su desaparición o abolición: *“los utopistas no chocaban con las creencias religiosas y sus métodos eran básicamente pacifistas.”*¹⁵⁶

Sabogal luego de hacer esta apreciación, hace un repaso rápido por un grupo de utópicos latinoamericanos, derivados de las semillas acá sembradas por los utopistas franceses, además de mencionar brevemente sus experiencias y peripecias vitales. Destacan Flora Tristán, del Perú; J. M. Quiroga Rosas, Juan Bautista Alberdi y Esteban Echevarría en Argentina; en Brasil la presencia del saintsimonista José Ignacio de Abreu e Lima y en México Robert Dale Owen, hijo, nada más y nada menos que del gran utopista inglés Robert Owen.

La importancia del socialismo utópico, para Sabogal y por encima de las críticas que le han lanzado los clásicos del marxismo, radica en que su propuesta de desconcentrar la propiedad, dividiendo las grandes industrias con un solo dueño en muchas más pequeñas con varios, puede ser muy pertinente hoy cuando el modelo de acumulación en buena medida está basado en empresas de tamaño moderado.

En el caso del marxismo, Sabogal reconoce, principalmente tres aportes fundamentales para la construcción de un nuevo pensamiento: el primero, la idea de que las sociedades son históricas, esto es en últimas su método; el segundo, que la generación de riqueza dentro del capitalismo tiene como condición *sine qua non* la explotación de unos hombres de parte

¹⁵⁵ Cf. SABOGAL TAMAYO, Julián. 2009. p. 97-110; Revista tendencia vol XI, No. 122-126; MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. p.36-37.

¹⁵⁶ Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p.113

de otros; y tercero, que en los marcos del sistema no es posible solucionar los problemas que éste crea, como por ejemplo el de la pobreza o el de la contaminación ambiental.¹⁵⁷

El componente latinoamericano ha sido uno de los más estudiados por Sabogal y de los que más ha alimentado su propio pensamiento. Destacan aquí muchos de sus esfuerzos editoriales, pero fundamentalmente tres: i) *Historia del pensamiento económico colombiano* del año 1995. La posición de Sabogal en esta obra, que Higgins controvierte, es que el pensamiento económico colombiano previo a 1950, aproximadamente cuando García Nossa empieza su andadura intelectual, no era más que un epígono bastante a-crítico de la economía clásica en principio y de la neoclásica después. Como se dijo, Consuegra Higgins controvierte este pensamiento en el prólogo que hace al libro del profesor. El barranquillero considera que en sus inicios hubo algunos esfuerzos por pensar con independencia, aunque en términos generales no haya sido así. Basa esta afirmación en la canónica obra de Oreste Popescu *Estudios en la historia del pensamiento económico latinoamericano*, en donde se demuestra que novedosas hipótesis como la Teoría Subjetiva del Valor, la Teoría Cuantitativa de la Moneda, hoy bastiones de la escuela neoclásica, ya habían sido explicadas con *sobrada claridad* por los primeros habitantes españoles del nuevo mundo, que si bien nacieron en España pertenecen a la historia cultural de toda América.

No obstante los apuntes de Higgins, Sabogal, en menciones posteriores que hará a la historia del pensamiento latinoamericano pone un largo velo sobre el siglo XIX, obviando, claro está y como se vio, el relativo respeto que profesa hacia algunos socialistas utópicos latinoamericanos de ese mismo siglo. Recuerda también a Simón Rodríguez, y luego pasa a José Carlos Mariátegui, Josué de Castro, Anibal Ponce y Antonio García Nossa, quienes por su carácter de pioneros o de iniciadores le merecen el calificativo de protoeconomistas. Luego de esta generación, precisa Sabogal, aparecen tres corrientes de pensamiento en Latinoamérica, tributarias todas ellas de las teorías económicas centrales, aunque las dos finales con cierta voluntad de independencia intelectual: i) los neoclásicos criollos, quienes, de acuerdo con el profesor, deberían restringir la validez de su propuesta al ámbito estrecho de la unidad productiva y no generar tales descalabros sociales al intentar su aplicación en espacios más complejos; ii) los pensadores de la CEPAL, legatarios del keynesianismo, de quienes Sabogal recoge su propuesta de interpretación del sistema mundo como una estructura centro-periférica y crítica su prurito por la industrialización y el desarrollismo; y iii) la teoría de la dependencia, que aunque heredera del marxismo, se aleja de éste puesto que plantea la imposibilidad de un avance “clásico”, al estilo europeo, de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales latinoamericanas. Con los cepalinos comparten la teoría de centro-periferia y fueron los pioneros en hablar del capitalismo como un sistema

¹⁵⁷ Cf. Revista Tendencias vol. XI, No.1 p. 122-126.

mundo. Aquí están pensadores como Dos santos, Gunder Frank, Cardoso, Faletto y Consuegra Higgins.¹⁵⁸

La lectura que Sabogal ha hecho de la obra de García Nossa ha sido de las más juiciosas. En su obra *El pensamiento de Antonio García Nossa*, uno de sus trabajos más pulidos técnicamente y más rigurosos en términos teóricos, Sabogal nos da cuenta de los principales aportes del bogotano. En especial, lo que más sorprende de García es su método y sus consecuencias. Considera García que el conocimiento sólo puede surgir de la praxis, y está estrechamente vinculado a un espacio geográfico e histórico determinado. No concibe el pensamiento “puro”, todo acto del conocimiento debe remitir necesariamente a un espacio particular, concreto. Esta posición tan enfática relativiza la validez de las ciencias sociales y supone la necesidad de estar constantemente creando conocimiento, más aún cuando afirma que la realidad se transforma más rápido que la teoría. Esto, claro, no supone una caída en el escepticismo sino más bien, como se dijo, la labor sana y revitalizadora de estar constantemente creando conocimiento.

La lectura que hizo Sabogal de la obra de Consuegra Higgins, condensada en *José Consuegra Higgins, abanderado del pensamiento propio*, arroja sus resultados mayores no con relación a la comprensión del método como en el caso de García sino respecto a un elemento de contenido muy puntual que es la teoría de la inflación. Este aporte, puesto que no se evidencia protuberantemente en el pensamiento que actualmente está elaborando Sabogal con cabeza propia, se mencionará con brevedad. Higgins consigue explicar los precios consecuentemente con la teoría del valor trabajo de Marx, en cierta medida da respuesta al tan conocido problema del marxismo que coloquialmente se conoce como el de la transformación de valores a precios. De hecho el libro de Sabogal sobre Consuegra tiene como eje la teoría de la inflación oferta-precio de este último. Su primer capítulo es un repaso de la historia de la comprensión y posibles soluciones desde su aparición al problema de la transformación de valores a precios, y los siguientes a la forma como Consuegra Higgins intentó responderla. El aporte de Consuegra en pocas palabras consiste en lo siguiente: Según Marx el valor se determina en la producción no en el mercado. En el cambio o mercado el valor se expresa en dinero-precio. Ahora, para Marx, la cantidad de dinero que circula depende de la cantidad del valor generado en el proceso productivo y de la velocidad de su circulación.

“Es todo lo contrario de la teoría cuantitativa, según la cual la cantidad de dinero es independiente y es la variable activa en la formación de precios,” [...] en la teoría de la oferta-precio la masa de circulante

¹⁵⁸ SABOGAL TAMAYO, Julián. *José consuegra Higgins. Abanderado del pensamiento propio*. En *Tendencias*. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. Volumen X No. 1. Primer semestre 2009. Páginas 167-176.

*depende de las necesidades del mercado, definidas por unos precios anteriores.”*¹⁵⁹

Con relación al aporte indígena y afrodescendiente, son acervos de conocimiento prácticamente inexplorados por Sabogal, aunque en el proyecto de investigación “*Formulación teórica para la construcción de un modo de vida alternativo*”, que Sabogal dirige y que integran además docentes y estudiantes de distintos programas de la Universidad de Nariño, se ha intentado un acercamiento a estas fuentes del saber.

Unas precisiones finales sobre este aparte dedicado al nuevo pensamiento. Primero que lo que aquí se muestra es un camino para su construcción del pensamiento propio solamente. Se corre el riesgo de confundir, entonces, el camino con la meta. Lo que Sabogal ha esbozado es un sendero que a su manera de ver los investigadores sociales deben recorrer. Esto no significa que la meta vaya ser la misma en cada caso. Cada persona que haga el repaso teórico por las fuentes que aquí Sabogal propone encontrará elementos diferentes para la elaboración de sus propuestas, éstas ya susceptibles de ser consideradas como pensamiento propio, si así lo ameritan. Sin embargo, es bueno tener presente que el acercamiento a estas fuentes debe hacerse desde una pregunta y un marco de reflexión previamente construidos que para todos deberían ser los mismos. Lo que ha hecho el mismo Sabogal nos da claridad en este punto. Él ha leído a Marx y a García, por ejemplo, para conocer sus planteamientos críticos sobre el modelo imperante y también para extraer sus aportes que puedan alimentar una propuesta alternativa a este modelo, es decir, los ha leído con un problema investigativo en mente, con una pregunta y un objeto definidos. En este caso y sólo así se estaría en camino de construir nuevo pensamiento. No cabe la posibilidad de que se lea esta clase de fuentes con un propósito distinto al de criticar el modelo imperante y encontrar allí elementos que sirvan para construir una propuesta de sociedad que lo desborde. Si estas fuentes se leen con los ojos puestos en otro derrotero, el resultado muy probablemente no será un nuevo pensamiento del tipo buscado por Sabogal Tamayo y por tanto carecerá, a sus ojos, de toda relevancia para el cambio o la revolución social.

Alguien podría preguntar por el propósito de leer por ejemplo a pensadores como Marx, los utopistas renacentistas o los socialistas utópicos, si este es un trabajo que ya ha sido avanzado por otros; más, por el sentido de criticar el pensamiento ilustrado o liberal cuando desde Marx hasta Wallerstein y, en el caso latinoamericano, en Dussel, García Nossa y Mariátegui, por mencionar a algunos, es algo ya desarrollado. Esta objeción, sin embargo, no debe disuadirnos. Si como dice García Nossa, las ciencias sociales tienen una pertinencia limitada por el espacio y el tiempo en donde nacieron, “*por ejemplo, la teoría marxista pensada y construida en las condiciones inglesas del siglo XIX tiene validez dentro de tales límites,*”¹⁶⁰ lo mismo cabría decir de las críticas que se lanzan respecto de

¹⁵⁹ *Ibíd*em, p. 167-176.

¹⁶⁰ Antonio García Nossa. *Pensador Latinoamericano*. En *Personajes importantes en la Universidad de Nariño*. Páginas 214-235 Universidad de Nariño 2001, p 225.

cualquier teoría. La índole relativa, esto es, no universal ni irreversible, de los esfuerzos críticos de las teorías precedentes obliga a estar constantemente revisando éstas y actualizando aquéllos. Lo que encontró Marx, verbigracia, en su “*Historia crítica de la plusvalía*”, esto es, en su lectura del pensamiento económico anterior a él, seguramente ha perdido alguna parte de su vigencia hoy en día, lo que nos obliga a reemprender la tarea crítica de Marx, aunque claro, en algunos aspectos, pues lo contrario significaría caer en un escepticismo absurdo, en la idea de que el conocimiento una vez engendrado ya ha dejado de ser relevante y que nada de lo que anteriormente se ha expresado, por corresponder a un tiempo o un espacio diferentes a los nuestros, tiene valor para comprender nuestra circunstancia. En saber qué es lo que hay que rehacer y reformular y qué no dentro de una tradición crítica radica parte importante del trabajo del investigador social.

- *MODELO DE DESARROLLO HUMANO MULTIDIMENSIONAL*

Sabogal parte su propuesta de Desarrollo Humano Multidimensional de la consideración general de que el hombre no sólo es un ser unidimensional –sujeto a las pautas del hierconsumismo, esto es a su rebajado a una condición vil de comprador y vendedor de bienes y de servicios, la mayoría inservibles o lo que es peor amenazadores de la vida humana y del planeta en su conjunto–, como lo denunciara Marcuse, sino con múltiples dimensiones, todas ellas interrelacionadas y ninguna lo demasiado importante como para erigirse en el centro explicativo de las otras. Dentro de estas dimensiones se encuentran, porque no son todas: el ser biológico, el ser natural, el ser social, el ser político, el ser afectivo, el ser inteligente, el ser lúdico y el ser trascendente.

Estas dimensiones actúan o se expresan según sea el tipo de sociedad en que tenga que desenvolverse el ser humano. En el modelo imperante, tal cual fue descrito en el acápite 7.3 del presente trabajo, las dimensiones del ser humano se opacan o se desdibujan. Por este motivo, Sabogal busca la asunción de un nuevo contrato social basado en la “convivencia de racionalidades” dentro del cual dichas dimensiones adquieran nuevo brío y brillo y puedan expresarse en toda su potencialidad.

El nuevo contrato social

La idea de desarrollo está entendida como un sueño compartido, como el resultado de un esfuerzo comunitario dirigido a respetar y potenciar la vida, centrada en el ser humano y no en las cosas: “*desarrollo es un proceso de construcción colectiva de condiciones de vida sostenibles, razonablemente deseables, para la mayor parte de los integrantes de la comunidad.*”¹⁶¹

Esta visión del desarrollo, supone, entonces, una sociedad regida por un contrato que persiga el bienestar social, que no contradiga el propósito inicial de potenciar la vida humana; y que además esté sustentado en unos principios democráticos, a la manera como

¹⁶¹ SABOGAL TAMAYO, Julián. *En: Universidad y desarrollo. Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero*, Pasto, UNED, 2007, p. 150-151.

lo entiende García Nossa, esto es, integrando la democracia política con la democracia económica, la liberal con la socialista. El estado que Sabogal propone –representativo de todas las formas de producción–, busca garantizar la democracia integral, entendiendo esto como que “*garantice la libertad en todos sus aspectos.*”¹⁶²

Sabogal va un poco más lejos en esta propuesta de estado o de contrato, afirma que él tiene que conducirse por el principio de la “Convivencia de Racionalidades” y del constante pero justificado escrutinio de su contenido. El concepto de “Convivencia de Racionalidades” es bastante cercano al de respeto por la diferencia, y en la práctica se entiende como un estado donde tienen cabida y consideración los intereses y opiniones de los grandes capitalistas, de los medianos, pero también de los artesanos, con la condición de que su comportamiento y opiniones no contradigan los principios aprobados por todos en el contrato, los cuales, sin embargo, pueden y deben reformularse continuamente de manera consensuada. Por ejemplo, “*el sector capitalista [...] gozará de las condiciones necesarias para su funcionamiento pero no podrá hacer uso de su superioridad para someter a las otras formas*”¹⁶³ Con respecto a la materialización de este estado o contrato, Sabogal se basa en la siguiente cita de Boaventura de Sousa, a quien ha seguido durante todo este aparte: “*...aún es pronto para saber si esa institucionalidad se plasmará en organizaciones o, por el contrario, en redes y flujos o incluso en dispositivos híbridos, flexibles y reprogramables.*”¹⁶⁴

En este sentido, muy moderno, muy ilustrado si se quiere, aunque incorporando elementos novedosos y de su cosecha, Sabogal trata de solucionar la tensión entre individuo y sociedad. Ahora, su propuesta de estado basado en la convivencia de racionalidades (relaciones entre desiguales), se contrapone con la filosofía marxista según la cual “*las formas más avanzadas destruyen inexorablemente a las más atrasadas.*”¹⁶⁵ El estado en Marx estaba dominado principalmente por una clase. En Sabogal el estado es polivalente-muchas clases pueden, es más, deben configurarlo. Estas clases diferentes tienen que compartir al menos el siguiente principio para formar el consenso, que: “*es verdad que el egoísmo es propio de la naturaleza humana, pero que también lo son la generosidad, la solidaridad, el amor etc, lo cual implica que la forma de propiedad más importante del modelo sea la solidaria*”¹⁶⁶. Sabogal sigue siendo marxista, eso sí, en cuanto que su estado reviste un carácter histórico.

¹⁶² Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. p. 309.

¹⁶³ *Ibidem* p.311.

¹⁶⁴ Cf. Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p.190.

¹⁶⁵ Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. p.305

¹⁶⁶ Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p.200

Ahora bien, esta propuesta de un nuevo contrato social basada en la “convivencia de racionalidades” y en donde las dimensiones del ser humano se potencialicen al máximo y no estén opacas, corrompidas y difusas como en el actual modelo, de acuerdo con Sabogal tiene las siguientes características:

i) es utópica en el sentido del filósofo colombiano Darío Botero Uribe, es decir, es depositaria de un conjunto de conductas sociales que están latentes dentro de la sociedad cuya manifestación libre e integral aún no ha sido posibilitada por la racionalidad dominante; ii) es alternativa, en el entendido de que parte del supuesto de que el modelo imperante no es el más propicio para la vida humana y que hay razones –las cuales, de hecho, fueron esbozadas en lo que antecede a este acápite- teóricas, históricas, prácticas y éticas que sustentan esta afirmación; iii) es puramente teórica, aunque con el propósito de ponerla en práctica en cualquier escenario de tipo local en América Latina, v.g. en el departamento de Nariño y iv) se trata de una obra en construcción. Él advierte que no es una propuesta acabada sino un esbozo o esqueleto que debe ser enriquecido posteriormente con los aportes de un grupo de investigadores interdisciplinarios. Esto es evidente si se toma en cuenta que restan algunas fuentes del pensamiento propio en ser visitadas, como es el caso de los aportes indígenas y afro-descendientes, cuya incorporación enriquecerá seguramente la propuesta del profesor.

Sabogal plantea, como se dijo, a la persona como un ser multidimensional, todas ellas engarzadas entre sí de manera sistémica u orgánica. Menciona siete, pero son más que estas, además que separadamente, aunque, esto último, por motivos de exposición.

La dimensión biológica del ser humano hace relación a que ésta tiene unos requerimientos derivados meramente de su instinto, que para el caso de un ser humano son bastante similares a los de un mamífero superior. Sabogal afirma que el sistema imperante niega el desenvolvimiento de esta dimensión en tanto que limita el acceso al vestido, la vivienda y sobre todo al alimento diario a millones de personas en el mundo. Es decir, básicamente la responsabilidad por su ser biológico recae de facto en el ámbito privado de la persona, aunque de iure algunos de estos aspectos hayan sido considerados como responsabilidad estatal o comunitaria. De hecho, este es un aspecto recurrente dentro del modelo imperante: que formalmente se contemplen una serie de medidas con un cariz decididamente democrático –la constitución nacional de Colombia contempla, por ejemplo, entre muchos otros derechos, el de todos los ciudadanos a la vivienda digna y el de los niños a una nutrición balanceada- que en la práctica se desconocen y vulneran, no de manera accidental, lo cual no sería tan grave pues es condición de las leyes que tengan su excepción y que no se cumplan en todos los escenarios- sino de manera premeditada y sistemática, en aras de salvaguardar los intereses de una clase dominante apoltronada en el poder. Esta actitud hipócrita de los gobernantes y del aparato jurídico del modelo imperante, que como se verá aparece en la consideración de casi todas las dimensiones del ser humano, tiene su explicación: se hace creer a las masas pauperizadas que ellas son depositarias de unos derechos, en igualdad de condiciones que los poderosos, a fin de disuadirlos de la revuelta. En la práctica los mismos que las han promulgado, tienen como propósito esencial cumplir las leyes hasta donde sea necesario para calmar los afanes

emancipadores de los desposeídos. De allí en adelante su premisa es violentarlas directamente, pues, curiosamente en este proceder se halla el sostenimiento de buena parte de los esquemas acumulativos de capital actuales.

La dimensión natural del ser humano quiere poner de presente nuestra pertenencia irrenunciable a un sistema natural de cuya conservación y respeto depende nuestra vida. El modelo actual, como se vio en el punto dedicado a la crisis ambiental, desconoce esta filiación del ser humano, pese a ser tan evidente, aunque haya alguna preocupación reciente por este problema, insuficiente eso sí, sobre todo desde el punto de vista jurídico, como reacción a los drásticos cambios climáticos que la tierra ha acusado en los últimos años.

El motivo de la destrucción presente de nuestro medio ambiente es que es preferible la depredación de la naturaleza a perder unos puntos porcentuales de rentabilidad. Sabogal observa que uno de los servicios, a todas luces primordial, y cuya forma irracional como hasta este momento se ha estado proveyendo, ha causado graves problemas al medio ambiente, es el del transporte. Trae como propuesta de solución a este problema un modelo que aparece originalmente en su libro *Hacia un mundo nuevo*, en donde en una ciudad de unos 500.000 mil habitantes, como San Juan de Pasto, si sus habitantes decidieran transportarse caminando o en bicicleta y no en vehículos particulares como ocurre hoy comúnmente, habría un ahorro de combustible de casi 10 veces, con los efectos positivos que esto tendría para el aire de la ciudad y para los depósitos de energía fósil del planeta.

Como se dijo en el punto dedicado a la crisis ambiental, este “olvido” de nuestra condición de seres naturales viene de entre otras tergiversaciones, básicamente de considerar que sólo el espíritu humano es sagrado y respetable. Suena curioso, pero lo palpable y visible para el hombre moderno no es sagrado. De ahí que haya empezado a ver a las cosas materiales, palpables y visibles como utilizables. El afán por acumular ilimitadamente bienes materiales proviene también de esta creencia: todo lo material-es decir la naturaleza desacralizada en su conjunto- es un objeto aprovechable, cuya posesión y utilización indiscriminada no tiene implicaciones religiosas ni éticas.

La dimensión social-política del ser humano: los investigadores han decidido reunir estas dos características en una sola, a pesar de no estar así en su presentación original, por cuanto el reconocimiento de la condición social del ser humano, implica de entrada y un poco, sin que las personas individualmente lo perciban, una participación en las actividades relacionadas con su comunidad, es decir, su índole política.

En el modelo imperante esta dimensión social-política de la persona, por estar asociada a la cuestión del poder, se ha visto plenamente desdibujada y corrompida. Basta prender las noticias, incluso en canales oficialistas, que la mayoría lo son, para darse cuenta del grado de degradación a que ha llegado esta dimensión dentro de las lindes de nuestro actual sistema.

En el modelo de *Desarrollo Humano Multidimensional* el ser social-político de la persona tendrá que estar constantemente en función de comprender y controlar la tensión individuo

sociedad. De acuerdo con Sabogal, el ser humano es inseparable de la sociedad pero a la vez se individualiza en sociedad, esto quiere decir que hay una relación dialéctica entre estos dos elementos. Esta relación, sigue Sabogal, además de dialéctica, es histórica y deberá resolverse mediante un trabajo colectivo permanente.

Las cuatro últimas dimensiones de las que trata Sabogal en su obra, sin que sean estas solamente, y con todo y su condición social derivada del solo hecho de que corresponden al ser humano, tienen un carácter más privado que las anteriores. Mientras que las dimensiones social, política y natural del ser humano se desenvuelven necesariamente en comunidad; la afectiva, lúdica, inteligente y trascendente se desarrollan un poco al margen del contrato o la comunidad, sin que esto sea así plenamente. ***La dimensión afectiva del ser humano***, por ejemplo, alude a la libertad de la persona para expresar sus emociones. Ahora, Sabogal considera que desde el estado no se debe privilegiar ninguna forma de vivir las emociones, todas son válidas y respetables siempre y cuando no afecten a terceros o al directamente involucrado. Es decir, el estado debe dejar de ver en la familia heterosexual, el esquema oficial o estándar para que las personas vivan o expresen sus emociones. Debe dejar a cada ciudadano esta elección, eso sí, bajo el criterio de que ella no debe ir en perjuicio ni poner en peligro la integridad de los demás. Se observa aquí nuevamente la hipocresía inherente a las democracias liberales al uso que plantean formalmente en sus códigos la libertad sexual pero que en la práctica la desconocen de plano, privilegiando una sola forma social válida como las personas pueden vivir y expresar sus emociones que es el matrimonio heterosexual.

En el desenvolvimiento de ***la dimensión inteligente del ser humano***, entendida como su capacidad creativa, imaginativa y reflexiva, juega un importante papel una institución social como la Universidad, la cual en primera medida debe respetar la forma que cada individuo escoja, dentro de la diversidad de artes, ciencias y oficios, para expresar su inteligencia. Tampoco el Estado –en este caso representado por la universidad– puede imponer a la persona su decisión. Lo que sí debe hacer el *alma mater*, sea cual sea la profesión que haya escogido la persona, es comprometerse con la revalorización de los cánones de comportamiento vigentes o inversión de los valores imperantes, por cuanto se entienden que estos son inapropiados para el ser humano y para la vida en general en el planeta: “*es necesario volverle a los valores su significado primigenio y situar en su justa dimensión los valores que solo han sido creados con propósitos mercantiles.*”¹⁶⁷

Aunado con su función anterior y como consecuencia de ésta, la Universidad tiene otra función y es la de generar espacios para pensar mundos nuevos. Es decir, es cierto que debe servir de escenario crítico de lo vigente, pero también debe ir un paso más allá y constituirse en un bastión donde las personas se permitan imaginar, crear y soñar plácidamente y en libertad sociedades alternativas.

¹⁶⁷ Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. En: *Universidad y desarrollo. Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero*, p. 154

Finalmente, y en un plano menos general, aunque ligado a las dos funciones previamente mencionadas, la universidad debe revalorizar el argumento y fortalecer la capacidad argumentativa de las personas. Que las discusiones deben estar mediadas siempre por el argumento razonado y firme es una de las principales enseñanzas que las personas que han entrado en contacto con la universidad deben aprender.

La dimensión lúdica del ser humano es decir la del hombre en su cotidianidad ha sido también invadida de manera irrespetuosa y vulgar por la lógica imperante: los momentos de esparcimiento los dedica el hombre a consumir compulsivamente. El juego se ha vuelto un negocio que reproduce los esquemas del modelo y en esta medida pierde su grado de espontaneidad, de sinceridad e inocencia. Es necesario volver al ocio candoroso, que no entrañe ningún afán de ganancia ni de rentabilidad sino el simple y llano ánimo de divertirse.

Con *la dimensión trascendente del ser humano* ocurre lo mismo que con la anterior y en grado más delicado. El Estado, legatario del modelo sin ninguna duda, ha invadido la privacidad espiritual de las personas y las ha obligado a profesar determinado tipo de creencias. Sabogal propone, aproximadamente, lo que la ley actual entiende como *libertad de cultos* sin llevarlo a la práctica: “*Sólo serán impedidas las prácticas religiosas que atenten contra la vida y la dignidad.*”¹⁶⁸

Terminada la exposición de todas estas dimensiones y en últimas de su propuesta hasta ahora, pues es seguro que vendrán nuevos elementos que la robustecerán y le imprimirán más agudeza y claridad teórica que la que ya evidencia, Sabogal hace las siguientes aclaraciones no “*con la intención de cerrarle el paso a la discusión, sino de dirigir ésta hacia aspectos fundamentales.*”¹⁶⁹

i).- El modelo propuesto no se propone pasar del Capitalismo al socialismo, pues la historia reciente ha puesto de presente la futilidad de proposiciones de este tipo.

ii).- El modelo va dirigido a comunidades ubicadas en la periferia del sistema, preferiblemente de dimensiones geográficas e históricas pequeñas como el departamento de Nariño.

iii).-El modelo no es un modelo autárquico. Se trata de resistir o de reformular pero no de cortar los lazos económicos y culturales con los centros de poder.

iv).-Finalmente, tampoco se trata de una propuesta tecnófoba pues se entiende que la tecnología no es por su esencia sino por su uso que facilita la explotación y la alienación del trabajo humano.

¹⁶⁸ Óp. cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p. 194.

¹⁶⁹ *Ibíd*em, p. 200

- *BREVES APUNTES FINALES*

Los investigadores creen necesario aquí señalar o reiterar un par de cosas que ellos ven, a la vez que han preferido dejar otras para la parte correspondiente a su posición teórica. Primero, que la propuesta hasta aquí planteada por Sabogal no está terminada, el profesor apenas ha echado los cimientos sobre los cuales va a seguirse construyendo a medida que se revisan las diferentes fuentes del pensamiento propio y se hace contacto con algunas comunidades del departamento y del sur de Colombia. La segunda, que la visión multidisciplinar del hombre acusa la influencia del pensamiento complejo, pero a la vez del concepto de hombre unidimensional de Marcuse y de la visión orgánica o totalizadora de la realidad presente en Marx y en García Nossa principalmente. La impronta del pensamiento complejo que habla del ser humano como un ser a la vez biológico-social-artístico-natural no ha sido tan manifiestamente señalada por Sabogal, al contrario de la del concepto de *hombre unidimensional* de Marcuse, que el profesor sí explicita claramente.

7.4 LA PROPUESTA DE JULIÁN SABOGAL TAMAYO Y EL DESARROLLO REGIONAL

Sabogal declara que “*el modelo que aquí se esboza tiene carácter puramente teórico, [aunque] exista el propósito de ponerlo a prueba en el contexto en el que se ha llevado a cabo esta investigación, el departamento de Nariño al sur de Colombia, sin que por eso pierda sus pretensiones universales.*”¹⁷⁰

Los investigadores consideran que las *pretensiones universales* de su pensamiento a las que alude el profesor en el párrafo anterior remiten solamente al escenario latinoamericano porque aquél se trata de un saber surgido de las condiciones especiales de esta realidad. Es cierto que la propuesta del “*ser humano multidimensional*” contiene elementos *universales*: un habitante de la China o del África al igual que un latinoamericano, ha visto desdibujadas por el modelo imperante sus múltiples dimensiones de ser humano; sin embargo, los investigadores creen que por el conjunto de fuentes bibliográficas principales que entran en juego en la construcción del nuevo pensamiento de Sabogal, todas ellas muy ligadas a la realidad y a la historia de América latina, aquél tiene mayor aplicabilidad y debería dirigirse solamente a lugares comprendidos dentro de este espacio.

Sabogal decide poner “a prueba” su pensamiento en un lugar como el departamento de Nariño, basándose en una pregunta muy parecida a la siguiente: ¿tiene el departamento de Nariño las condiciones para servir de espacio para la puesta en práctica de la propuesta de *Desarrollo Humano Multidimensional*?

Ahora, su elección de espacios geográficos y políticos menores a los de los Estados Nacionales típicos para la puesta en marcha de su propuesta de desarrollo, como en el caso del departamento de Nariño, viene dada por el carácter esencial de ésta que, como se vio,

¹⁷⁰ SABOGAL, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*. UNED, Pasto, 2009, p. 165.

reposa en un nuevo contrato social basado en la convivencia de racionalidades más viable y practicable en comunidades de tamaño reducido. De hecho, puede decirse que este nuevo contrato social se manifiesta en su forma mejor si se prescinde hasta donde sea posible de los esquemas de democracia representativa de los Estados Nacionales, y se da un salto hacia esquemas de democracia más directa, sin representación, sólo posible *sensu stricto* en espacios de tipo local.

Volver los ojos hacia lo local no implica dejar de lado una visión sistémica. Sabogal entiende que los escenarios pequeños en donde se pondrá en práctica su pensamiento forman parte de manera orgánica del sistema mundo capitalista. Orgánica aquí quiere decir vital, de modo que las afectaciones favorables que se puedan generar sobre aquéllos los resentirá también la totalidad. Este procedimiento de Sabogal da cuenta de lo que ya había advertido el pensador mexicano Emilio Pradilla, con relación al desarrollo regional y local, que es esto: “[no se puede] *abordar aisladamente los fragmentos territoriales, la búsqueda de su esencia nos obliga a trascender los fragmentos para entender la totalidad territorial construida por la homogenización capitalista.*”¹⁷¹ Cabe insistir aquí que esta remisión a la totalidad, aunque con otros propósitos, tiene clara raigambre hegeliana y marxista, y se hermana con la visión orgánica propuesta por García Nossa.

La pregunta guía para confrontar el pensamiento con la realidad –confrontación que, dicho sea de paso, es de tipo dialéctica, pues las dos se retroalimentan y enriquecen mutuamente–, tal cual fue pergeñada renglones más arriba, supone el conocimiento de las características sociales presentes y pasadas de la segunda. Esta tarea es emprendida de manera juiciosa por Sabogal y de ello resulta un interesante ensayo titulado *Nariño pensado por sus intelectuales* que aparece como capítulo II del libro *Desarrollo Humano Multidimensional*, antes de que la propuesta sea propiamente esbozada, y que según lo piensan los investigadores debió aparecer después de esta, en el espacio en que Sabogal ya menciona su interés en poner a prueba su pensamiento en el Departamento de Nariño. Además de este ensayo, hay que señalar que Sabogal ha hecho otros acercamientos críticos a la realidad nariñense en otras de sus obras. Baste aquí mencionar *Nariño, realidad y futuros posibles* y *La Investigación en la Universidad de Nariño. Pasado, presente y futuro*, las cuales deben ser visitadas si se quiere entender las potencialidades que Sabogal encontró en el departamento de Nariño para la aplicación de su pensamiento.

En este punto se hará, no obstante, un repaso por el primero de estos tres ensayos, es decir, por *Nariño pensado por sus intelectuales*, entendiendo que, de una u otra forma, contiene o subsume a los dos últimos.

¹⁷¹ PRADILLA COBOS, Emilio. *Teoría territorial: entre totalización y fragmentación*. En: *Revista Ciudades*. No. 29. 1996. México. p. 15-20.

7.4.1 Nariño pensado por sus intelectuales. Sabogal realiza, a partir de las obras escritas por algunos pensadores nariñenses, una crítica de las condiciones materiales pero también ideológicas del Departamento de Nariño. Sabogal se propone analizar la producción escrita por los intelectuales de Nariño durante el siglo XX para identificar las ideas que pudieran haber contribuido con el desarrollo del departamento y para identificar los criterios o aportes de los autores que pudieran servir para construir modelos alternativos de desarrollo; pero también, consideran los investigadores, y aunque Sabogal no lo mencione explícitamente, para ver hasta qué punto los problemas o conflictos del sistema imperante en su contenido ideológico pero también productivo- se replican en la comarca nuestra.

En vista de la cantidad de escritores y por sus posiciones teóricas respecto a la realidad departamental, Sabogal divide al grupo de intelectuales en dos: por un lado los que vivieron básicamente en la primera mitad del siglo XX y por otro, los que lo hicieron en la segunda. Con relación a los primeros, para lo que se basa en buena parte en la obra de María Teresa Álvarez: *Élites intelectuales en el sur de Pasto. 1904-1930*, encuentra que sus principales preocupaciones fueron tres: i) la necesidad de aclarar la actitud de los pastusos frente a la independencia, como una manera de lograr un reconocimiento en el ámbito nacional negado a lo largo de un siglo; ii) la visión de región que era de corte positivista e iluminista y que proponía la modernización al estilo de Europa y de los Estados Unidos y iii) el ejercicio práctico para construir región, en donde destacan ciertos logros, aunque todos pendientes de la visión modernizante del desarrollo, como son la “creación” casi simultánea del departamento y de la Universidad de Nariño y la apertura de la vía hasta Popayán, primero en 1932 –por la antigua vía al norte, esto es por La Unión- y luego, en 1970, de la actual carretera panamericana. Ante este afán modernizante de cuño occidental Sabogal se pregunta en toda razón lo siguiente: “¿tiene sentido hoy continuar con la idea de querer llegar a ser como Europa o Estados Unidos y que nuestro desarrollo sea medible sólo en comparación con este modelo impuesto?”¹⁷²

Con el grupo de intelectuales de la segunda mitad del siglo XX, la verdad sea dicha, no encontró cosa muy distinta a la del primer grupo. La principal preocupación teórica de este grupo más contemporáneo ha sido la historia, el pasado de la región, pero no con el ánimo de lanzar propuestas de futuro sino más bien para entender el presente. El profesor señala además que ese repaso del pasado ha sido abordado por nuestros intelectuales desde “una perspectiva lineal y descriptiva, [centrada] en una concepción de desarrollo modernista.”¹⁷³ Esto se echa de ver en dos citas escogidas al azar por Sabogal en donde la descripción del pasado del departamento abunda en juicios en los que se nota una constante comparación, acaso lamentación, de nuestras condiciones con los estándares de vida europeos:

“San Juan de Pasto era una ciudad aislada, [...], las barreras geográficas habían sido un obstáculo no solo para la circulación de mercancías sino

¹⁷² SABOGAL TAMAYO, Julián. *Desarrollo Humano Multidimensional*, p. 152.

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 129-130.

de las ideas, [...], Nariño tenía una economía de subsistencia, una técnica atrasada, tecnología inexistente, [...], el desarrollo económico, en términos generales, fue de bajo perfil por la carencia de estímulos, la escasa inversión, la actitud pasiva del nariñense.”¹⁷⁴

De paso hay que decir que Sabogal no critica la acaso excesiva sujeción de nuestros historiadores al archivo o a la fuente primaria, sino la interpretación que hacen de ella. De hecho aplaude la labor de ciertos historiadores como Carlos Villarreal quien en su asedio ininterrumpido a los archivos españoles, payaneses y quiteños, ha logrado, por ejemplo, “*identificar fechas extremas como 1564 donde aparecen los primeros documentos escritos en Pasto;*”¹⁷⁵ esto a pesar de las críticas lanzadas por plumas tan autorizadas como Wallerstein y otras en contra de tales pretensiones de científicidad de la disciplina histórica.

“La nueva ciencia es para mí, ante todo, un ataque a las mitologías de la ciencia tradicional (es decir newtoniana/baconiana/cartesiana), [...] a la creencia en una realidad objetiva cognoscible, [que] ha sido la doctrina imperante de los historiadores del mundo durante los dos últimos siglos,”¹⁷⁶ afirma, a propósito, el connotado sociólogo americano.

Ahora, la labor historiográfica de los intelectuales nariñenses se ha centrado, de acuerdo con Sabogal en cinco momentos históricos.

a).- Pasto en la independencia: de acuerdo con Sabogal el énfasis de los pensadores nariñenses en este período busca dar una justificación de la entonces actitud realista del pastuso, basándose para ello en dos argumentos: “*el desconocimiento de las ideas libertarias, [por] el aislamiento geográfico [...] y, por otra, la fuerte influencia y dominación de la religión católica.*”¹⁷⁷

b).- La creación del Departamento y la Universidad de Nariño (1904): estos dos acontecimientos son fundamentales porque con el primero se logró la autonomía administrativa y con el segundo, proyectar las visiones de la elite política muy interesada en tener en la Universidad el bastión para el desarrollo modernista de la región. Este último factor puede ser considerado como el aporte de los intelectuales contemporáneos al progreso ya que a través de la Universidad se pudo tener acceso a nuevas ideas y la ciencia y la cultura se dinamizaron enormemente. Se destaca que la historia del Departamento se

¹⁷⁴ Ibídem, p. 131.

¹⁷⁵ Ibídem, p. 130.

¹⁷⁶ Óp. Cit. WALLERSTEIN, 2004,p. 98-100.

¹⁷⁷ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. 2009, p.133.

puede dividir en dos: antes y después de la Universidad de Nariño. “Sería muy distinta la realidad del Departamento si no hubiera aparecido el concurso del Alma mater.”¹⁷⁸

c).- La Misión de la Universidad: este punto ha merecido más que la atención de los historiadores, de profesionales de otras ramas del saber. El Dr. Hernán Burbano –agrónomo de profesión- plantea la necesidad de una universidad crítica y comprometida con el devenir de la región. Su propuesta se basa en un currículo que entienda al estudiante como un ser humano, social y ambiental a la vez y que trate de formarlo entonces como sujeto ético, político y ecológico. Los pasos para ellos, serían, sigue Burbano: i)- Promover una conciencia clara y una preocupación por la interdependencia económica, social, política y ecológica entre las áreas rurales y urbanas; ii)- Proporcionar a las personas la oportunidad de adquirir los conocimientos, valores, las actitudes, los compromisos y las capacidades necesarias para apreciar, proteger y mejorar el ambiente y iii)- proponer patrones responsables de conducta hacia el ambiente en los individuos, los grupos y la sociedad en su conjunto.¹⁷⁹ Sabogal dice que si una comunidad recoge responsablemente estos tres factores y los asume de forma integral, en el tiempo, tendrá más posibilidades de mejorar que una que haga caso omiso de estos referentes.

Por su parte, la doctora Mireya Uscátegui propone la necesidad de reformular los currículos como un paso, precisamente, hacia la construcción de esa universidad con sentido crítico y más comprometida socialmente como la quiere el señor Burbano. Sabogal destaca estos esfuerzos por repensar la educación pues cree que un “*modelo alternativo de desarrollo* [como el que él busca formular] *tiene como finalidad [...] la educación para la autonomía*”¹⁸⁰

d).- Cultura e ideología: los pensadores nariñenses se han preocupado igualmente por identificar elementos culturales e ideológicos que nos permitan entender nuestro pasado. El primero de ellos “*es la conciencia de la diversidad geográfica, étnica y cultural de nuestra región*”¹⁸¹. Este elemento ha suscitado diversos estudios que deben ser tomados en cuenta, en palabras de Sabogal, para la construcción de un Modelo Alternativo de Desarrollo, pues “*constituyen una explicación diagnóstica del pasado y el presente de la región*”¹⁸²

e).- Vías de comunicación: buena parte de los pensadores nariñenses estudiados por Sabogal plantean la apertura de vías de comunicación como un paso necesario para el desarrollo. Sin embargo, el profesor, contradiciendo este pensar casi general, se pregunta, como lo hizo

¹⁷⁸ Óp. Cit. SABOGAL TAMAYO, Julián. 2009, p.136.

¹⁷⁹ Ibídem, p.140.

¹⁸⁰ Ibídem, p. 139.

¹⁸¹ Ibídem, p. 142.

¹⁸² Ibidem, p. 142

cuando se refirió a los pensadores nariñenses de la primera mitad del siglo XX, lo siguiente: “desde la complejidad y con la perspectiva de un modelo alternativo de desarrollo, ¿será igual de relevante y necesaria la apertura de vías de comunicación?, ¿Entenderíamos aún por desarrollo lo moderna que pueda verse nuestra región por sus vías, edificios e industrias?”¹⁸³ La reiteración de esta pregunta –pues es prácticamente la misma que aparece en la página 152 del mismo libro- da cuenta, como se dijo, de que las cosas no han cambiado considerablemente para este nuevo grupo de pensadores. Heredaron la pasión de sus predecesores por el desarrollismo y la modernización, hecho muy lamentable.

Ahora bien, además de la pregunta básica ya señalada al iniciar este acápite, es posible que Sabogal se haya planteado para éste responder también a otra, que en palabras de los investigadores puede ser como viene: “conocidas las características y problemas actuales del modelo imperante, ¿cómo aquéllas y éstos se manifiestan en un espacio geográfico tan puntual como lo es el departamento de Nariño; con qué singularidad se expresan las características y problemas del modelo imperante en un espacio como Nariño”?

La respuesta en el plano ideológico parece clara. La mayoría de los intelectuales nariñenses estudiados replican o repiten esquemas de pensamientos concebidos originariamente en los países centrales. Respecto a definir las características productivas del departamento –para lo cual es importante, como ya se señaló, repasar el libro escrito en coautoría con Jesús Martínez Betancourt titulado *Nariño, realidad y futuros posibles* -y su relación con la estructura general del modelo imperante, Sabogal aventura la hipótesis, no tan desacertada, de que la realidad nariñense replica en buena medida los problemas presentes en todo el sistema mundo actual, pues si bien la región no acusa la presencia de grandes industrias fordistas ni del nuevo tipo de empresas flexibles basadas en la producción de software principalmente, está vinculada al modelo imperante en su calidad de zona periférica.

Con todo, este interrogante aún siguen abierto y su respuesta es de gran importancia para la puesta en marcha de la propuesta de desarrollo alternativo de Sabogal, pese a la índole relativamente abstracta con que ésta ha sido concebida, y debe ser acometida por todos los profesionales, claro está de manera interdisciplinar, del departamento.

7.4.2. Las potencialidades del departamento y el Desarrollo Humano Multidimensional . Este acápite se ocupa de identificar y comprender someramente cuáles son las condiciones actuales de departamento de Nariño adecuadas para la implementación del pensamiento de Sabogal.

De este problema se ocupa precisamente el mismo Sabogal en la parte final de su obra *Desarrollo Humano Multidimensional*. Allí confiesa que: “somos del parecer de que el Departamento de Nariño, Colombia, cuenta

¹⁸³ *Ibidem*, p. 145.

con condiciones adecuadas para que se convierta en un laboratorio para experimentar el desarrollo humano multidimensional.”¹⁸⁴

Orlando Fals Borda da una orientación que resulta ser muy cercana al pensamiento de Sabogal en el sentido de que en Nariño tienen presencia importante lo que él denomina los pueblos de base para la construcción de modelos alternativos de desarrollo que se fundamenten en la solidaridad y la ecología cósmicas. Esos pueblos son:

“Los indígenas matriz primaria; los afrocolombianos cimarrones; los campesinos pobres y artesanos comuneros de la tradición antiseñorial española y los colonos de la expansión agrícola a partir del siglo XIX, todos ellos han aportado mucho a Colombia y a los otros países, a pesar de que han sido los más sufridos: despreciados como bárbaros por las clases aristocráticas eurocéntricas, explotados como siervos por latifundistas, terratenientes y gamonales diversos.” “...Por lo mismo, alguno dirá que son las gentes más pasivas e inermes, la retaguardia del cambio social. Se equivocan porque, de casi todas las revoluciones y rebeliones de entidad que hemos tenido, por lo menos en Colombia (empezando con la de los Comuneros del Socorro en 1781 y la de los Comuneros de la Provincia de los Pastos en 1800, y la de los artesanos socialistas en 1854), estos grupos originarios, a pesar de sus diversidades internas, han sido vanguardias y apoyos eficaces de las luchas. Otros han sido, en cambio, los usufructuarios. Por lo tanto, concluyo que los indígenas, negros, campesinos – artesanos y colonos aludidos aquí, son pobres sólo en lo económico mas no como fuerza humana, cultural y política: son grandes y permanentes actores de la historia real y productores de conocimiento práctico que todos necesitamos. Así, de los indígenas podemos rescatar, con orgullo, su valioso papel solidario, bioecológico, cosmogónico y de ciencia popular, así como la maravillosa civilización precolombina que desarrollaron en otras partes de nuestro hemisferio, equiparable a la más promocionada del Oriente Medio. De los negros cimarrones, podemos rescatar su impulso libertario, su resistencia para sobrevivir y su inventiva cultural. De los campesinos hispánicos y de los artesanos comuneros podemos retomar su dignidad política representada en los antiguos fueros y cabildos antiseñoriales. De los colonos podemos recuperar su amor por la independencia y su capacidad de autogobierno en paz. Todos ellos existen en las zonas de frontera, incluso las del sur, como vanguardias latentes de la nueva república. O se han desplazado a ciudades y zonas diversas sin perder la fuerza de su legado y cultura. Están esperando.”¹⁸⁵

¹⁸⁴ SABOGAL, Julián. *Desarrollo humano multidimensional*, p. 210.

¹⁸⁵ GOBERNACIÓN DE NARIÑO, *Plan de Desarrollo, 2008-2012*, p. 21-22.

La primera característica que posibilita la puesta en práctica de su propuesta en el departamento de Nariño, de acuerdo con Sabogal, es la multiculturalidad de aquél. Se trata de un elemento que también fue identificado por los intelectuales nariñenses del siglo XX, tal como consta en el acápite precedente.

Este consenso sobre el potencial de la multiculturalidad nariñense es suscrito, a su vez, por los investigadores quienes ven que en el departamento nuestro sobrevive una mezcla de signos culturales aportados por los asentamientos indígenas ancestrales de quienes hay que destacar su cosmovisión integradora de la naturaleza, la economía, el hábitat y la vida espiritual; así como también su capacidad de resistencia, su sentido comunitario y de solidaridad expresado en las mingas que, en buena hora, sobreviven en los Andes latinoamericanos coexistiendo con los afro-descendientes trasplantados y que se ubicaron en el pacífico y los mestizos que viven en la parte urbana y rural, principalmente de la zona andina y del piedemonte.

Todos estos rasgos culturales bien pueden configurar un todo heterogéneo propicio para incubar nuevas formas sociales, en cualquiera de las subregiones en que se divide el departamento. En la subregión OCCIDENTE- CENTRO se ubican 10 municipios con una superficie de 1.337 kilómetros cuadrados, su población es de 159.381 habitantes, de los cuales el 4% es indígena y el 70% vive en el sector rural.

En la subregión SUR se integran dieciocho municipios con una superficie de 5.130 kilómetros cuadrados, con una población aproximada de 317.667 habitantes, el 35% es indígena y el 61% vive en la zona rural. Existe una preponderancia cultural ejercida por las costumbres indígenas de los pastos y quillacingas que determinan buena parte de los valores culturales de esta zona.

Existe la subregión PACÍFICA a la que pertenecen doce municipios en 19.872 kilómetros cuadrados, con 347.636 habitantes. De estos el 79% es afrodescendiente, el 16% indígena y de toda la población el 65% vive en el sector rural. Estos asentamientos humanos afro descendientes se resisten a abandonar su riqueza ancestral y suponen varias incógnitas al modelo imperante en términos de eficiencia y voluntad. Es común escuchar en las conversaciones triviales frases de cajón como: “esos negros sí que son perezosos” o “esos negros hacen mucha bulla”, todo ello desconociendo que en esa rica raíz humana perviven los más altos potenciales intelectuales y finos sentidos del ritmo de la vida, que bien pudieran enriquecer los aquietados espíritus de los mestizos de la sierra.

La subregión NORTE agrupa veinte municipios, cuenta con una superficie de 5.080 kilómetros cuadrados y su población es de 285.399 habitantes de los cuales el 76% vive en el sector rural. En esta malla socio cultural del norte nariñense se encuentran hilos mixtos, híbridamente figurados, como producto de elementos de la diversa naturaleza que les otorga su origen europeo e indio.

En la subregión CENTRO - PASTO conformada por siete municipios se concentran aproximadamente 431.873 habitantes. Su área es de 1.674 kilómetros cuadrados

equivalentes al 5.05% de la extensión de Nariño.¹⁸⁶ Es esta una sociedad mestiza que aumenta su complejidad con los vínculos que establece con los raizales afros, produciendo así más riqueza y diversidad cultural que obliga, sin duda, a descubrir formas de convivencia nuevas. Esto se evidencia es que hoy coexisten, en esta subregión, pueblos con diversas características étnicas. En las comunidades campesinas, por ejemplo, confluyen pobladores enraizados en sus territorios y colonos caracterizados por labrar su futuro en lugares distintos a los de sus ancestros y artesanos que viven de su capacidad creativa. Así conformadas estas comunidades, con sus valores, conocimientos, costumbres y manifestaciones artísticas, contribuyen a fortalecer la riqueza multicultural del departamento, que se convierte, en consecuencia, en un escenario propicio para poner a prueba un estado basado en la convivencia de racionalidades, como lo quiere Sabogal.

Otro aspecto favorable señalado por Sabogal es, si usamos un poco la jerga ortodoxa, la ruralidad del departamento, pues ella significa mayores posibilidades de que sus habitantes, al estar en mayor contacto con el campo y las actividades agrícolas, entablen una relación amigable y respetuosa con la naturaleza.

Esta vocación agrícola del departamento también significa un potencial en la medida en que es una actividad estrechamente ligada con la reproducción de la vida y no con la producción y distribución de objetos relativamente superfluos como se dan con mayor preponderancia en la industria y en el comercio. El departamento, además, dada su vocación agrícola, tiene capacidades objetivas para consolidar una economía para la seguridad alimentaria en términos de cantidad y diversidad.

Sabogal señala como otra característica favorable del departamento de Nariño para la aplicación de su propuesta de desarrollo, la distribución de la tierra, la existencia de una relativa democratización de la propiedad de la tierra: 268.096 campesinos, el 75% del total de propietarios, poseen 172.000.000 hectáreas; los resguardos indígenas son titulares de 4'670.000 hectáreas y las comunidades afrodescendientes de 100.000.000 de hectáreas. Es decir la pequeña propiedad rural y la propiedad comunitaria, en su conjunto, representan el 84% del total de hectáreas de la superficie rural del departamento.¹⁸⁷

Precisamente, al referirse al tema de la propiedad, en un modelo alternativo de desarrollo, Julián Sabogal, afirma:

“La convivencia de diferentes grupos sociales, lo es también de distintas formas de propiedad y, en última instancia, la convivencia de distintas racionalidades económicas. Cada forma económica, o sea, cada forma de propiedad tiene su propia racionalidad. Se trataría de la existencia simultánea, de la convivencia, de esas racionalidades distintas, lo que podría proporcionar mejores condiciones de vida, en un estado de

¹⁸⁶ GOBERNACIÓN DE NARIÑO, *Plan de Desarrollo 2008-2012* p. 13.

¹⁸⁷ Cf. Óp.cit., GOBERNACIÓN DE NARIÑO, p 23

dignidad humana; es la convivencia, en últimas, de comunidades con intereses, niveles, costumbres y aspiraciones diferentes.”¹⁸⁸

Además de estos aspectos favorables señalados por el mismo Sabogal, los investigadores creen pertinente apuntar unos más. Por ejemplo el de la diversidad geográfica y biológica del departamento. El Departamento de Nariño está dentro de la jurisdicción colombiana y es un territorio de 33.093 Km². Está ubicado en una esquina, que bien pudiera considerarse marginal, al suroccidente del país. En una visita Humboldt denominó a la zona andina de Nariño “el Tíbet de América” por ser una de las regiones más aisladas y elevadas del continente americano.¹⁸⁹ El territorio nariñense cuenta con una enorme diversidad de microclimas que se descubren desde las profundidades del mar pacifico hasta las cumbres donde habitaba el cóndor andino. La diversidad de flora y fauna se sustenta en las áreas selváticas, las planicies agrícolas y las alturas de los páramos. Cuenta con yacimientos de minerales, de alto interés industrial, que se combinan con la fertilidad de los suelos para el cultivo de todo tipo de alimentos básicos para la alimentación de su población, y no se conocen dificultades para el riego hídrico de cultivos en las áreas apropiadas.

Esta característica favorece la puesta en práctica de la propuesta de Sabogal porque sirve de base para que las personas conozcan una amplia gama de manifestaciones naturales y puedan, a partir de este conocimiento, modificar favorablemente la actual relación predatoria del hombre hacia su entorno. Claro que esta conciencia de preservación y respeto requiere además de un ingente esfuerzo pedagógico y sobre todo de éste. Otra razón es que es más propicio para una mejor calidad de vida de las personas –en términos biológicos y de algunas otras dimensiones también, pero no de todas, pues muchas de las mejores manifestaciones de la cultura surgen de la dificultad– vivir en un lugar abundante que en otro donde escaseen los recursos naturales.

Demográficamente hay una tendencia de la población del departamento de Nariño a crecer aunque por debajo de la media nacional y a mantenerse joven. De acuerdo con los datos suministrados por el DANE, la población del Departamento para el año 2008 ascendió a 1.599.646 habitantes; de éstos, 801.887 son hombres, que representan el 50.13%, y 797.759 mujeres, equivalentes al 49.87%. Entre los años 2005 y 2008, la población creció en 57.690 habitantes.

“En cuatro décadas (1964 - 2005) la población de Nariño se duplicó al pasar de 706 mil a 1.5 millones de habitantes. En este periodo su población experimentó una tasa de crecimiento de 1.9% promedio anual, frente a 2.1% del total nacional y 3.4% de Bogotá. En esas cuatro décadas, Nariño disminuyó levemente su participación dentro del total de

¹⁸⁸ SABOGAL TAMAYO, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*, Bogotá D.C., Plaza & Janes, 2004, p. 302-303.

¹⁸⁹ RODRIGUEZ GUERRERO, Ignacio. *Geografía económica de Nariño*, Pasto, Ed. Sur colombiana, 1961. Tomo I p.203

la población colombiana, al pasar del 4% en 1964 al 3.6% en el 2005. En este último año la densidad de población en Nariño fue de 45 habitantes por kilómetro cuadrado, superior a la media colombiana que es de 36,3”¹⁹⁰.

Al estudiar la estructura demográfica de Nariño en el año 2005, se encuentra que la Población Económicamente Activa (PEA) tiene una participación del 60.5% y que el grupo poblacional menor de 14 años es del 11.1%, la población entre 14 y 26 años es del 19% mientras que la población mayor de 65 años apenas representa el 6.7%.¹⁹¹

La juventud de la población nariñense tiene, para el caso de la propuesta de Julián Sabogal, una implicación doble. Por un lado, es un aspecto beneficioso pues insufla cierta vitalidad y creatividad a los procesos; pero por otro no lo es tanto pues implica el riesgo de que las personas adultas con todo su conocimiento y su experiencia empiecen a ser relegadas.

De forma dialéctica vale la pena considerar también las dificultades que necesita superar el Departamento para avanzar en la construcción de un Modelo Alternativo de Desarrollo Regional. Ellas son su aislamiento histórico –éste bastante relativo-, geográfico y por parte del Estado; la descomposición social de la actualidad manifiesta en los altos índices de homicidios, desplazamiento forzado, de víctimas de minas antipersonales, de confinamiento de comunidades, de reclutamiento de adolescentes y jóvenes por parte de grupos armados al margen de la ley, entre otros hechos, que deben atenderse y superarse en favor de la paz y las posibilidades de desarrollo de la región.

Desde el punto de vista económico, las decisiones de los grandes grupos conglomerados internacionales, especialmente los financieros, pueden desestabilizar, espontáneamente la economía nacional con repercusiones ineludibles en la periferia. En lo social, la enorme riqueza creada en la época de la globalización de la economía capitalista, se ha concentrado cada vez más; este hecho es particularmente cierto en Colombia, reconocido como uno de los países más inequitativos. Con relación al aspecto ambiental, fenómenos como el calentamiento global, ponen de manifiesto las consecuencias ambientales de un modelo nada amigable con la naturaleza.

En el tema cultural, a través de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, instalada en casi todos los hogares, el modelo impone unos valores basados en el individualismo y éxito personal, entendido como el mayor poder para consumir, contrarios a los de la solidaridad y la fraternidad insustituibles para la convivencia y el bienestar colectivos.¹⁹²

¹⁹⁰ VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. *Economías del Pacífico*, Bogotá D.C., Editorial Nomos, 2008, p.134.

¹⁹¹ Óp. cit., GOBERNACIÓN DE NARIÑO, p. 15.

¹⁹² Cf. Óp. Cit. GOBERNACIÓN DE NARIÑO, p.24-27.

Lo anteriormente planteado pone al departamento de Nariño en una encrucijada. Sus potencialidades son altas pero también sus problemas y obstáculos. Valga recordar aquí que de nada sirve esperar pasivamente que las primeras se impongan sobre las segundas. Hay que actuar, hay que hacer que esta victoria se produzca desde nuestra praxis constante, porque muchos otros están esperando y conduciendo sus energías para que ocurra lo contrario. Es triste pero es así. Por esto hay que actuar, pensar es una forma, porque el hombre en buena medida termina siendo lo que él piensa de sí mismo. Desarrollo es aquello por lo cual luchamos a diario, decía, palabras más, palabras menos, Immanuel Wallerstein.

Estrategias para Nariño

Haciendo un salto en el tiempo, es decir, hecha la suposición de que ya se ha alcanzado un cumplimiento aceptable –aunque no completo, por ser esto imposible- de la tarea de formar pensamiento propio, es decir, de la consolidación teórica de una propuesta alternativa de desarrollo regional, el paso a seguir parece el que señala, según Sabogal, García Nossa: su presentación a las comunidades para que sea modificada en donde haya necesidad, según los intereses de ellas, y finalmente su puesta en práctica, mediando para ello, estructuras de tipo político. Sabogal ha preferido, como sus maestros hicieron en la práctica,¹⁹³ cumplir con estos pasos posteriores del método, *pari passo*, con la construcción de su propuesta. La justificación de este proceder, además del tiempo que tomaría cumplir el método linealmente, es que, con todo y lo abstracta que pueda ser la propuesta de Sabogal, sólo así toma relevancia *la praxis* marxista, entendida como la construcción de pensamiento desde la experiencia. No otra cosa ha buscado Sabogal al “*escuchar a las comunidades en procesos de construcción colectiva, como fue el caso de la Constituyente de Nariño por un mandato popular, [con su participación] en la Agenda Prospectiva de Ciencia, Tecnología e innovación de Nariño*”¹⁹⁴, así como también con su incursión comprometida en el proceso de Reforma Profunda de la Universidad de Nariño, que ha robado buena parte de sus esfuerzos intelectuales en los últimos dos años y que hace pensar que muy seguramente su próxima publicación será sobre la educación o una temática similar. Es decir, este acercamiento a la realidad a la vez que le sirve para actuar sobre ella, al tiempo le ayuda a consolidar y a enriquecer sus planteamientos teóricos. Parte del pensamiento propio también se construye desde la práctica.

7.4.3 *Una deconstrucción de la teoría ortodoxa del desarrollo regional.* Una consecuencia que se deriva de la propuesta de Sabogal es que no sólo pone en cuestión el concepto de “desarrollo” tal cual lo hizo en su crítica del modelo imperante, sino que además somete a un proceso de rigurosa deconstrucción los conceptos de Desarrollo Regional o Local, que

¹⁹³ Cf. SABOGAL, Julián. *El pensamiento de Antonio García Nossa*. Plaza & Janés S.A., Bogotá D.C., 2004, p. 62-63 y *Antonio García Nossa y Carlos Marx: pensamientos paralelos*. En *Economía Crítica*. Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Bogotá D.C., 2005, p. 249-270.

¹⁹⁴ SABOGAL, Julián. *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos*. En *Revista Tendencias*. Vol. XI No. 1, 1er semestre del 2010, p. 117-130 (118).

pese a las diferencias que ellos presentan, para efectos de lo que aquí se presenta, se los entenderá como una sola cosa.

En el marco teórico de este trabajo se muestra cómo el desarrollo local o regional se halla contaminado de la lógica propia del pensamiento neoclásico. Allí se ve cómo las estrategias dominantes en la teoría convencional del desarrollo regional son las de *atractividad* y las de tipo *endógeno*. En términos generales, las dos consideran que el desarrollo de las localidades está ligado principalmente con su capacidad acumulativa de capital, en el primer caso, proveniente de otros lugares geográficos, en el segundo, mediante una intensificación en el uso de los activos locales que propicie su valorización:

“Las iniciativas de desarrollo económico local han seguido dos diferentes tipos de estrategias, no necesariamente excluyentes. En algunos casos se hace énfasis en el atractivo urbano y local, es decir, en la capacidad de atraer inversiones a través de facilidades de infraestructura, ventajas económicas, fiscales y laborales, y en la oferta de costos laborales particularmente bajos. En otros, los esfuerzos se orientan hacia la consecución y valorización de los recursos propios, por medio de formación laboral, promoción de la investigación y de la capacidad innovadora y de mejoramiento de los determinantes de la competitividad de las firmas.”¹⁹⁵

También queda expresado en el marco teórico, en ese momento con base en los acercamientos a-sistemáticos que los investigadores habían tenido con el pensamiento de Sabogal y por las propias confesiones del profesor, la filiación de éste con el pensamiento alternativo. A propósito él mismo declara que:

“Mi propuesta quiere recuperar la utopía colectiva. Invitar de nuevo a soñar en conjunto en una sociedad buena. Entiendo la utopía como una racionalidad alternativa superior [...] el supuesto que subyace a esta propuesta es que el modelo imperante no es el deseable, no es el mejor de los posibles, y que, por supuesto un modelo alternativo es posible.”¹⁹⁶

Esta filiación en este momento queda más clara y es indiscutible para los investigadores en vista de lo que ya se ha logrado dilucidar en lo que se lleva del presente trabajo.

Todo lo anterior justifica más que nunca la pregunta que al respecto quedó planteada en el marco teórico y que se repite aquí: ¿Cómo Sabogal, quien, como se ha visto, concibe su propuesta de pensamiento propio como un modelo de desarrollo regional, ha logrado penetrar y desmitificar las estructuras convencionales asociadas a este campo del

¹⁹⁵ CUERVO GONZÁLEZ: *Desarrollo económico local: leyendas y realidades* En: Revista de Estudios Regionales y Urbanos. No. 1. Bogotá. Agosto 1998-Enero de 1999, 16-17.

¹⁹⁶ SABOGAL, Julián. *Desarrollo humano multidimensional*, 32-33.

conocimiento; cómo realizó el profesor Sabogal este proceso de deconstrucción – entendiéndolo como un ejercicio de destrucción y de construcción a partir de lo destruido– de la teoría convencional del desarrollo regional que lo condujo, posteriormente a plantear una propuesta de “desarrollo regional alternativo”?

Los pasos recorridos por Sabogal para conseguir este propósito, acaso ya están implícitos en el punto 7.3.1.1 del presente trabajo. Lo que se quiere aquí es explicitarlos, ponerlos de relieve y darles, hasta donde sea posible, una presentación sistemática.

Cabe señalar aquí que Sabogal no habla directamente de desarrollo regional: divide este concepto en dos, en el de desarrollo y en el de región, y los critica a los dos, cada uno por su lado, pero sobre todo al primero, pues el segundo, la región, está apenas, dentro de su pensamiento, en un estado embrionario.

Con relación al concepto de desarrollo, el primer paso que da Sabogal es que cuestiona su universalidad epistemológica. El mayor bastión teórico para este embate es sin lugar a dudas el método tal cual lo entiende García Nossa. Este pensador colombiano afirma que:

“En última instancia [toda ciencia social] está constituida por dos elementos: un método y unos resultados de la aplicación del método. Uno de los más grandes errores ... ha consistido en no ver y comprender estos elementos como expresiones de una realidad histórica, asignándoles unos valores absolutos.”¹⁹⁷

Ahora, desde un punto de vista lógico no es suficiente con formular este principio. Hay que demostrarlo para el caso específico del concepto de desarrollo. Para ello Sabogal recurre a las cifras que no admiten refutaciones:

“Los datos estadísticos indican que el crecimiento [principal obsesión de la teoría ortodoxa del desarrollo] ha ido acompañado de una mayor concentración de la riqueza en pocas manos y un incremento simultáneo de la pobreza en amplias masas de la población. Algunas cifras del ámbito mundial pueden ilustrar la anterior afirmación. En las últimas tres décadas del siglo XX, el 20% más rico de la población del mundo pasó de recibir el 70% del producto al 85% y el 20% más pobre pasó del 2.3% al 1.1%; es decir, si a finales de los sesenta la relación entre los más ricos y los más pobres era de 30 a uno, a finales de los noventa era de 77 a 1; la inequidad se multiplicó por 2 y medio [...] Sólo el 1% de la riqueza que poseen las 200 personas más ricas del mundo sería suficiente para dar educación primaria a todos los niños del planeta.”¹⁹⁸

¹⁹⁷ Citado por SABOGAL, Julián En: *El pensamiento de Antonio García Nossa*, p 82.

¹⁹⁸ Óp. cit. MARTÍNEZ, Jesús, 22-23.

A la puesta en cuestión de su universalidad epistemológica, sigue necesariamente la de su conveniencia ética. La primera implica demostrar la inoperatividad de una teoría para un espacio determinado; la segunda, que quienes son responsables de su aplicación saben de su ineficacia e incluso de los perjuicios que su proceder puede causar y aun así o a causa de ello insisten y persisten en su uso. *“Muy a cuento viene el antiguo epigrama español que nos recordaba el profesor Rafael Grasa: “el señor don Juan de Robres, filántropo sin igual, mandó hacer este hospital, mas primero hizo los pobres””*¹⁹⁹

Luego de que se ha señalado la inconveniencia de mantener y usar un concepto determinado, Sabogal se esfuerza por demostrar la existencia de una oportunidad política para su remoción. En este punto, el profesor ha pasado por momentos diferentes. En el libro *El pensamiento de Antonio García Nossa*, correspondiente al año 2004, sus esperanzas de que se diera una oportunidad política para reemplazar la idea convencional de desarrollo, al menos en los países latinoamericanos, estaban cifradas en un mediano o largo plazo, mientras que en años más recientes ha crecido su optimismo, al menos no con relación al ámbito colombiano, pero sí para con el de los países vecinos. Con todo, este punto parece haber perdido relevancia en el pensamiento de Sabogal. Ya no importa demasiado que haya o no alguna oportunidad política para que sea removida la idea correspondiente a la racionalidad dominante, Sabogal ha preferido entender la validez de los sueños y de la utopía y se ha lanzado a construir su propia propuesta en espera de que llegue la hora, *“no de ser superiores a los otros continentes, sino de no ser tributarios de los países centrales”*²⁰⁰

La propuesta de Sabogal comporta las siguientes diferencias principales con respecto a la visión dominante del desarrollo.

i).- Mientras que ésta centra sus energías en establecer estrategias para el crecimiento de la producción *per se*; aquél lo hace para incrementar o maximizar la calidad de vida de las personas y del planeta en general, pues no se podría comprender una buena calidad de vida de los seres humanos con un entorno o medio ambiente depredado. *“El desarrollo es un proceso de construcción colectiva de condiciones de vida sostenibles, razonablemente deseables, para la mayor parte de los integrantes de la comunidad,”*²⁰¹ define Sabogal en uno de sus libros.

ii).- La concepción de desarrollo tradicional tiene su base en la teoría subjetiva del valor, la propuesta por Sabogal en la teoría objetiva del valor – trabajo.

¹⁹⁹ Óp. cit. RIST, Gilbert., p 11.

²⁰⁰ SABOGAL, Julián, *El pensamiento de Antonio García Nossa*, p. 28.

²⁰¹ SABOGAL, Julián. *Texto universidad y desarrollo*. En: *Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero*. Pasto, Universidad de Nariño, enero 2007, p 150.

iii).- El desarrollo convencional es economicista; el desarrollo que propone Sabogal es multidisciplinar, necesita para concebirse teóricamente y para ser puesto la práctica del concurso de todas las disciplinas, no sólo sociales sino también naturales.

iv).- Mientras que el desarrollo entendido a la manera convencional es una receta que no puede objetarse, la propuesta de Sabogal admite todos los cambios que sean necesarios a medida que las necesidades de las comunidades que lo quieran acoger así lo determinen.

v).- En la concepción tradicional del desarrollo la naturaleza es vista como un objeto aprovechable, en la planteada por Sabogal, el mundo natural, además de que no es una entidad aislada, es concebida ya no como un recurso utilizable con fines de rentabilidad sino como una manifestación de la vida con la cual formamos parte orgánica y que por ende debemos respetar.

Sabogal ha dado un paso más en el proceso de deconstrucción del concepto típico o convencional de desarrollo y es el relacionado con su re-denominación. Los vocablos “científicos” asociados a la idea tradicional de desarrollo están tan atravesados por el imaginario dominante que ya no sirven para aprehender las nuevas significaciones que el investigador ha ido encontrando a lo largo de su proceso crítico. Por esto, se hace necesario cambiar la palabra, pero no como mero capricho gramatical sino por demandas internas de la nueva esencia, apenas descubierta, de la categoría con que se está trabajando. Al respecto afirma Sabogal:

“La formulación que hemos venido trabajando en el grupo de investigación de modos de vida alternativos tiene tres características novedosas e importantes. En primer lugar, decimos modos de vida, a cambio de modelo de desarrollo, porque este concepto hace relación a la producción de objetos, a simples medios, mientras que nuestro planteamiento se refiere directamente al ser humano, como fin supremo; cambiamos la formulación tradicional centrada en los medios por una nueva centrada en los fines”²⁰²

Toda la propuesta de desarrollo de Sabogal tal cual ha sido expresada hasta aquí hace necesaria, como se deja ver en las más recientes publicaciones del profesor hechas en el marco de la Reforma Profunda de la Universidad de Nariño, una definición del concepto de región en términos del tamaño o espacio geográfico más propicio que debe tener la sociedad X latinoamericana en donde se va a poner a prueba la propuesta de *Desarrollo Humano Multidimensional*. Es cierto que en este momento el espacio de aplicación es el Departamento de Nariño, pero ¿es el tamaño y las características que tiene este departamento las que se tendrán como referente general a la hora de intentar llevar la propuesta hacia otros espacios, como es de esperarse de su voluntad universalista?, o si no son estos: ¿cuáles son ese tamaño y esas características?

²⁰² SABOGAL, Julián. *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos*. *En: Revista Tendencias*. Volumen XI No. 1 primer semestre de 2010. Páginas 120-121.

El concepto de región claramente en este momento se está alimentado de lo que Sabogal ha encontrado en la realidad nariñense. Por ejemplo, al margen de que el espacio propicio para la aplicación de la propuesta de *Desarrollo Humano Multidimensional* debe ser el de una comunidad latinoamericana de tipo local, la experiencia en el departamento de Nariño ha impuesto otra condición: debe ser una comunidad multicultural y de ser posible, con una gran voluntad campesina y agrícola y con esquemas no tan equitativos en la distribución de la tierra, sin perjuicio de que la propuesta tenga validez en comunidades culturalmente homogéneas, urbanas y con la propiedad altamente concentrada.

Ahora, en el marco de la realidad concreta del departamento de Nariño, Sabogal ha intentado alimentar esta definición del concepto de región a partir de las funciones y presencia de su *alma mater*:

*“Nosotros vamos simplemente a tejer una idea de región, como una red donde están imbricadas las funciones académicas: el espacio cultural, social, humano y físico en el que la universidad hace docencia, investiga, convive responsablemente [...] la región está en el aula representada por los estudiantes; entonces la región geográficamente hablando es Nariño, Putumayo, Sur del Cauca y, al mismo tiempo, es lo pacífico, lo andino, lo amazónico.”*²⁰³

Si se quiere llevar esta definición tan específica y concreta a un plano más amplio, lo máximo que puede entresacarse es que la región para una ciudad cualquiera, es el espacio que queda circunscrito por los lugares de procedencia mayoritaria de los estudiantes de su principal universidad. Parece una generalización temeraria e incluso absurda. Sin embargo, es lo que se puede concluir de lo dicho por Sabogal de la “región”, lo que, cabe insistir, es bastante poco, entendiendo la importancia que comprender dicho concepto tiene para las pretensiones relativamente universalistas de su propuesta.

7.5 POSICIÓN TEÓRICA DE LOS INVESTIGADORES

Este acápite pretende unificar algunas ideas propias que se han disperso a lo largo de este trabajo y que los investigadores vieron pertinente ubicar allí, pero también tratar de reunirlos en un todo coherente donde quede mejor expuesto su punto de vista.

Lo primero que hay que señalar respecto de la propuesta de Sabogal, y como se ha intentado demostrar en el presente estudio, es que ella está concebida básicamente como una propuesta alternativa de desarrollo regional. Sabogal busca construir pensamiento para llevarlo a la práctica en escenarios pequeños de Latinoamérica y para que se alimente y enriquezca con esta praxis. La definición satisfactoria de esos espacios de tipo local latinoamericano ha conducido al profesor Sabogal a enfrentarse con el concepto –poco

²⁰³ SABOGAL, Julián. *Diálogos por la Reforma Universitaria No. 10*, Pasto, Mayo, 2010.

desarrollado en su teoría- de “región” y en esta labor, consideran los investigadores están centrados parte de sus esfuerzos intelectuales en este momento.

La otra labor principal que Sabogal ha estado acometiendo en la actualidad y que, desde luego, aunada a la anterior, es el de aplicar las bases de su propuesta en el interesante laboratorio social que es el departamento de Nariño y en buscar estrategias puntuales de desarrollo para este espacio, alimentando de esta manera, de paso, la construcción de su pensamiento.

Un cambio importante que se operó en el presente trabajo es el de preferir el concepto de nuevo pensamiento o pensamiento nuevo por ser más integrador que el de pensamiento propio o pensamiento alternativo. De hecho, es una categoría, la de nuevo pensamiento, que integra los elementos de ser propio, utópico y alternativo, bastando entonces su sola mención para que estos queden presupuestos.

Volviendo al tema de la “región” los investigadores se permiten realizar una modestísima propuesta que es la siguiente. Que, como hasta ahora lo ha venido haciendo, el profesor Sabogal insista en llegar al concepto, relativamente abstracto, de “región” a partir de las condiciones especiales del departamento de Nariño y que esta definición se incorpore al proceso de construcción de pensamiento propio a fin de que la propuesta resultante tenga mayor validez en Nariño, pero también en otros lugares con características parecidas a las nuestras.

Desde un punto de vista más esquemático, la propuesta sería:

- 1).- Elaborar el concepto de “región” no en abstracto –porque esto totalmente es imposible- sino con sujeción a las características específicas del departamento de Nariño.
- 2).- Acudir luego a las fuentes de pensamiento propio para seguir alimentando la propuesta de desarrollo alternativo, en especial las menos conocidas como las indígenas y afrodescendientes, teniendo presente la idea de “región” construida según lo señalado en el numeral anterior. Esto tendría como consecuencia que los posteriores desarrollos de la propuesta de Sabogal tengan mayor relevancia para el departamento de Nariño, al punto de que tal vez ya no sea necesario preguntarse si la propuesta encaja en un escenario como el nuestro; y también cierta universalidad que hoy probablemente no tenga, pues podría perfectamente aplicarse a comunidades con características similares a las nariñenses.
- 3).- No olvidar que la praxis es una gran nodriza para la teoría, y, en consecuencia, alimentar los puntos 1 y 2 con el acercamiento real y efectivo a grupos indígenas, de negritudes, campesinos entre otros, cuyas experiencias apunten a aclarar aspectos o elementos de la propuesta alternativa de desarrollo.

Con relación a su contenido propiamente dicho, la propuesta de Sabogal está sustentada en los siguientes valores: solidaridad, generosidad, bondad, respeto por la diferencia. En este sentido, se erige, hasta cierto punto como una negación de la modernidad protestante,

ilustrada o liberal. La modernidad liberal tiene al individuo como el centro de todas sus preocupaciones teóricas, es, por ende, la que plantea la categoría del *homo economicus*, que el egoísmo es una característica natural del ser humano, y que el lucro personal antes que ser pecado favorece a la sociedad en su conjunto, entre tantas otras cosas. Esta concepción de la sociedad y del mundo tiene sus inicios en las ciudades italianas del renacimiento, salta a Holanda y termina instalándose en Inglaterra donde daría sus mejores frutos. Sigue el mismo camino del capital.

Algo importante de señalar aquí es que dentro de esta modernidad está incrustado el concepto de desarrollo. Al respecto, se cree conveniente realizar la siguiente digresión: En el período de la ilustración era predominante la idea de progreso. Por este se entendía que al mundo en general subyacían unas leyes universales e inmutables que era posible descubrir por medio del uso de la razón instrumental y a las cuales había que prestarle rigurosa observancia. El pensamiento de Smith cabe aquí perfectamente. La economía tiene unas leyes “naturales” que nadie, ni siquiera el estado puede darse el lujo de alterar. Hay un hecho interesante en el pensamiento ilustrado y es que si bien las leyes eran absolutas y universales, estas nunca terminaban de descubrirse totalmente y en consecuencia los hombres de adaptarse a ellas. Sin embargo, las leyes apenas descubiertas no podían contradecir a las anteriores sino ser su complemento y en este sentido el dominio de la naturaleza y la comprensión de la sociedad acrecentarse. El hombre estaba constantemente perfeccionándose. La actual teoría del desarrollo es evidentemente legataria de la idea de progreso ilustrada. Smith y Ricardo descubrieron unas leyes universales e irrefutables a las cuales todos los países se tienen que acoger. Hay unos que ya viven bajo el imperio de tales leyes naturales, ya se adaptaron a ellas, otros no. En algunos países las leyes de Smith funcionan correctamente, son los países desarrollados; en otros hay inconvenientes: son los subdesarrollados, en vías de desarrollo o tercermundistas, y hay que hacer que se adapten a tales leyes “de cualquier manera.”

Sabogal niega, como se dijo, buena parte de este pensamiento. Para ello recurre a sus críticos desde adentro, el más conocido de todos Marx quien reconoció que hay leyes pero que estas son históricas, cambian según cada contexto y de paso que no hay *nadie* que determine su movimiento de antemano sino que nosotros podemos controlar su movimiento. Sin embargo, también allega a su propuesta elementos teóricos externos a la tradición ilustrada haciéndoles las modificaciones del caso. Por ejemplo, de elementos presentes en la primera modernidad, esto es, la que floreció en España bajo la égida de la contrarreforma católica, desproveyéndolos de toda connotación trascendente. Los valores de la solidaridad, la generosidad y la bondad según el catolicismo deben ponerse en práctica para alcanzar individualmente el paraíso, Sabogal cree que es preciso practicarlos para que todas las personas tengamos mejores oportunidades de bien vivir. Estos valores, en alguna medida conservadores, pero que en Sabogal adquieren un alto cariz revolucionario, tuvieron su máximo auge, como se señaló, en el período que los teóricos de la poscolonialidad denominan como el de la primera modernidad, anterior a la protestante o ilustrada. De hecho fueron llevados a la práctica por algunas compañías evangelizadoras españolas en América Latina, en proyectos que dieron en llamarse utópicos y a los cuales Sabogal dedica considerable espacio en algunas de sus obras.

Con este período histórico coincide la época renacentista y su visión integradora del ser humano. No en vano, creen los investigadores, aparece en la portada del libro *Desarrollo Humano Multidimensional* una obra pictórica del genial pintor Leonardo Da Vinci.

La idea o el valor del respeto por la diferencia, por su parte, (que se ha manifestado más claramente en Sabogal como la “convivencia de racionalidades”) tampoco es estrictamente moderna, es mejor, propia de este deslinde tan cercano que empezó aproximadamente con la segunda posguerra y que se ha dado en llamar posmodernidad.

En la era plenamente moderna la razón instrumental, que en alguna medida es la misma socrática, y que el pensamiento liberal entiende como neutral, no admite la “convivencia de racionalidades”. La razón como algo que trasciende a los dialogantes es la que se impone y es ante ella que éstos deben agacharse y someterse como un ente supuestamente abstracto. En la posmodernidad, cuando el prestigio de la razón instrumental pura y neutral se ha derrumbado, dados los grandes descalabros que provocó durante su imperio, todo se vuelve “el discurso” de alguien cualquiera, la razón ya toma cuerpo, no es el meta-relato de connotaciones semi-divinas al cual todos tenemos que acogernos. Los argumentos se relativizan y todos de una u otra forma terminan teniendo razón, hay un retorno a los sofistas.

Claro está que la “convivencia de racionalidades” tal cual la plantea el profesor Sabogal, pese a que se suscribe o adhiere, evidentemente, a este tipo de filosofía, se cuida de no caer en el escepticismo que le es propio. Hay elementos dentro de la propuesta sabogaliana que no se pueden someter a cuestión, por más que esté presente la convivencia de racionalidades. Entre ellos podemos contar que todo cuanto se realice en sociedad debe respetar la vida en todas sus manifestaciones y servir de acicate para el bienvivir de las personas.

Ahora, pese a que el pensamiento de Sabogal se ha configurado, mayoritariamente de espaldas a la modernidad ilustrada, –buscando sus fuentes en tradiciones teóricas que se le oponen y resultando de esto buena parte de su originalidad y también algo de su dificultad – para el lector, mucho más para el mismo profesor que es el responsable de su construcción- este pensador supera la mera crítica de la modernidad, y también propone, se resiste, crea y da vida a nuevas formas de entender y organizar la realidad social. Su pensamiento no es una simple versión enmascarada del marxismo ortodoxo, pues a diferencia de éste no contempla la destrucción absoluta del capital, sino su reconfiguración, hasta donde su esencia se lo permite, de modo que pueda servir o al menos no obstaculizar el bienvivir de las personas, es más decididamente utópico. Esta reconsideración de la utopía –basada en parte en lo que propone Botero Uribe- da un nuevo aire al marxismo que lo miraba todo en términos demasiado científicos. Es claro que la propuesta de Sabogal sigue siendo marxista en varios sentidos: las sociedades son históricas y los hombres, si dirigen sus energías en un punto en específico, pueden cambiar según sus intereses a la sociedad. Lo novedoso en el planteamiento de Sabogal es que podemos cambiarla por otros medios: a partir de una construcción discursiva de cariz bastante teórico que luego es enfrentada a la realidad; no partiendo principalmente de la realidad misma.

Los marxistas ortodoxos de pronto verán en Sabogal una nueva presa de la trampa tendida por el estructuralismo francés. Sin embargo, algo lo diferencia de Foucault y compañía. Mientras que el francés cree que solamente es posible criticar el discurso imperante desde una rigurosidad lógica inapelable y que los cambios en el discurso así criticado serán graduales, y no hacer planteamientos utópicos, pues éstos caen en el absurdo de estar concebidos con herramientas discursivas del mundo que se pretende superar, además de que están alejados de todo rigorismo crítico; Julián piensa que no es absurdo soñar con mundos nuevos. Sabe que el lenguaje es una gran tara – de ahí su lucha por reformular ciertas categorías y de asignarles vocablos menos contaminados pero de todas maneras precisos, pero no se arredra. Cree que la mejor crítica más que descubrir o señalar las falencias de lo imperante –en lo discursivo y en las relaciones sociales- es animarse, permitirse el delicioso pero muy delicado, por todas sus implicaciones éticas, goce de soñar.

Para finalizar el presente trabajo se quiere hacer mención a las cualidades humanas que caracterizan al profesor Sabogal y que están demostradas en su actitud como pensador, escritor y docente. Julián Sabogal es para los investigadores una especie de guía en el sentido de que ha trabajado para dejar una escuela, proceder este que les genera enormes admiración y entusiasmo. El hecho de que el profesor se dedique a elaborar propuestas, implica que es coherente con uno de sus supuestos básicos: *que no vivimos en el mejor de los mundos posibles*, pero también que su alto nivel de honestidad lo ha llevado a la acción. El acto de pensar denodadamente, de aplicarse con rigurosidad a la lectura, de construir conceptos, son muestra de que es posible *una concepción de hombres nuevos*, a la que Sabogal le apuesta con su ejemplo. Como docente no le resulta difícil obtener de sus estudiantes un buen rendimiento académico, quienes elaboran este trabajo son testigos de excepción y dan fe de que no hubo necesidad de imponer el grito, el dominio o *el reje de la nota* para que le respondieran en un proceso de difícil aprehensión de conceptos filosóficos, que otros docentes explican “magistralmente” pero de forma diferente a como deberían entenderse. Se hace referencia aquí a que los investigadores comprenden que todo tiene que ver con todo, pero que el pensamiento lineal de causa y efecto que se enseña en la academia, respondiendo a la lógica formal se vuelve el principal obstáculo a vencer. Hacer una deconstrucción de lo aprendido, fundamentado en la apariencia, no resulta nada fácil en una realidad humana desigual donde los poderosos fabrican sin cesar formas de conducir a los más débiles, imponiéndoles el tránsito por un mismo sendero que es revertir en ganancias su osada costumbre. Sabogal es un buen ejemplo a seguir para los principiantes en la crítica social. Él ya ha abonado un camino en el estudio de las ciencias sociales que permiten a las nuevas generaciones pergeñar ejercicios críticos y que estos tengan algún eco o resonancia en determinados espacios, cosa que difícilmente ocurriría si no existiera ya un profesor de su talante.

BIBLIOGRAFIA

- BACON, FRANCIS. *Novum Organum*, Buenos Aires, Ed. Losada, 2003.
- BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de Política*. 15° edición. México D.F., Siglo XXI Editores, 2005.
- BONILLA González, GONZALEZ, Jorge Iván. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas : Contraloría General de la República, 2006.
- BRAUDEL, Fernand. *La estructura del capitalismo*, Bogotá D.C., Fondo de Cultura Económica, 1986.
- CASSIRER, Ernst. *Filosofía de la ilustración*. Bogotá D. C., F.C.E., 1994.
_____. *El mito del estado*. México D.F., FCE, 1968.
- CASTRO-GOMEZ, Santiago. *La Poscolonialidad Explicada a los Niños*, Popayán, Ed. Universidad de Cauca, 2005.
- CRIOLLO, Francisco. et al. *Elementos sobre la historia del concepto de desarrollo según los economistas Theotonio Dos Santos y Gilbert Rist*. En: *Revista Tendencias*. Vol. X, No. 1 UNED, Universidad de Nariño, 2009, Pasto.
- CUERVO GONZÁLEZ, Luis Mauricio. *Desarrollo económico local: leyendas y realidades*. En: *Revista del CIDER: Territorios. Revista de Estudios Regionales y Urbanos*. No. 1. Bogotá. Agosto 1998-Enero de 1999.
- DESCARTES, René. *Meditaciones metafísicas*. Medellín, Editorial Bedout. S.A. 1978.
_____. *Discurso del método*. Barcelona, Ediciones Altaya. 1993.
- DUSSEL, Enrique.) *El encubrimiento del Otro*. Bogotá, ED. Ántropos, 1992.
- ENGELS, Federico. *Contribución a la crítica de la economía política*. De *Obras escogidas* de Carlos Marx y F. Engels. Moscú, Editorial Progreso, Tomo 3. 1981.
- ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá, Norma, 1996.
- GALILEI, Galileo. *El ensayador*. Buenos Aires, Aguilar, 1981, I, 1, N° 6.
- GARCÍA NOSSA, Antonio. *El realismo dialéctico en la historia*. Bogotá, Ediciones Humanismo y Sociedad Ltda., 2006.

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas *La ley de la entropía y el proceso económico*. España, Fundación Argentaria. Visor Distribuciones. 1996.

GREENSPAN, Alan. En: Revista Dinero Septiembre 26 de 2008.

GOBERNACIÓN DE NARIÑO, *Plan de Desarrollo, 2008-2012*.

HEIDEGGER, Martin. (1994) *La pregunta por la técnica*. En *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal. Barcelona, p.

HUBERMAN, Leo. *Los bienes terrenales del hombre*. Bogotá D.C, Ediciones Génesis. 2005.

KALMANOVITZ, Salomón. *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Bogotá D.C., Siglo XXI editores-Universidad Nacional, 1977
Le Monde Diplomatique. Septiembre de 2009, p 26-27

Naciones Unidas 2005 Bienestar y Macroeconomía 2006-2007 crecimiento insuficiente, inequitativo e insostenible.

MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Nariño, realidad y futuros posibles*, Pasto, UNED, 2000.

MARX, Carlos. *Capital y tecnología. Manuscritos de 1861-1863*, ,México D.F.,Terra Nova S.A. 1980.

_____ *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México D.F., I. F.C.E, 1982 (I)
PRADILLA COBOS, Emilio. *Teoría territorial: entre totalización y fragmentación*. En: Revista *Ciudades*. No. 29, México, 1996.

RICARDO, David. *Principios de Economía Política y Tributación*, Mexico D.F., Fce, 1963.

RIST, Gilbert. *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, la Catarata, 2002.

ROS, Jaime. *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*, F.C.E., 2004.

ROSTOW, W.W. Citado En: *Nariño, realidad y futuros posibles*.

SABOGAL TAMAYO, Julián. *Historia del pensamiento económico colombiano (1850-1950)*. Bogotá D.C., Plaza & Janés, Editores Colombia S.A., 1995.

_____ *Antonio García Nossa: pensador latinoamericano*. En *Personajes importantes en la historia de la Universidad de Nariño*. VV.AA. Universidad de Nariño, Pasto, 2001.

_____ *El pensamiento de Antonio García Nossa*. Plaza & Janés S.A., Bogotá D.C., 2004.

_____ *et al. Economía Crítica*. Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Bogotá, 2005.

_____ *et al. Hacia un mundo nuevo*. Pasto, UNED, 2006.

_____ *José Consuegra Higgins-Abanderado del pensamiento propio*. Barranquilla, Editorial Universidad Simón Bolívar, 2007.

_____ *En: Cátedra Ignacio Rodríguez Guerrero, "Universidad y desarrollo", Pasto, Universidad de Nariño, 2007.*

_____ *José consuegra Higgins. Abanderado del pensamiento propio. En: Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. Volumen X No. 1. Primer semestre 2009.*

_____ *Comentario al libro de Sen y Kilksberg. "Primero la gente". En Revista Tendencias. Vol X. No. 1. A 2009.*

_____ *Desarrollo humano multidimensional*, Pasto, Editorial Universitaria. Universidad de Nariño. (2010 (I)).

_____ *El pensamiento propio y los modos de vida alternativos. En: Revista Tendencias. Vol. XI, No. 1. Pasto, Editorial Universitaria. Universidad de Nariño. (2010 (II)).*

_____, *et al. Tendencias del Pensamiento Social en Nariño*, Pasto, I.U. CESMAG, 2010.

_____ *Diálogos por la Reforma Universitaria No. 10*, Pasto, Mayo, 2010
SÉE, Henri. *Orígenes del Capitalismo moderno*. México D.F., F.C.E., 2000.

VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. *Economías del Pacífico*, Bogotá D.C., Editorial Nomos, 2008,

WALLERSTEIN, Immanuel. *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido*. México D.F. Siglo XXI Editores, 2002,

_____. *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2005.

_____ *La crisis estructural del capitalismo*, Bogotá D.C., Ediciones desde Abajo, 2007.

WALRAS, Leon. *Elementos de economía política pura*. Madrid. Alianza 1987.

WHEEN, Francis. *Karl Marx*. Madrid, Editorial Debate, 2000.